

COLECCIÓN COMUNIDADES AUTÓNOMAS

LA ECONOMÍA DE CANTABRIA: DIAGNÓSTICO ESTRATÉGICO



ESTUDIOS Y ANÁLISIS ECONÓMICO

COLECCIÓN COMUNIDADES AUTÓNOMAS

LA ECONOMÍA DE CANTABRIA:
DIAGNÓSTICO ESTRATÉGICO



ESTUDIOS Y ANÁLISIS ECONÓMICO

”la Caixa”

Área de Estudios y Análisis Económico

Colección Comunidades Autónomas

Dirección técnica

José Antonio Herce
Afi – Consultores de las Administraciones Públicas

Analistas

Pablo Alonso Talon (Coordinador)
Pedro Arévalo
Casilda Cabrerizo
Vicente Lloret
Diego Vizcaíno

Edición

Área de Estudios y Análisis Económico de ”la Caixa”
Av. Diagonal, 629, torre I, planta 6
08028 BARCELONA
Tel. 93 404 76 82
Fax 93 404 68 92
www.laCaixa.es/estudios
c. e.: publicacionesestudios@lacaixa.es

Ilustraciones de cubierta

© Shutterstock; © Istockphoto

D.L.: B. 13436-2012

La responsabilidad de las opiniones emitidas en los documentos de esta colección corresponde exclusivamente a sus autores. LA CAJA DE AHORROS Y PENSIONES DE BARCELONA no se identifica necesariamente con sus opiniones.

© Caja de Ahorros y Pensiones de Barcelona - ”la Caixa”, 2012

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	5
1. INTRODUCCIÓN	7
2. LOS PROCESOS DEMOGRÁFICOS, ESPACIALES, ECONÓMICOS E INSTITUCIONALES	9
2.1. Poblamiento y territorio	9
2.1.1. Análisis demográfico	9
2.1.2. Estructura urbana-territorial	17
2.2. Los transportes como vector de desarrollo: análisis espacial	20
2.2.1. Preponderancia del transporte por carretera	20
2.2.2. El transporte ferroviario en Cantabria y el horizonte de alta velocidad	23
2.2.3. Transporte marítimo. El valor estratégico del puerto de Santander	26
2.2.4. El transporte aéreo y la proyección exterior de Cantabria	27
2.3. Procesos económicos	31
2.3.1. Crecimiento y convergencia	31
2.3.2. Mercado de trabajo	35
2.3.3. Sector exterior	37
2.3.4. Sector público	40
2.3.5. Precios y salarios	42
2.4. Procesos de actores y normativos	43
2.4.1. Planificación estratégica y gobernanza	44
2.4.2. Colaboración entre las distintas administraciones públicas	45
2.4.3. Colaboración entre el sector público, el sector institucional y el sector privado	48
2.4.4. Planificación territorial estratégica	50
3. SECTORES Y ÁREAS SENSIBLES	53
3.1. Crecimiento y cohesión	53
3.1.1. Productividad, empleo y bienestar	53
3.1.2. Contribución de la productividad sectorial	55
3.1.3. Contribución del empleo	58
3.2. Empresas y emprendedores	61
3.2.1. Composición de la estructura empresarial	62
3.2.2. Dinámica empresarial y capacidad para emprender en Cantabria	67
3.2.3. Estructura de la promoción al emprendimiento en Cantabria	70
3.3. Sociedad del conocimiento	72
3.3.1. El esfuerzo en I+D	72
3.3.2. Posicionamiento educativo de Cantabria	74
3.3.3. El sistema de innovación cántabro	78

3.4. Clústeres y nichos de excelencia	82
3.5. Sostenibilidad ambiental	87
3.5.1. Indicadores de sostenibilidad ambiental	88
3.5.2. Procesos y acciones hacia la sostenibilidad	98
4. BALANCE ESTRATÉGICO Y LÍNEAS DE ACCIÓN	101
4.1. Balance de debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades	101
4.2. Estrategias DAFO y líneas de acción	112
5. CONCLUSIONES Y ESCENARIOS	121

PRESENTACIÓN

Cantabria es una comunidad compleja y diversa, a pesar de que en términos relativos sea de reducida dimensión. Las importantes inversiones en infraestructuras por carretera llevadas a cabo en el pasado reciente han repercutido de forma positiva en el desarrollo socioeconómico de la comunidad y le han permitido superar en gran medida su condición histórica de región periférica, si bien también es cierto que aún persisten notables desequilibrios sociodemográficos y territoriales entre la franja litoral y el interior rural.

Por otra parte, la economía de Cantabria está atravesando, como el resto de España, una coyuntura complicada. Sin embargo, la comunidad cuenta con indudables factores positivos que han de contribuir a despejar las incertidumbres actuales y a afrontar el futuro con optimismo. La tradición industrial de la región, la variedad y la riqueza de sus recursos ambientales, los buenos resultados educativos y la cualificación de la población son algunas de estas fortalezas que pueden convertirse en puntales de desarrollo. Sin olvidar el sólido compromiso que muestran las instituciones cántabras con la innovación y el emprendimiento, factores imprescindibles para abordar un cambio de modelo productivo hacia sectores estratégicos para el futuro de la comunidad.

Precisamente, este nuevo volumen de la Colección Comunidades Autónomas se propone formular recomendaciones para mejorar el posicionamiento competitivo de la economía cántabra. Para ello, y siguiendo la misma metodología de volúmenes anteriores, el informe realiza en primer lugar un detallado análisis de los procesos demográficos, económicos, territoriales, institucionales y medioambientales más relevantes de la región, y profundiza en aquellos sectores y áreas que han de constituir las bases para el desarrollo de la comunidad. A continuación, el estudio sintetiza las principales conclusiones de dicho análisis en un balance de debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades a partir del cual, finalmente, establece algunas líneas estratégicas de actuación, que ponemos a disposición de los agentes interesados.

El Área de Estudios y Análisis Económico de “la Caixa” pretende con esta colección contribuir a un mejor conocimiento de la compleja realidad económico-territorial de España. Cuenta para ello con la colaboración de Consultores de las Administraciones Públicas, de Analistas Financieros Internacionales (Afi). José A. Herce, socio de Afi, ha sido el director técnico del proyecto, al frente de un equipo de consultores expertos en distintas parcelas del análisis económico territorial. Desde “la Caixa” confiamos en que este trabajo constituya una valiosa aportación al conocimiento estratégico de la economía de la comunidad de Cantabria.

JORDI GUAL

*Director Ejecutivo de “la Caixa”
Área de Estudios y Análisis Económico*

1. INTRODUCCIÓN

El propósito del presente diagnóstico es el de contribuir al conocimiento de la comunidad de Cantabria aportando una imagen socioeconómica fidedigna y de conjunto de la región. Al mismo tiempo se transmiten una visión estratégica de su trayectoria reciente y las opciones de progreso a las que se enfrenta, en una compleja situación económica nacional e internacional, desde las bases existentes y con el impulso de sus principales agentes institucionales, empresariales y sociales.

A partir de esta visión global, se destacan los vectores que están permitiendo a la región avanzar hacia un nuevo modelo productivo más centrado en el conocimiento y las actividades punteras que pueden renovar una base productiva convencional. Se trata de promover un ejercicio de reflexión que trascienda el tradicional esquema de comparativa regional, adentrándose tanto en la búsqueda de soluciones prácticas para resolver o minimizar los problemas, como en poner en valor las fortalezas y ensanchar el horizonte de oportunidades de la región.

En el capítulo 2 se abordan cuatro grandes procesos que condicionan el desarrollo de la comunidad de Cantabria y que constituyen el soporte sobre el que se asientan las actividades productivas de la región. En primer lugar, se analizan los procesos demográficos, en el seno de los cuales los flujos migratorios de los últimos años han compensado algo el declive natural, aunque la región se enfrenta a un panorama de acusado envejecimiento. Los desequilibrios territoriales entre la franja costera y el interior rural son pronunciados, situación que comparte plenamente con otras regiones del cuadrante noroeste de la Península. A continuación se analizan los sistemas de transporte presentes en la comunidad autónoma, destacando el valor estratégico del puerto de Santander y el reciente auge del aeropuerto regional, junto a la culminación de grandes obras de carreteras que corrigen el secular *aislamiento* de Can-

tabria o la necesidad de potenciar, si es preciso cambiando las prioridades, el transporte ferroviario de pasajeros y mercancías que contrarreste el declive hasta el presente de esta alternativa de movilidad eficiente en la región. En tercer lugar, en este mismo capítulo, se estudian los procesos económicos en Cantabria en los últimos años y se analiza la evolución de las principales variables macroeconómicas, como el producto interior bruto (PIB), el empleo, el sector exterior, el sector público o los indicadores de precios y salarios. Por último, se dará cuenta de los procesos normativos, con un análisis de las prioridades de los principales actores institucionales, y de sus interrelaciones, de cara al desarrollo económico y social de la región.

En el capítulo 3 se profundiza en los sectores y áreas sensibles de la economía cántabra, aquellos que resultarán clave para el fomento del desarrollo económico, y en los que se expresará además el desarrollo social y la sostenibilidad ambiental de la región en los próximos años. En su primer apartado se ofrece un análisis sobre las dinámicas de crecimiento y cohesión que han tenido lugar en Cantabria y se exploran las contribuciones de la productividad y el empleo a dicho crecimiento, tanto desde un punto de vista general como sectorial. En segundo lugar, se abordan la estructura empresarial y la capacidad para emprender de la sociedad cántabra. El tercer apartado de este capítulo realiza una radiografía de la educación y de los soportes que conforman el sistema de I+D+i regional, que permite discernir los márgenes de mejora y su contribución en una muy necesaria transición hacia un nuevo modelo económico vinculado a la sociedad del conocimiento. Seguidamente, se analizan los nichos de excelencia y las diversas iniciativas de *clusterización* de actividades productivas surgidas en la región que aspiran a reorganizar de manera más eficiente y competitiva el tejido productivo en su proceso de modernización. El capítulo 3 se cierra con la consideración de las tendencias regionales en materia de sostenibilidad ambiental y el análisis de sus principales indicadores y los procesos y acciones más rele-

vantes surgidos recientemente desde la iniciativa pública y privada.

En el capítulo 4, finalmente, se aborda el análisis estratégico de la comunidad cántabra, propiamente dicho, a partir de las principales conclusiones derivadas y puntos de interés obtenidos del diagnóstico realizado en los capítulos anteriores mediante la elaboración de una matriz de debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades (matriz DAFO), que ayuda a identificar posibles líneas estratégicas de acción, cuya propuesta a los agentes cántabros es la principal contribución, si algu-

na tiene, de este informe. Se desglosan las diferentes propuestas estratégicas en cuatro grandes programas de acción, en función de las distintas interrelaciones de debilidades/fortalezas y amenazas/oportunidades presentes. No se trata, pues, de elaborar únicamente una mera lista de elementos DAFO, sino de desarrollar este esquema para proponer vías de actuación posibles para el progreso de la comunidad de Cantabria.

Un último capítulo 5 cierra este volumen, con las principales conclusiones que se desprenden del análisis estratégico realizado.

2. LOS PROCESOS DEMOGRÁFICOS, ESPACIALES, ECONÓMICOS E INSTITUCIONALES

2.1. POBLAMIENTO Y TERRITORIO

En este apartado se analizan las características demográficas y poblacionales de Cantabria, una comunidad uniprovincial de pequeño tamaño, pero compleja y diversa, empezando por la dimensión demográfica. La población de Cantabria roza los 600.000 habitantes¹, el 1,3% de la población española, lo que la convierte en la segunda comunidad autónoma con menor población, únicamente por delante de La Rioja. Los comportamientos sociodemográficos describen “dos territorios” marcadamente diferenciados. Por un lado la Cantabria litoral, densamente poblada y urbanizada, que ha concentrado el crecimiento

demográfico. Por otro, la Cantabria del interior, montañosa y despoblada, sujeta a un histórico declive demográfico que se manifiesta en su estructura envejecida.

2.1.1. ANÁLISIS DEMOGRÁFICO

En el gráfico adjunto se recoge la evolución histórica de la población cántabra. Desde 1950 a 1981 la región experimentó un crecimiento sostenido. El desarrollo de Santander como ciudad de servicios, junto a la industrialización de la región (con un polo destacado en Torrelavega) y el comienzo del desarrollo turístico y residencial de la franja costera, contribuyó a fijar la población y compensó el despoblamiento de las comarcas rurales del interior. Muestra de ello es que en los años setenta la región ganaba casi 4.000 habitantes al año. Esta tendencia se interrumpió en los años ochenta y noventa, con crecimientos anuales en torno a 1.600 y 1.000 habitantes, respectivamente. Dicha disminución del crecimiento se explica por la transición demográfica que se tradujo en una drástica reducción de la natali-

EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE CANTABRIA (1950-2011)



1 Cantabria cuenta con 593.121 habitantes, según el Padrón Municipal a 1 de enero de 2011 (INE).

DINÁMICA NATURAL DE LA POBLACIÓN (1985-2009)

TASA DE CRECIMIENTO VEGETATIVO ANUAL POR MIL HABITANTES

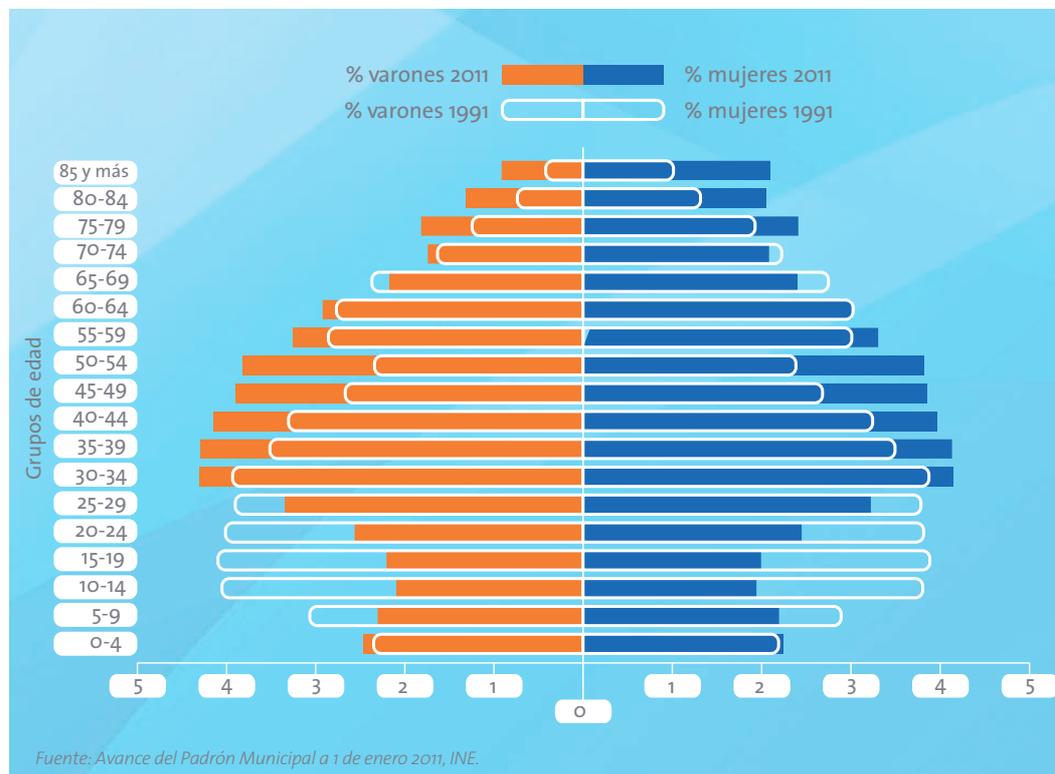


dad, así como por las dificultades económicas provocadas por la crisis industrial y las sucesivas reconversiones. El siglo XXI trae un nuevo periodo de expansión demográfica que marca un récord histórico de casi 5.500 habitantes al año (un 1,02%, cinco veces más que en los años noventa). El desarrollo económico, la inmigración extranjera y los procesos de difusión metropolitana, tanto del área de Santander-Torrelavega como de la franja costera oriental (en tanto que zona de influencia de la expansión de la metrópoli bilbaína) han sido los principales factores de este auge demográfico. Así, la región describe una tendencia similar a la del conjunto del país, pero con un aumento menor: Cantabria acumula un crecimiento de la población del 10,2% en el periodo 2001-2011, 4,5 puntos por debajo de la media española (14,7%), en gran medida por la menor intensidad de los flujos inmigratorios del exterior.

Cantabria comparte con las provincias de su entorno, tanto de la cornisa cantábrica como de Castilla y León, una población envejecida, así como un crecimiento vegetativo negativo desde

hace casi dos décadas. El diferencial de crecimiento vegetativo respecto a la media española ha aumentado además desde 1,5 puntos en 1985 a aproximadamente 2,5 puntos en los últimos años. No obstante, en el gráfico adjunto se percibe cómo la región experimenta una recuperación en la última década, en gran medida por el incremento de la natalidad, tanto de las parejas jóvenes de inmigrantes que se instalaron en la región como de las parejas nativas, favorecido por años de bonanza económica. Así la tasa vegetativa pasó de -2,57 por mil en 1999, año en que alcanzó el mínimo histórico, a 0,63 por mil en 2008, un valor positivo que no se alcanzaba en casi dos décadas. Pero atendiendo al último dato publicado (2009), Cantabria vuelve a marcar un crecimiento negativo, -0,17 por mil, lo que demuestra la fragilidad de la recuperación. Para los próximos años se espera que el comportamiento vegetativo siga una tendencia descendente, debido a la menor entrada de inmigrantes, la reducción de la tasa de fertilidad de las mujeres extranjeras en convergencia con la de las mujeres nativas, por la situación económica desfavorable.

PIRÁMIDE DEMOGRÁFICA DE CANTABRIA (1991-2011)



rable y, sobre todo, por el envejecimiento paulatino de la población, ya que el grueso de las amplias generaciones del *baby boom*, nacidas entre los años sesenta y setenta, concluyen a pocos años vista su estadio reproductivo antes de entrar en la fase previa a su jubilación.

La radiografía sociodemográfica de la población cántabra se expresa en la pirámide demográfica. La estructura por edades y sexos de Cantabria sigue los patrones de un modelo de sociedad europea madura, lo que ha supuesto una merma acusada de la población más joven y un incremento de las generaciones de mayor edad, es decir, una tendencia hacia una pirámide invertida. Aunque puntualmente se den signos de recuperación (los tramos de edad de 0 a 9 años son más numerosos que los de 10 a 19 años), el estrechamiento de la base de la pirámide es muy acusado, pro-

ducto de la ya comentada baja natalidad. En cifras absolutas, los más jóvenes, de entre 0 y 24 años, han disminuido un 26,8% entre 1991 y 2011, pasando de representar un 34,1% a un 22,2% de la población, y tal descenso podría haber sido aún más acusado de no haberse producido las aportaciones migratorias del exterior y la tímida recuperación de la natalidad en los últimos años.

Por el contrario, el grupo de edad entre 25 y 54 años ha aumentado su número en un 34,9%, beneficiado por las generaciones del *baby boom* y la inmigración, lo cual hace que este tramo de edad sea el dominante con casi la mitad de toda la población cántabra, influyendo positivamente en el alto volumen de población potencialmente activa. Las generaciones entre 55 y 74 años mantienen un peso relativo en torno al 29% de la población. Este tramo de edad estuvo afectado por el denominado efecto

de las “generaciones huecas” de la Guerra Civil y posguerra, así como por la emigración hacia el exterior del pasado siglo, pero crecerá sensiblemente su peso en los próximos años a medida que las generaciones adultas más abultadas de la pirámide vayan envejeciendo. Donde sin duda se empieza a notar con fuerza el envejecimiento de la sociedad es en el espectacular incremento de los mayores de 75 y más años, un 81,4% en menos de una década, y en el hecho de que en la actualidad representen el 10,4% de la población, por encima del 9,1% de los menores de 0 a 9 años. El incremento de los más mayores es una prueba de los éxitos en longevidad y calidad de vida alcanzados en la región, pero también plantea grandes retos socioeconómicos, como es el caso de la creciente población dependiente.

A través de los indicadores demográficos recogidos en la tabla adjunta se comprueba que Cantabria presenta una estructura menos dinámica y más afectada por el proceso de envejecimiento que la media española. El dato más preocupante se da en la tasa de reemplazo (población de 20-29 años entre la de 55-64 años) 21,3 puntos por debajo de la media española, lo que repercute en una escasa proyección de futuro de los efectivos endógenos de la región. Este retroceso de la tasa de reemplazo ha sido muy acusado y se ha producido en un breve espacio de tiempo, 40 puntos respecto a 1991. La tasa de fecundidad estimada para el año 2010 también es más baja en Cantabria (1,27 hijos por

mujer en edad fértil) que en la media española (1,38). En cuanto a la tasa de dependencia (o relación del peso de los grupos de edad de entre 0 y 15 años y de 65 y más años sobre la población de entre 20 y 64 años) y la tasa de envejecimiento (proporción de los mayores de 65 y más años sobre el total de población), los valores de la región se equiparan a la media española, gracias, como ya se ha comentado, a la relativa recuperación de las generaciones de 0 a 9 años y a la presencia de “generaciones huecas” entre los mayores.

Para completar el análisis de la dinámica demográfica y conocer la evolución real y las tendencias de futuro de la población cántabra es necesario considerar los flujos migratorios. Históricamente Cantabria ha sido una región de emigrantes, cuyo punto más álgido coincidió con las emigraciones a América entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Desde mediados del siglo pasado el desarrollo industrial y urbano de la región redujo los flujos de salida, aminorando además los efectos del éxodo rural. De todas formas, se puede hablar de una auténtica diáspora de cántabros, en la que solo en su rastro más cercano y próximo se contabilizan 100.000 personas que nacieron en Cantabria pero que residen en otras comunidades autónomas, especialmente en el País Vasco, Madrid y Castilla y León (que en conjunto acaparan el 58,3%, véase mapa adjunto). Si consideramos estos cántabros de nacimiento, la población total de

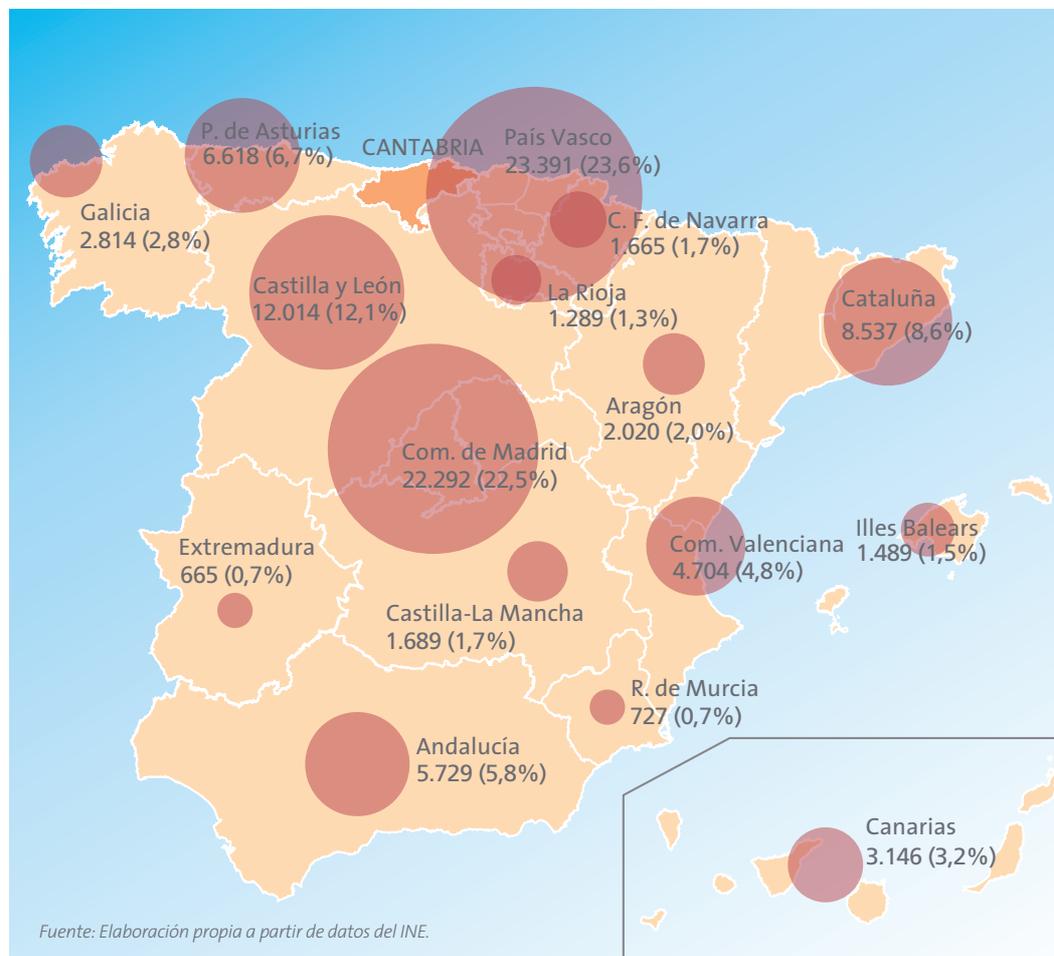
INDICADORES DEMOGRÁFICOS DE CANTABRIA (2011)

%

	ESPAÑA	CANTABRIA
Dependencia	47,06	46,80
Envejecimiento	17,16	18,75
Reemplazo	114,24	92,89
Fecundidad*	1,38	1,27
Maternidad	21,16	19,68

*N.º medio de hijos por mujer en edad fértil (2010).
Fuente: Avance del Padrón Municipal 2011, INE.

NACIDOS EN CANTABRIA QUE RESIDEN EN OTRAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS (2010)



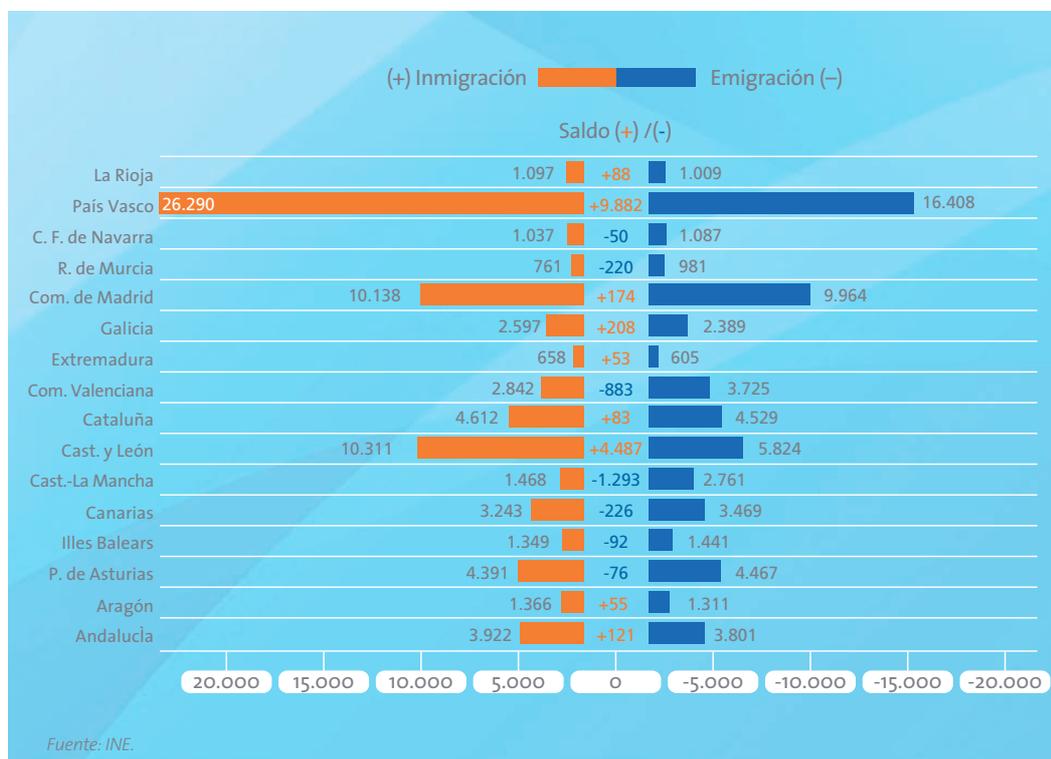
Cantabria se incrementaría en un 16,7%, hasta rozar los 700.000 habitantes.

Pero en un breve lapso de tiempo la región ha dejado de ser una tierra de emigrantes, convirtiéndose en un foco de inmigración. Cantabria se ha beneficiado del *boom* inmigratorio exterior, que ha renovado el panorama sociodemográfico de la población. En ocho años, de 2001 a 2009, la región reci-

bió 38.125 inmigrantes extranjeros. Al mismo tiempo, Cantabria ha conseguido un saldo a su favor en las migraciones internas con el resto de España que va más allá del clásico retorno de emigrantes cántabros desde otras regiones a su jubilación. A partir de los datos proporcionados por la Estadística de Variaciones Residenciales² se pueden rastrear los flujos y saldos migratorios con otras regiones españolas producidos en los últimos años.

2 La Estadística de Variaciones Residenciales (EVR) la elabora el INE a partir de la explotación de la información relativa a las altas y bajas por cambios de residencia registradas en los padrones municipales. Se obtienen así los flujos migratorios anuales interiores y exteriores; los primeros son los producidos entre los diferentes municipios de España y los segundos son los movimientos desde o hacia el extranjero.

FLUJOS MIGRATORIOS ENTRE CANTABRIA Y EL RESTO DE COMUNIDADES AUTÓNOMAS INMIGRANTES Y EMIGRANTES EN EL PERIODO 2001-2009



En este sentido, el saldo fue de 12.360 habitantes en el periodo 2001-2009 o, lo que es lo mismo, las entradas o número de inmigrantes de otras comunidades (76.267) fueron superiores a las salidas o número de emigrantes (63.907). Como se puede observar en el gráfico adjunto, el grueso de las ganancias proceden del País Vasco, que aportó un saldo positivo de 9.882 efectivos, que prueba la intensa relación socioeconómica entre ambos territorios y, de forma particular, la inducida expansión urbana residencial en los municipios de la franja litoral oriental. El saldo fue también muy favorable con otra comunidad vecina, Castilla y León, con 4.487 efectivos. Respecto a los intercambios con Madrid, llama la atención que el saldo ya no es negativo como en otras épocas, sino ligeramente favorable, aunque en términos cualitativos la región madrileña sigue drenando jóvenes cualificados de Cantabria. La emigración fue superior a la inmigración

de manera evidente en las relaciones con Castilla-La Mancha y la Comunidad Valenciana, con saldos migratorios negativos de 1.293 y 883 habitantes, respectivamente.

En la tabla adjunta se comparan los flujos migratorios con otros países y los flujos interiores con el resto de España. Aunque el volumen de población movilizada sea superior en los flujos interiores, el saldo entre inmigraciones y emigraciones es muy discreto si lo comparamos con el obtenido en las migraciones exteriores, que acaparan el grueso de las ganancias obtenidas en el saldo total de los cuatro últimos años analizados (19.536 habitantes, 79,5%). En la tabla también se aprecia el contundente retroceso producido entre 2008 y 2009, cuando el saldo migratorio descendió un 57,1% como consecuencia de la crisis económica. Para los próximos años se prevé que continúe el retroceso

FLUJOS MIGRATORIOS EN CANTABRIA (2006-2009)

		2006	2007	2008	2009
Exteriores	Inmigrantes	6.272	7.951	7.061	4.612
	Emigrantes	942	1.427	1.677	2.314
	Saldo	5.330	6.524	5.384	2.298
Interiores	Inmigrantes	24.456	25.089	23.736	23.609
	Emigrantes	23.085	23.145	22.549	23.085
	Saldo	1.371	1.944	1.187	524
Saldo total		6.701	8.468	6.571	2.822

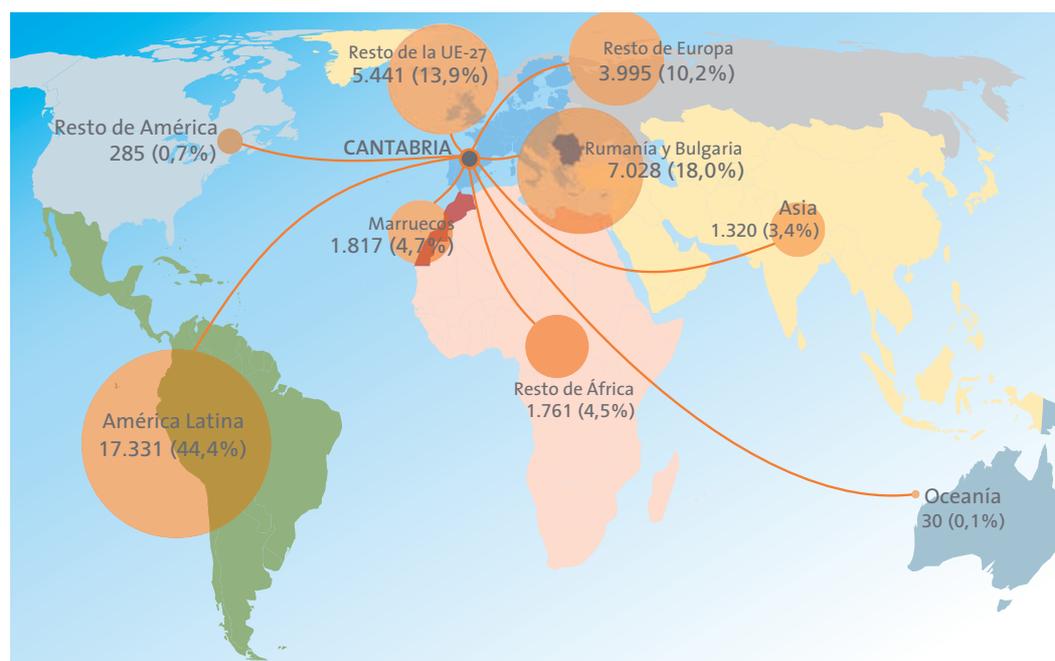
Fuente: Variaciones residenciales, INE.

de este indicador, tanto por la merma drástica de las entradas de población como por los procesos de retorno de la población extranjera a sus países

de origen (en este sentido, la emigración se eleva en 2009 al 33% del total de flujos con el exterior, cuando un año antes representaba un 19%).

ORIGEN DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA: GRUPOS MIGRATORIOS

EXTRANJEROS RESIDENTES EN CANTABRIA A 1 DE ENERO DE 2010



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

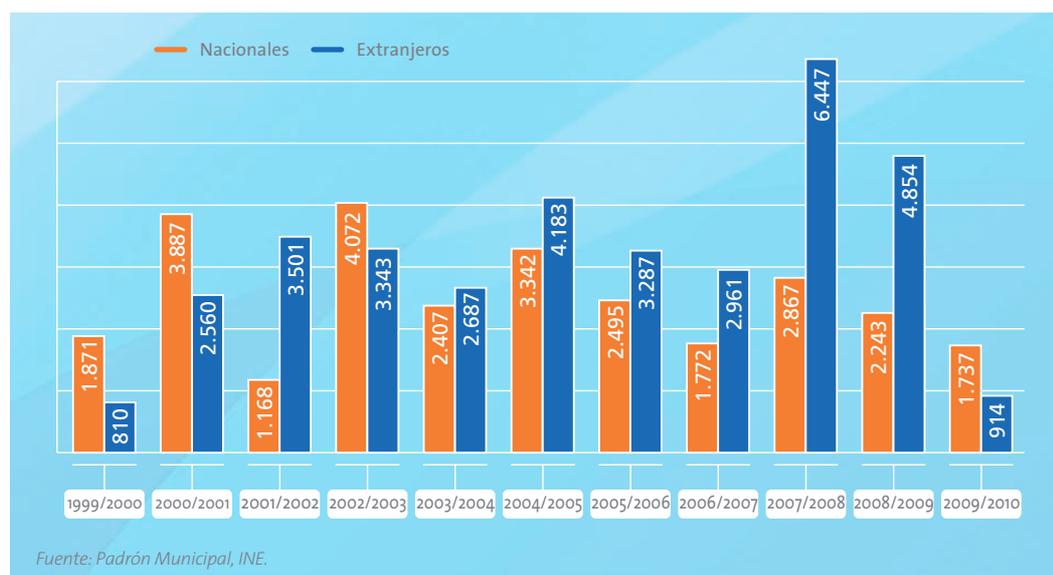
Como consecuencia de los flujos de inmigración exterior, el ascenso de la población extranjera ha sido vertiginoso en Cantabria, multiplicándose por ocho en diez años hasta alcanzar los 39.010 extranjeros residentes en el año 2010, un 6,6% de la población cántabra (frente al 0,9% del año 2000). Pese a la espectacularidad de este crecimiento, el peso de la población extranjera es discreto en comparación con otras comunidades (casi la mitad que la media española, 12,2%, y muy por debajo del 24,1% que representa en Baleares), aunque en consonancia con otras comunidades del entorno territorial (6,6% en Castilla y León, 6,4% en el País Vasco y 4,5% en Asturias). La población extranjera ha contribuido al rejuvenecimiento de la estructura demográfica, no en vano el 74% de los extranjeros se concentran en el tramo de edad de 10 a 44 años (muy por encima del 43% que representa esa franja de edad en la población nativa). El peso de los extranjeros sobre el total de la población se eleva significativamente al 12% en las generaciones comprendidas entre 20 y 39 años, mientras que solo representan un 0,8% en los mayores de 65 y más años.

Atendiendo a su origen, la mayoría de los residentes de nacionalidad extranjera proceden de América Latina o Europa, 44,4% y 42,2%, respectivamente. Dentro de los europeos se distinguen tres grupos: en primer lugar el colectivo de rumanos y búlgaros, 18,0%, seguidos de los residentes con otras nacionalidades de la UE, 13,9%, y del resto de Europa, 10,2%. Las otras áreas geopolíticas tienen una escasa representación en Cantabria: África un 9,2%, Asia un 3,4 %, Estados Unidos y Canadá un 0,7% y Oceanía un 0,1%. Por países, las siete nacionalidades más representativas son, por este orden, la rumana (15,6%), la colombiana (10,8%), la peruana (7,9%), la moldava (6,3%), la ecuatoriana (5,1%), la portuguesa (4,7%) y la marroquí (4,7%), que en conjunto reúnen el 55% de los extranjeros. La inmensa mayoría de los inmigrantes se instalaron en la región por motivos laborales, aunque entre los inmigrantes procedentes de la UE también son frecuentes las motivaciones residenciales.

En el gráfico adjunto se comparan las variaciones interanuales con distinción de la nacionalidad de la población residente. Los extranjeros contribuyeron a casi el 60% de todo el crecimiento de población

INCREMENTO DE POBLACIÓN EXTRANJERA Y NACIONAL EN CANTABRIA (1999-2010)

VARIACIÓN INTERANUAL ABSOLUTA



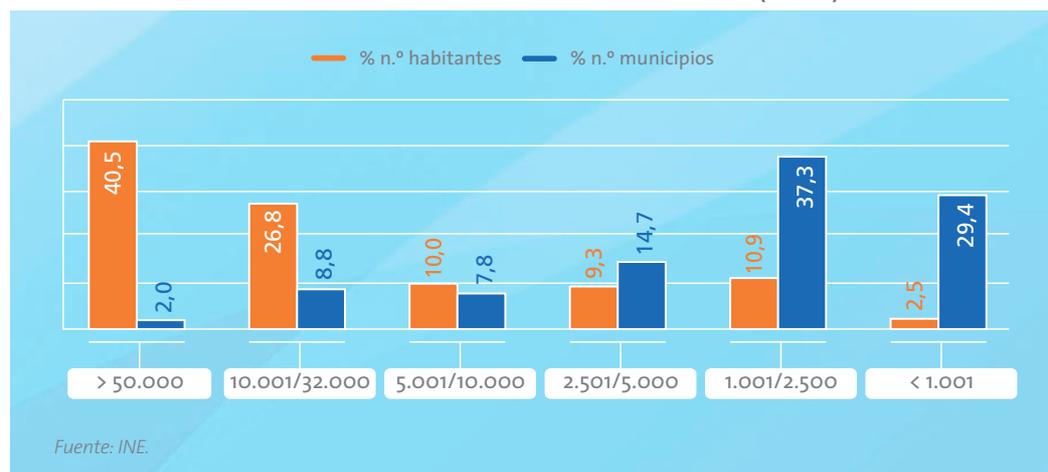
registrado en la región (34.737 habitantes, por 24.253 habitantes de nacionalidad española). Las aportaciones foráneas anuales superaron los 2.000 habitantes a partir de 2001, y alcanzaron su récord histórico en el año 2008 con casi 6.500 extranjeros. Sin embargo, la variación del número de extranjeros del año 2010 nos retrotrae a los ritmos de los años noventa, es decir, por debajo del umbral de los 1.000 habitantes y por detrás del incremento de los nativos. Dadas las actuales restricciones económicas y sociopolíticas a la inmigración extranjera, es difícil que se vuelva a reproducir en el futuro el crecimiento explosivo de la población extranjera. Por tanto, la evolución de la población va a depender cada vez más de las fuerzas endógenas de la población cántabra y los flujos migratorios establecidos con otras comunidades autónomas.

2.1.2. ESTRUCTURA URBANA-TERRITORIAL

Cantabria ocupa una superficie de 531.817 hectáreas, el 1,1% de todo el territorio español. Su estruc-

tura territorial se organiza a partir de sus 102 municipios, de condiciones dispares, que en términos demográficos tiene sus extremos en Santander, con 182.700 habitantes, y Pesquera, con 64 habitantes (según datos del último padrón publicado en 2009). En total se pueden distinguir siete estratos o intervalos demográficos, representados en el gráfico adjunto. En la cúspide se sitúan dos municipios urbanos de más de 50.000 habitantes, Santander y Torrelavega, que en conjunto concentran el 40,5% de la población regional. El segundo estrato está compuesto por nueve municipios que logran superar el umbral de 10.000 habitantes, por este orden: Castro Urdiales, Camargo, Piélagos, El Astillero, Laredo, Los Corrales de Buelna, Santoña, Santa Cruz de Bezana y Reinoso. Todos ellos, a excepción de Reinoso, se sitúan en la franja costera o el eje metropolitano de Santander-Torrelavega, lo cual evidencia la alta concentración de la población (los diez primeros municipios de la Cantabria litoral acaparan el 65,5% de toda la población regional). Los dos intervalos intermedios están compuestos por ocho municipios de 5.001-10.000 habitantes³ y quince municipios de 2.500-5.000 habitantes⁴ que, en conjun-

INTERVALOS DE POBLACIÓN DE LOS MUNICIPIOS DE CANTABRIA (2009)



3 Estos ocho municipios son Santa María de Cayón, Cabezón de la Sal, Suances, Reocín, Colindres, Medio Cudeyo, Marina de Cudeyo y Cartes.

4 Estos quince municipios son Polanco, San Vicente de la Barquera, Miengo, Ribamontán al Mar, Ampuero, Santillana del Mar, Entrambasaguas, Campoo de Enmedio, Bárcena de Cicero, Villaescusa, Val de San Vicente, Puente Viesgo, Voto, Noja y Ramales de la Victoria.

MUNICIPIOS QUE MÁS CRECEN VS. LOS QUE MENOS CRECEN EN CANTABRIA

VARIACIÓN 1996-2009

LOS 10 QUE MÁS CRECEN	HAB.	%	LOS 10 QUE MENOS CRECEN	HAB.	%
Castro Urdiales	16.503	108,8	Santander	-2.710	-1,5
Piélagos	9.340	86,9	Torrelavega	-2.249	-3,9
Camargo	9.093	40,7	Reinosa	-1.479	-12,5
Astillero, El	4.350	33,4	Rionansa	-430	-27,5
Santa Cruz de Bezana	4.233	60,0	Valdeolea	-410	-25,2
Santa María de Cayón	2.330	37,6	Soba	-352	-20,3
Cartes	2.164	73,2	Valdáliga	-346	-13,0
Suances	2.112	34,5	Molledo	-345	-17,0
Colindres	1.727	28,3	Arenas de Iguña	-328	-15,2
Medio Cudeyo	1.661	28,1	Laredo	-322	-2,5

Fuente: INE.

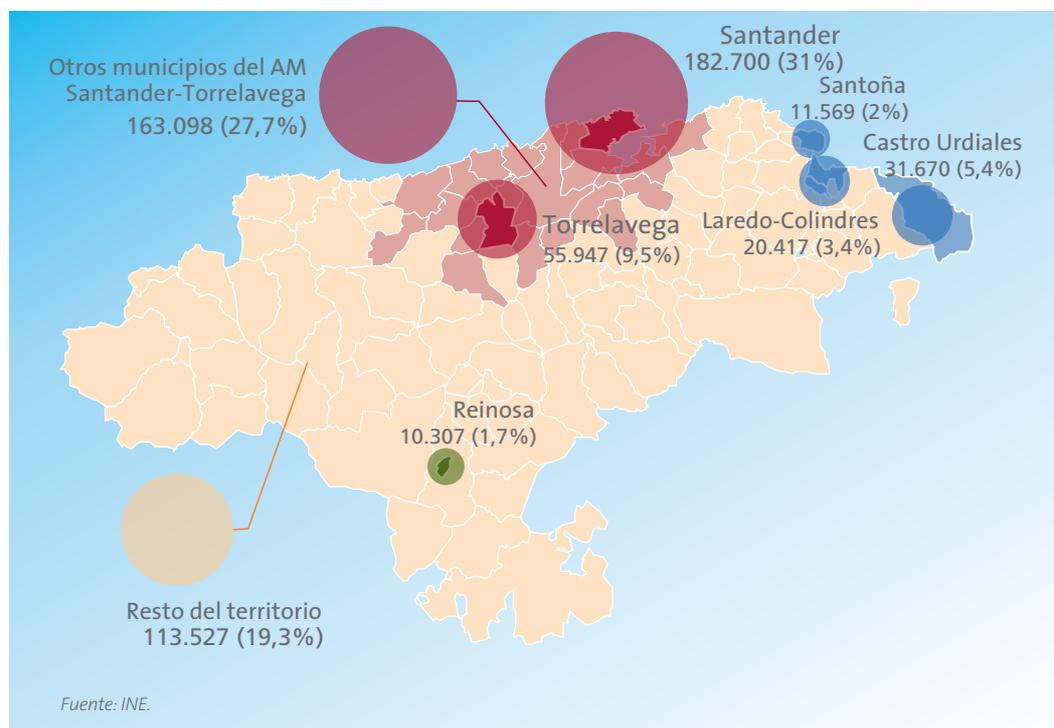
to, representan casi un 20% de la población, y, de nuevo, salvo contadas excepciones (Campoo de Enmedio y Ramales de la Victoria, en el interior), se localizan próximos a la costa o en el entorno de las principales áreas urbanas de la región. La mayoría de los municipios cántabros (66,3%) se encuentran en los intervalos inferiores con menos de 2.500 habitantes, pero apenas representan un 13,4% de la población.

Los intensos flujos migratorios municipales dentro de la región hacen que la estructura urbana-territorial de Cantabria sea muy dinámica. Muestra de ello es que en tan solo ocho años, de 2001 a 2009, el volumen de los flujos de migración interna entre municipios de la región alcanzó casi las 125.000 personas (más del 20% de la población de la región). La evolución de la población ha sido muy dispar en el territorio cántabro y ha agudizado el contraste entre la franja costera urbana y el interior rural. En el periodo 1996-2009 cincuenta y ocho municipios aumentaron su población, mientras que cuarenta y cuatro decre-

cieron. Los diez municipios que más crecieron (véase tabla adjunta) concentraron el 87% del aumento de toda la población de la región (53.513 habitantes). El caso más destacado fue Castro Urdiales que duplicó su población, en gran medida beneficiado por el área de influencia de la metrópoli bilbaína. El resto de los municipios más expansivos se encuentran en el entorno metropolitano de Santander y Torrelavega. Todo ello evidencia una intensa metropolización del litoral cántabro derivada de la expansión urbana-residencial de los municipios periurbanos inducida por las ciudades centrales que, en contraposición, encabezan las pérdidas absolutas de población. Salvo estos dos municipios y el caso de Laredo (donde también se ha producido un proceso de difusión urbana-residencial en los municipios adyacentes de la franja costera oriental), el declive demográfico se identifica con la Cantabria del interior y montañosa. Los once municipios que perdieron más de un 20% de su población en el periodo 1996-2010 se localizan en esta zona: Soba, Miera, San Pedro del Romeral, Arredondo,

ÁREAS URBANAS DE CANTABRIA (2009)

NÚMERO DE HABITANTES Y PESO DEMOGRÁFICO



San Roque de Riomiera, Lamason, Valdeolea, Rionansa, Tudanca, Luena y Pesquera (este último con un descenso del 39,6%). Aquí los estragos del éxodo rural producido durante décadas se dejan notar en una estructura demográfica sumamente envejecida y con escasas posibilidades de reemplazo. Además, estos municipios de interior apenas se han beneficiado de los flujos migratorios de entrada y son incapaces de retener su población joven por falta de expectativas socioeconómicas. Reinosa es el único núcleo urbano del interior que tradicionalmente ha desempeñado un papel de polo industrial y centro de activida-

des agroalimentarias, así como de cabecera de servicios, lo cual permitió atraer población de los municipios del entorno rural, es decir, fijar parte de la población evitando su salida de la comarca de Campoo-Los Valles. Por ello, la pérdida de población de Reinosa⁵ es otra muestra más del declive sociodemográfico del interior de Cantabria.

Como síntesis, el mapa adjunto recoge la estructura urbana-territorial de Cantabria. En ella se identifican las áreas urbanas de más de diez mil habitantes, así como los veinte municipios del entorno metropolitano de Santander y

5 Reinosa en 1980 superaba los 13.000 habitantes, un 22% más que en la actualidad. La crisis industrial de esa década, que alcanzó su punto álgido con los despidos generalizados en 1987, provocó una rápida pérdida de población. En los últimos años, la ciudad ha experimentado cierta recuperación de sus actividades industriales (a través de la empresa siderometalúrgica Sidenor, la Fundación ONCE y las industrias de transformación alimentaria Cuéttara y Anchoas de Cantabria, entre otras), lo cual ha ayudado a detener la hemorragia de habitantes producida en la década anterior, pero no la tendencia demográfica regresiva.

Torrelavega⁶, que han protagonizado el mayor crecimiento demográfico de la región (con una variación del 26,3% en el periodo 2001-2009, muy superior al 9,6% del conjunto cántabro).

Uno de los principales rasgos de la estructura territorial de Cantabria es la atomización del poblamiento, derivada de un territorio quebradizo, montañoso y marítimo, así como de la histórica adaptación de su población a los recursos de la región. Se contabilizan un total de 986 núcleos de población, lo que supone un núcleo por cada 5,3 km² de territorio, frente a la media española de 13,6 km². Entre los muchos ejemplos disponibles, a continuación se describen la estructura de poblamiento de dos municipios situados en el litoral y en el interior, respectivamente:

- Bárcena de Cicero, este municipio próximo a Santoña, cuenta con 3.784 habitantes repartidos entre sus 39 núcleos habitados. Gama es el núcleo más destacado, pero tan solo reúne un 17,2% de la población, seguido por Mazuecas (12,4%) y Treto (9,2%). El resto de núcleos representan el 61,2% de la población.
- Luena, un municipio de 722 habitantes en la comarca de los Valles Pasiegos, alberga 29 núcleos de población, de los cuales el más grande es Bollacín, con 88 habitantes (12% de la población). El núcleo cabecera, San Miguel de Luena, se reduce a 67 habitantes, 9,3% de la población.

2.2. LOS TRANSPORTES COMO VECTOR DE DESARROLLO: ANÁLISIS ESPACIAL

Los transportes desempeñan un papel clave en la ordenación del territorio y articulación de las actividades económicas, más si cabe en Cantabria por su condición periférica y relieve accidentado. En los apartados siguientes se analizan la situación y las perspectivas de la red de infraestructuras de transporte, atendiendo al rango y características de las diferentes tipologías modales.

2.2.1. PREPONDERANCIA DEL TRANSPORTE POR CARRETERA

El transporte por carretera es hegemónico en los desplazamientos de corta y larga distancia. Casi el 70% de los desplazamientos cotidianos a los centros de trabajo se realiza en vehículos privados, diez puntos más que la media española. Los transportes colectivos, básicamente autobús, representan el 10,2%, y la movilidad blanda (esencialmente a pie), un 15,2%. El 82,4% de los desplazamientos⁷ de larga distancia (más de 50 km) de los residentes en Cantabria se realiza en coche. El resto se concentra básicamente en el transporte por autobús, un 10%, mientras que el avión solo representa un 4% y el tren un 2,6%. En suma, el transporte por carretera, en automóvil o autobús, concentra el 92,3% del total de desplazamientos de larga distancia.

6 Por un lado, ocho municipios de la subárea de Santander (Camargo, Santa Cruz de Bezana, El Astillero, Piélagos nordeste, Marina de Cudeyo, Villaescusa, Medio Cudeyo y Ribamontán al Mar) y, por otro, los doce de la subárea de Torrelavega (Cartes, Los Corrales de Buelna, Reocín, Polanco, Miengo, Piélagos, Puente Viesgo, Suances, Santillana del Mar, Castañeda, Alfoz de Lloredo y Cabezón de la Sal).

7 Datos proporcionados por Movilia 2007, Ministerio de Fomento.

RED DE CARRETERAS DE ALTA CAPACIDAD EN CANTABRIA



El gran desarrollo alcanzado por las infraestructuras por carretera, frente al papel secundario de otras alternativas de transporte ferroviario, explica, y viene explicado a la vez, por la preponderancia del automóvil privado. Cantabria cuenta con 220 km de vías de gran capacidad⁸ (una red compuesta esencialmente por autovías, 214 km, y 2 km de doble calzada), cinco veces más que las existentes en el año 1990. Asimismo, la red total de carreteras permite alcanzar unas ratios de 4,33 km por cada 1.000 habitantes y 0,48 km por cada km² de superficie, superiores a la media española (3,53 y 0,33, respectivamente).

Las autovías de la Meseta (A-67) y el Cantábrico (A-8) han supuesto un gran avance para las comunicaciones por carretera con el exterior, corri-

giendo así el secular déficit de infraestructuras y la dificultad de accesibilidad que lastraba el desarrollo socioeconómico de Cantabria. Estas infraestructuras otorgan centralidad a Cantabria en las comunicaciones entre las comunidades autónomas del norte y el centro peninsular, y posicionan a la región en la red de alta capacidad europea. Su impacto positivo en términos socioeconómicos es múltiple, desde el inestimable ahorro de tiempo y mayor capacidad logística, hasta la mejora sustancial de la seguridad vial. Estos dos ejes, además, tienen un papel crucial en la vertebración regional de norte a sur y de este a oeste (ver mapa adjunto). En el año 2009 se concluyeron los tramos que restaban de la A-67, un eje de 205 km entre Santander y Palencia, mientras que en la A-8 aún falta por concluir

⁸ Datos referentes a 2010, procedentes del último Anuario Estadístico publicado por el Ministerio de Fomento a fecha de cierre de este informe.

el tramo asturiano entre Unquera y Llanes y la autovía entre Solares y Torrelavega.

La expansión metropolitana y la difusión residencial y de actividades económicas en torno a los núcleos urbanos de Santander y Torrelavega han multiplicado las necesidades de movilidad pendular de la población, que en su inmensa mayoría se realizan a través del automóvil privado. Para evitar la congestión y el colapso de la red se han afrontado los proyectos de la autovía de Solares-Torrelavega (A-8), la ronda de la Bahía (S-30) y el distribuidor urbano de La Marga-La Albericia. La ejecución de estas infraestructuras se plantea como una necesidad para mejorar las comunicaciones transversales en el ámbito metropolitano y evitar la entrada del tráfico de paso en el tejido urbano de Santander. El distribuidor de La Marga es un elemento esencial para desarrollar las comunicaciones en Santander, al conectar la S-10 con la autovía S-20 y recoger los tráficos de la ciudad. Por su parte el principal objetivo de la ronda de la Bahía es descongestionar la S-10, ya que es una alternativa a esta autovía, y vertebrar la comarca de la Bahía de Santander (los municipios de Santander, Camargo, El Astillero, Piélagos y Villaescusa). El Ministerio de Fomento baraja que en el año 2012 entren en funcionamiento el distribuidor de La Marga y los dos tramos en ejecución de la ronda de la Bahía (S-30), con lo que se completaría la conexión entre la S-20 y la A-8 en San Salvador. También es de destacar que las obras de la autovía Solares-Torrelavega, que habían sido paralizadas durante el año 2010, se reiniciarán en 2012.

Otro de los proyectos de infraestructuras por carretera de mayor envergadura planteados es la autopista Dos Mares, cuyo objetivo sería conectar directamente la autovía de la Meseta y el eje del Ebro (A-68), es decir, Santander y Miranda de Ebro, sin tener que pasar por Bilbao, lo cual potenciaría el puerto de Santander y las actividades

logísticas de la región. Sin embargo, el Ministerio de Medio Ambiente, Rural y Marino desestimó el proyecto con la declaración de impacto ambiental negativa, alegando que su ejecución supondría un daño irreversible sobre las áreas naturales localizadas entre Cantabria y Burgos. Además, su rentabilidad económico-financiera fue puesta en cuestión, ya que su ejecución requeriría una fuerte inversión pública del Estado (a través de un crédito participativo del 40%, en contradicción con el régimen de concesión), sin tener en cuenta las restricciones de financiación del actual contexto de crisis. Estas circunstancias obligan a repensar los proyectos de infraestructuras e inclinarse por proyectos más sostenibles, como por ejemplo la reapertura del ferrocarril Santander-Mediterráneo, que potencien la accesibilidad intermodal del transporte de mercancías del puerto de Santander.

En cuanto a las comunicaciones internas, Cantabria ha mejorado sensiblemente su red autonómica de carreteras en los últimos años, lo cual es esencial para vertebrar un territorio sumamente complejo por la alta dispersión del poblamiento y la fragmentación orográfica. La red regional de carreteras consta⁹ de 2.016 km, todos ellos de doble sentido, de los que 354 km pertenecen a la red primaria, 486 km a la red secundaria y 1.176 a la red local. En cuanto a las mejoras de la anchura de la calzada, el 86,3% de la red primaria cuenta con anchos mayores de 7 metros y casi la práctica totalidad de la red secundaria presenta un ancho de 5-7 metros, mientras un 13% de la red local aún permanece por debajo de los 5 metros. En este sentido, uno de los objetivos principales del IV Plan de Carreteras (2009-2012) es que no haya ninguna carretera en la región con una anchura inferior a 5 metros. La intensidad media de tráfico de la red de carreteras autonómica es, en general, reducida. Casi el 60% de la red primaria se encuentra entre los 2.000 y 10.000 vehículos de tráfico diario, y solo un 6% (20,3 km) supera los 10.000 vehículos/día.

⁹ Según el documento del IV Plan de Carreteras 2009-2012, referentes al Catálogo de la Red Regional de Carreteras de Cantabria.

La intensidad de tráfico es muy baja en el resto de carreteras, con el 70% de la red secundaria y el 83,2% de la red local con un valor medio por debajo de los 1.000 vehículos diarios¹⁰; indicación eloquente del reducido tamaño poblacional de los municipios conectados por esta red y de la consiguiente actividad económica en los mismos.

Se ha avanzado mucho en materia de infraestructuras por carretera, pero existe todavía margen de mejora en lo que se refiere a la gestión del sistema de transporte y la potenciación de los servicios colectivos de movilidad eficiente. En términos generales, el sistema de transporte de autobuses para las comunicaciones internas no ha conseguido situarse como una alternativa eficaz al uso del automóvil privado. Esta situación, además del consabido coste ambiental y mayor riesgo de siniestralidad viaria, tiene un impacto socioeconómico (movilidad restringida en los colectivos sociales no motorizados, que presentan más dificultades para acceder a los servicios públicos y centros de trabajo). Para resolver estos problemas es necesario mejorar los servicios (mayores frecuencias, vehículos más adecuados o microbuses, etc.). En este sentido, cabe subrayar la puesta en marcha en Cantabria de sistemas de transporte “a la demanda” en zonas como San Pedro del Romeral, Vega de Pas o la comarca de Campoo. Este modelo ha sido desarrollado con éxito en el medio rural de Castilla y León, una región con circunstancias similares (estructura demográfica muy envejecida y extensas zonas periféricas de montaña de bajas densidades y dispersión del poblamiento). Por otro lado, el Gobierno de Cantabria está trabajando en la elaboración de un plan estratégico de transporte de viajeros por carretera, con el fin de rediseñar las concesiones vigentes y adaptarlas a las actuales necesidades de la población. En este sentido, también se están estudiando fórmulas para potenciar el transporte de pasajeros residentes en áreas rurales, por ejemplo, aprovechando posibles sinergias con servicios paralelos de transporte escolar o sociosanitario.

En los ámbitos metropolitanos también cabe aplicar modelos coordinados de gestión de los transportes, pues la elevada demanda de desplazamientos de tipo pendular exige respuestas integrales. Los servicios de los Ferrocarriles Españoles de Vía Estrecha (FEVE), organizados como un servicio de tren de cercanías, así como el proyecto propuesto de metro ligero en el área urbana de Santander, podrían ser herramientas eficaces para vertebrar y potenciar el sistema de transporte público en los ámbitos metropolitanos de la región. No obstante, dada la limitada masa crítica de la población, no deberían descartarse soluciones basadas en el transporte por autobús (por su menor coste y mayor capilaridad territorial), muy competitivo frente al automóvil en las áreas urbanas y metropolitanas.

2.2.2. EL TRANSPORTE FERROVIARIO EN CANTABRIA Y EL HORIZONTE DE ALTA VELOCIDAD

A pesar de su notable pasado ferroviario, el tren en Cantabria presenta en la actualidad un papel secundario en las comunicaciones de viajeros y mercancías. Concretamente, las comunicaciones ferroviarias de Cantabria se componen de dos trazados: el tren de vía estrecha FEVE que discurre de oeste a este, más o menos próximo a la costa, y la línea de ancho ibérico operada por Renfe que comunica Santander con Madrid (a través de Palencia y Valladolid).

FEVE cuenta con dos servicios de cercanías en Cantabria, las líneas S-1 (de Santander a Cabezón de la Sal, pasando por Torrelavega) y S-2 (de Santander a Liérganes, con Solares como localidad de referencia). Estos dos servicios de cercanías (con un total de 36 posibles paradas intermedias), facilitan la comunicación entre las dos principales áreas de la región y otras localidades situadas en su entorno metropolitano. No cabe duda de que el principal flujo se produce en el

¹⁰ Según el documento del IV Plan de Carreteras 2009-2012.

trayecto de doble línea electrificada de FEVE entre Santander y Torrelavega, con 46 frecuencias de ida y vuelta y una duración (que varía entre los 20 minutos y los 34 minutos), que permite al tren ser una alternativa a la congestión del tráfico en la A-67, especialmente durante las horas punta. La oferta de FEVE también cuenta con servicios regionales que articulan la cornisa cantábrica y permiten las comunicaciones ferroviarias con Oviedo y Bilbao, aunque debido a sus dilatados tiempos de viaje son una opción poco competitiva frente al transporte por carretera. Así, por ejemplo, el FEVE entre Santander y Bilbao tiene 3 frecuencias diarias de ida y vuelta, con un tiempo de duración de 2 horas y 46 minutos (frente a 1 hora del automóvil privado). Además, a la altura de Gama se aleja de la costa, por lo que no presta servicio a las localidades litorales con mayor población y relación con la metrópoli bilbaína (Castro Urdiales, Laredo, Santoña, etc.). Por su parte, Renfe también cuenta con un servicio de cercanías, línea C-1, que en el eje norte-sur desde Santander a Reinosa cuenta con un total de 26 posibles paradas.

Respecto al transporte de viajeros de larga distancia, la construcción de la línea de alta velocidad Madrid-Valladolid y su continuidad a través de los servicios de altas prestaciones hasta Santander supuso una notable mejora en los servicios con Madrid, tanto en confort (por los trenes Alvia) como por la reducción de los tiempos de viaje (de más de 5 horas y 20 minutos a 4 horas y 30 minutos). Pero a pesar de estos avances, el tren sigue teniendo una escasa cuota en los desplazamientos de larga distancia frente al automóvil y el avión. De forma complementaria, Renfe mantiene los servicios regionales con Palencia y Valladolid, así como con otras localidades intermedias de Castilla y León.

Para que el tren sea competitivo en los desplazamientos entre Santander y Madrid es preciso que los tiempos de viaje se acerquen al umbral de las

3 horas y se aumente el número de frecuencias. Lógicamente, estos objetivos no se pueden conseguir con la actual vía única entre Santander y Palencia, que discurre por un trazado sinuoso. El Ministerio de Fomento anunció en 2010¹¹ la construcción de la línea ferroviaria que conectaría Cantabria con la red de alta velocidad a través de Palencia, señalando finales de 2015 como fecha de referencia para su apertura. No obstante, las dificultades económicas derivadas del actual contexto de crisis han provocado un replanteamiento de los procesos de ejecución de las infraestructuras de alta velocidad.

Otra de las infraestructuras de alta velocidad previstas en el Plan Estratégico de Infraestructuras y Transportes (PEIT) del Estado es el tren de alta velocidad (TAV) que discurre por el litoral norte del país. Entre los tramos destacados en este eje se encuentra la conexión de alta velocidad entre Santander y Bilbao, que favorecería las relaciones socioeconómicas entre estas dos áreas urbanas y reduciría la dependencia actual del vehículo privado y la consiguiente congestión de la A-8. Pero nuevamente los plazos de materialización de esta infraestructura son imprecisos. Por ello, una alternativa más realista y eficiente podría consistir en el desarrollo de infraestructuras de cercanías entre Santander y Bilbao, conectando estas áreas urbanas con las localidades intermedias de la zona oriental de Cantabria, que cuenta con una numerosa población flotante.

Las aspiraciones de Cantabria en materia de comunicaciones también quedan recogidas en el Plan para el Impulso del Transporte de Mercancías por Ferrocarril de Fomento, que contempla el desarrollo de dos plataformas logísticas, una en Torrelavega y otra en Muriedas, como centro de apoyo al puerto de Santander. Asimismo, el proyecto de corredor Cantábrico-Mediterráneo resucita la vieja aspiración de Cantabria de conectarse con los puertos del Levante. Este corredor de 650 km, que tendría sus dos extremos en San-

11 A través de un acuerdo firmado por el ministro de Fomento y el presidente de Cantabria en agosto de 2010.

CANTABRIA EN LA RED DE ALTA VELOCIDAD FERROVIARIA



tander y Valencia, simultanearía el transporte de mercancías con el transporte de viajeros, pero frente al proyecto histórico del ferrocarril Santander-Mediterráneo¹² el enlace se realizará a través de Bilbao (es decir, discurrirá por la “Y vasca”, el eje del Ebro y Zaragoza).

Así pues, tanto los ajustes presupuestarios a escala nacional como la planificación europea de los nuevos corredores ferroviarios sitúan a Cantabria, y a algunas de sus infraestructuras estratégicas, como el puerto de Santander, en una posición de desventaja frente a comunidades veci-

12 La línea nunca llegó a su meta, faltando el tramo de 63 km que separa Ciudad de Valdeporres de Santander, la mitad de los cuales se acondicionaron (donde destaca la construcción del túnel de la Engaña, que con sus 7 km fue el más largo de España en su momento).

nas como el País Vasco o Asturias, que sí se encuentran integradas en los proyectos previstos, en particular en lo que se refiere al transporte ferroviario de mercancías. En este sentido, en tanto se sometan a consideración las alegaciones presentadas por el Gobierno de Cantabria en materia de infraestructuras de alta velocidad, cabría valorar asimismo la modernización de otras modalidades de transporte de viajeros –de cercanías y regional– y de mercancías, que contribuyan a la puesta en práctica de un modelo de transporte más sostenible, viable e integrado en el territorio.

2.2.3. TRANSPORTE MARÍTIMO. EL VALOR ESTRATÉGICO DEL PUERTO DE SANTANDER

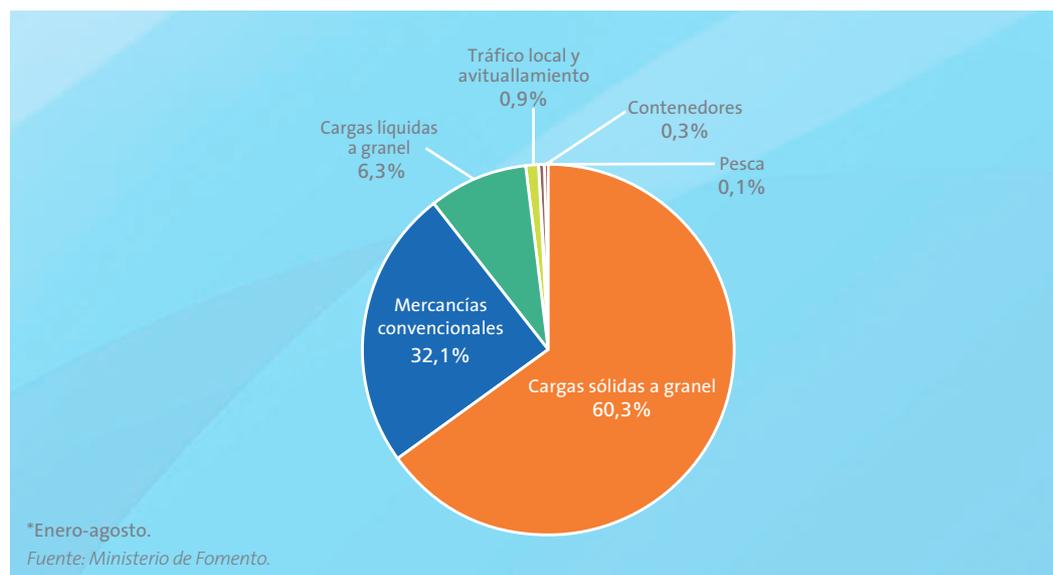
Por encima de su función de infraestructura de transporte, el puerto de Santander se identifica como uno de los motores económicos de la región. Con 5 millones de toneladas transportadas en el año 2010, el puerto de Santander ocupa el tercer puesto en el ranking de los puertos del

Cantábrico, aunque a gran distancia de Bilbao y, en menor medida, Gijón, ambos con un *hinterland* de mayor tamaño (País Vasco y Asturias, respectivamente). En este sentido, Santander representa un 7,8% del volumen de mercancías transportadas en los puertos del Cantábrico, frente al 54,3% de Bilbao y el 24,6% de Gijón, y solo ligeramente por encima de Avilés y Pasajes (7,2% y 6,0%, respectivamente). Bilbao ostenta un liderazgo claro en el transporte de líquidos y de contenedores (89,7% y 92,6%, respectivamente, del total de los puertos del Cantábrico), y Gijón sobresale en el transporte de cargas sólidas a granel (53,3%), en los que Santander también está especializado.

El volumen máximo de mercancías transportadas en el puerto de Santander se alcanzó en el año 2005 (6,7 millones de toneladas). Desde entonces se ha producido un claro retroceso (-25,3% entre 2005 y 2010). Como se puede apreciar en el gráfico adjunto, las cargas sólidas a granel concentran el 60,3% de todas las mercancías transportadas. En segundo lugar destaca el transporte de mercancías convencionales, con el 32,1% de

TRÁFICO PORTUARIO DE LA AUTORIDAD PORTUARIA DE SANTANDER (2011)*

PORCENTAJE DEL PESO TOTAL



cuota sobre el total. El transporte de líquidos ocupa el tercer puesto, pero es insignificante si lo comparamos con el volumen alcanzado por el puerto bilbaíno.

Aunque en la actualidad sea minoritario, el transporte de contenedores podría registrar un significativo empuje con la nueva línea semanal con Ámsterdam, Rotterdam y Amberes, lo cual permitiría a Cantabria alcanzar una mayor presencia en el mapa nacional del transporte en contenedor (dominado por los puertos de Algeciras, Valencia, Barcelona y Las Palmas). Esta conexión con la denominada “zona ARA” (el principal *hub* portuario del mundo) permite a las empresas exportar sus productos a través del puerto de Santander en contenedores hacia cualquier lugar del planeta. Por otro lado, la presencia de dos grandes operadores portuarios y logísticos (Grupo Bergé y Transfesa), que han firmado el acuerdo de colaboración (International Container Services) para operar conjuntamente en el muelle de Raos 8, así como la Terminal de Contenedores de Santander (TCS), son otras de las bazas del puerto santanderino para potenciar el transporte de contenedores. De esta manera, el crecimiento del tráfico de contenedores, junto al mantenimiento del peso del tráfico *ro-ro*, en el que los vehículos se cargan y descargan por sí mismos, compensaría el declive experimentado por el puerto de Santander en los últimos años y aumentaría su competencia frente a otras infraestructuras del entorno (especialmente respecto al “macropuerto” de Bilbao).

El carácter polivalente o multifuncional también se evidencia en el tráfico de viajeros. El puerto de Santander alcanzó los 246.700 viajeros en el año 2010, una cifra muy superior a la de Bilbao y que representa un incremento del 115,7% con respecto al año 2002. Lógicamente, el aumento de las escalas de *ferry* con el Reino Unido (que en los últimos años han pasado de tres a ocho) contribuye a reforzar el transporte marítimo de viajeros y consolida su liderazgo en el tráfico *ro-ro* y su asumido protagonismo como primera autopista del mar entre España e Inglaterra. Por otro lado,

el desarrollo de los cruceros tiene un amplio recorrido, teniendo en cuenta la localización céntrica de la estación marítima, que permite a los viajeros un rápido acceso a los atractivos turísticos y comerciales de la ciudad.

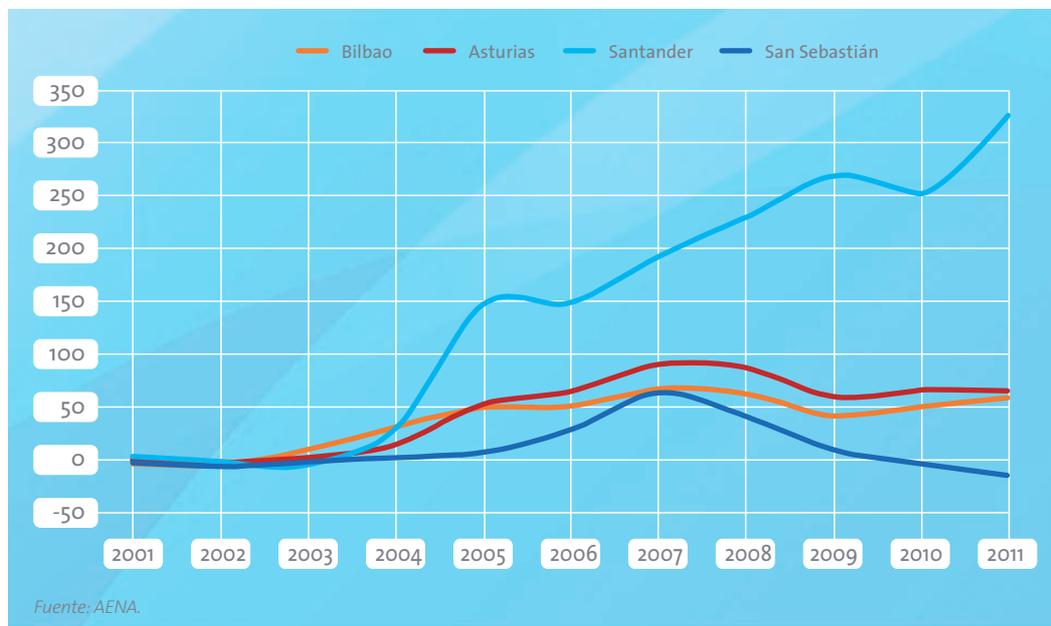
En definitiva, además de diversificar el tipo de mercancías y explorar nuevos mercados, el reto del puerto de Santander pasa por reforzar su proyección nacional e internacional, donde desempeñan un papel crucial aspectos como la participación en las autopistas marítimas trans-europeas, la captación de nuevas rutas de tráfico de cruceros y la gestión intermodal de las mercancías. Las autovías de la Meseta y del Cantábrico han mejorado sustancialmente la accesibilidad de la región y el hecho de que no existan en el territorio peajes otorga un factor competitivo adicional. Pero prepararse para el futuro inmediato implica dar un salto cualitativo en materia de intermodalidad, hasta el momento residual. Ello requiere abordar una gestión integral en la zona portuaria, así como superar la situación de embudo que supone la existencia de una única vía mixta que comunica a Cantabria con el exterior, apostando por los corredores ferroviarios comentados en el anterior apartado.

2.2.4. EL TRANSPORTE AÉREO Y LA PROYECCIÓN EXTERIOR DE CANTABRIA

El aeropuerto de Santander superó el millón de pasajeros en 2011, umbral a partir del cual se considera que comienza a ser económicamente viable un aeropuerto. Esta cifra le colocaba en el puesto 21 de la clasificación de aeropuertos de AENA, por delante de otros aeropuertos regionales con un *hinterland* mayor, como Zaragoza y Valladolid. Con respecto a los aeropuertos del entorno territorial, aún está lejos del volumen de pasajeros que alcanzó Bilbao en el mismo periodo (4 millones), pero se aproxima al de Asturias (1,3 millones) y supera claramente al de San Sebastián (0,25 millones). Además, la reciente reforma y ampliación por parte de AENA¹³ ha duplicado la

EVOLUCIÓN DE LOS AEROPUERTOS DEL ENTORNO TERRITORIAL DE CANTABRIA

% VARIACIÓN ACUMULADA DE PASAJEROS (2001 = 0)



capacidad del aeropuerto de Santander, lo cual permite su crecimiento futuro.

El gráfico adjunto muestra el gran dinamismo del aeropuerto de Santander en los últimos años, sobre todo a partir de 2003 con la llegada de Ryanair y el desarrollo de los vuelos internacionales. Entre 2003 y 2009, el volumen de pasajeros casi se cuadruplicó, muy por encima de las variaciones mostradas por los aeropuertos del entorno. Lo más destacado es que el aeropuerto de Santander continuó su senda ascendente en 2008 y 2009, dos años de retroceso generalizado del transporte aéreo en España por la subida del precio del petróleo y por el descenso de la demanda provocada por la crisis económica. El empuje de la compañía Ryanair, con sus vuelos baratos nacionales e internacionales, hizo que Santander fuera el único ae-

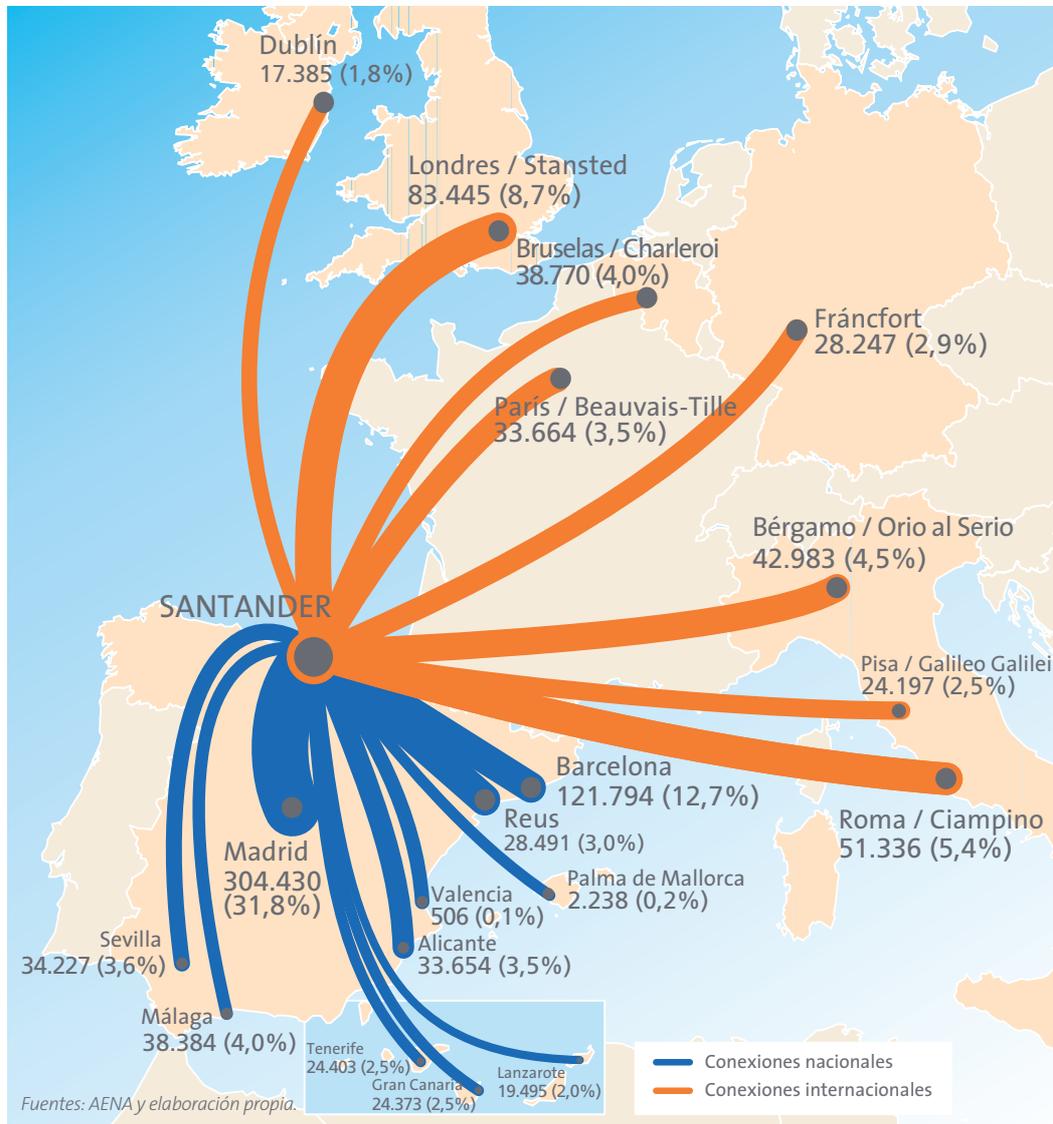
ropuerto español que creciera en el año 2009. Asimismo, los datos de 2011 reflejan un claro repunte del tráfico de pasajeros en el aeropuerto de Santander, cuya cifra acumulada en el año se situó en 1.116.398 pasajeros.

La función casi exclusiva del aeropuerto de Santander era conectar de forma rápida a la región con los principales centros urbanos y económicos del país, Madrid y Barcelona, como alternativa a los largos desplazamientos por carretera o tren. En tales flujos predominaba un componente de negocios y un cierto carácter elitista –por el alto coste de los billetes–. No obstante, la entrada en escena de Ryanair ha revolucionado las funciones del aeropuerto de Santander. La demanda local se ha reforzado, ampliando significativamente el espectro de población susceptible de volar (especialmente entre el

13 Esta reforma integral del aeropuerto de Santander ha consistido en la puesta en servicio del nuevo edificio terminal, doblando la superficie de preembarque y aumentando un 30 por ciento el espacio destinado a viajeros. Al mismo tiempo, la ampliación de la plataforma y las calles de rodaje ha aumentado la capacidad de movimiento y estacionamiento de las aeronaves (de 8 a 12 posiciones).

PRINCIPALES CONEXIONES AÉREAS NACIONALES E INTERNACIONALES DEL AEROPUERTO DE SANTANDER

NÚMERO DE PASAJEROS Y PORCENTAJE SOBRE EL TOTAL (2011)



público más joven) por la oferta de precios más competitiva de la compañía de *low cost*. En este sentido, además del crecimiento de los flujos hacia

Madrid (que concentran casi el 40% de todos los viajeros), el destino de Barcelona se vio reforzado con una nueva conexión en el aeropuerto de Reus¹⁴.

14 El tráfico con el aeropuerto de Reus, donde opera Ryanair, alcanzó los 72.864 pasajeros en 2009, siete veces más que en 2008, y superó así al aeropuerto de Barcelona (66.698 pasajeros). A finales de 2011 la viabilidad de este aeropuerto ha sido puesta en cuestión, si bien las últimas noticias a fecha de cierre de este informe indican que su actividad podría retomarse en el primer trimestre de 2012 gracias al proyecto de acuerdo alcanzado entre Ryanair y la Generalitat de Catalunya.

La conexión con estas áreas urbanas también ha permitido incrementar el número de turistas nacionales en ambos sentidos, así como incrementar los viajes de los cántabros afincados en Madrid y Cataluña por motivos laborales o de estudios. Pero sin duda, el salto cualitativo del aeropuerto se produce por los vuelos internacionales de la compañía de bajo coste, que acaparan en la actualidad más de un tercio del flujo de pasajeros y posicionan a Santander en el mapa europeo con accesibilidad a algunas de las principales metrópolis y conurbaciones europeas (Londres, Roma, Milán, Bruselas y Dublín, así como la conurbación renana, Holanda, París y el Norte de Francia a través de los aeropuertos de Dusseldorf-Weeze y Bruselas-Charleroi, respectivamente).

Dichas conexiones europeas son una plataforma útil para atraer turistas de los mercados emisores europeos, así como para facilitar los viajes de los residentes cántabros a dichos destinos. La presencia de Ryanair en Santander se entiende

dentro de su ya conocida estrategia de localizarse en aeropuertos próximos a grandes áreas urbanas y zonas con potenciales turísticos. Además, el aeropuerto de Santander se ve favorecido por la cercanía de Bilbao, cuya área metropolitana cuenta con una potente masa crítica (1 millón de habitantes). Finalmente, se aprecia un impulso de los viajes de los residentes cántabros a los destinos turísticos nacionales del arco mediterráneo y dos archipiélagos (Alicante, Sevilla, Valencia, Málaga, Palma de Mallorca y Gran Canaria). En el gráfico adjunto se sintetiza la evolución del aeropuerto entre 2003 y 2011.

El aeropuerto de Santander ha sido uno de los más dinámicos de España durante los últimos años, si bien subsisten relevantes desafíos, como el que representa la actual crisis para la demanda interna y externa, o la vulnerabilidad que supone el limitado número de compañías operativas en el aeropuerto, la ya mencionada Ryanair y Air Nostrum (filial de Iberia).

EVOLUCIÓN DEL AEROPUERTO DE SANTANDER POR TIPOLOGÍAS Y VOLUMEN DE PASAJEROS (2003-2011)



2.3. PROCESOS ECONÓMICOS

2.3.1. CRECIMIENTO Y CONVERGENCIA

Al igual que el conjunto del país, la economía cántabra registró un excelente comportamiento durante la última fase expansiva, con un crecimiento acumulado del PIB del 27,2% entre 2000 y 2007, por encima incluso de la media española, que fue del 26,5%. Este escenario se truncó en el año 2008, cuando la desaceleración provocó una acusada caída de la tasa de crecimiento interanual, hasta el 1,0%, muy lejos de la tasa promedio del 3,5% del periodo 2000-2007. En el año 2009 el impacto de la crisis fue especialmente virulento, con un decrecimiento del PIB del 3,5%. El retroceso del PIB ha sido ligeramente menos acusado en Cantabria que en el conjunto de España, cuyas variaciones interanuales fueron del 0,9% en 2008 y el -3,7% en 2009. En el año 2010 el PIB cántabro volvió a crecer, pero tan solo dos décimas por encima de cero.

Teniendo en cuenta la perspectiva de la última década, la región destaca por su intenso proceso de convergencia económica con España. El mantenimiento de un ritmo de crecimiento del PIB superior al español en el periodo 2000-2010, 24,3% frente a 22,7%, y, sobre todo, el menor crecimiento poblacional, con tan solo un 8,8% de incremento acumulado, frente al 14,4% observado para España, han llevado a un amplio diferencial en los ritmos de crecimiento de la renta per cápita a favor de la región. Cantabria dobló el crecimiento en renta per cápita español durante el periodo, al crecer un 14,2% en términos reales. El resultado es que, a precios corrientes, el PIB per cápita de Cantabria se situó en 23.464 euros por habitante en el año 2010. De esta forma, en estos diez años la región fue capaz de eliminar el diferencial negativo de renta per cápita que tenía con España (del 7,0% en el año 2000) y situarse ligeramente por encima de la media española (un 1,7% superior en el año 2010).

CRECIMIENTO DEL PIB: CANTABRIA Y ESPAÑA

% VARIACIÓN INTERANUAL



EVOLUCIÓN TRIMESTRAL DEL PIB DE CANTABRIA

% VARIACIÓN ANUAL, ÍNDICE DE VOLUMEN ENCADENADO

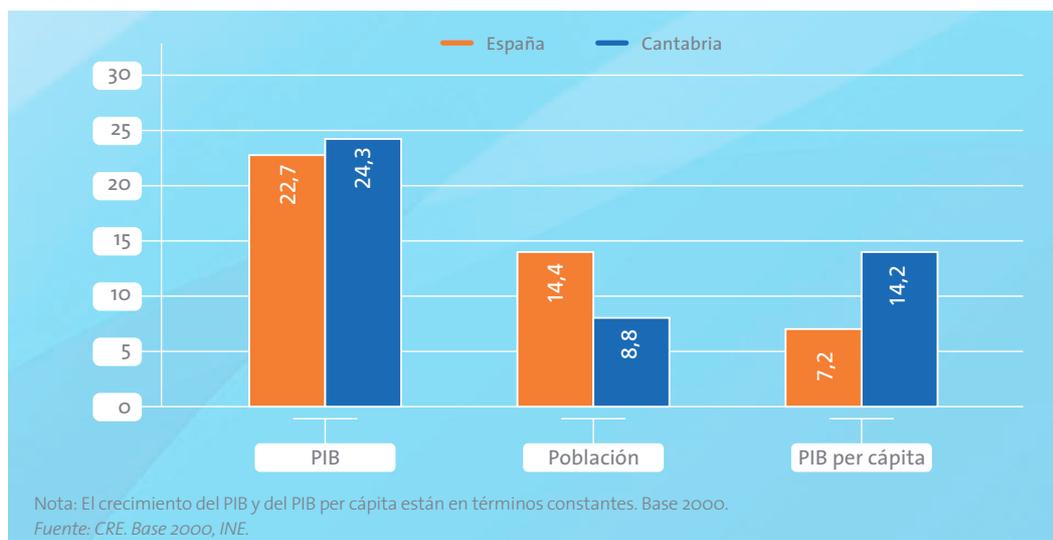


El proceso de crecimiento económico en términos reales se ha basado en el mantenimiento de las tendencias de reducción del peso de los sectores primario e industrial y el aumento del sector

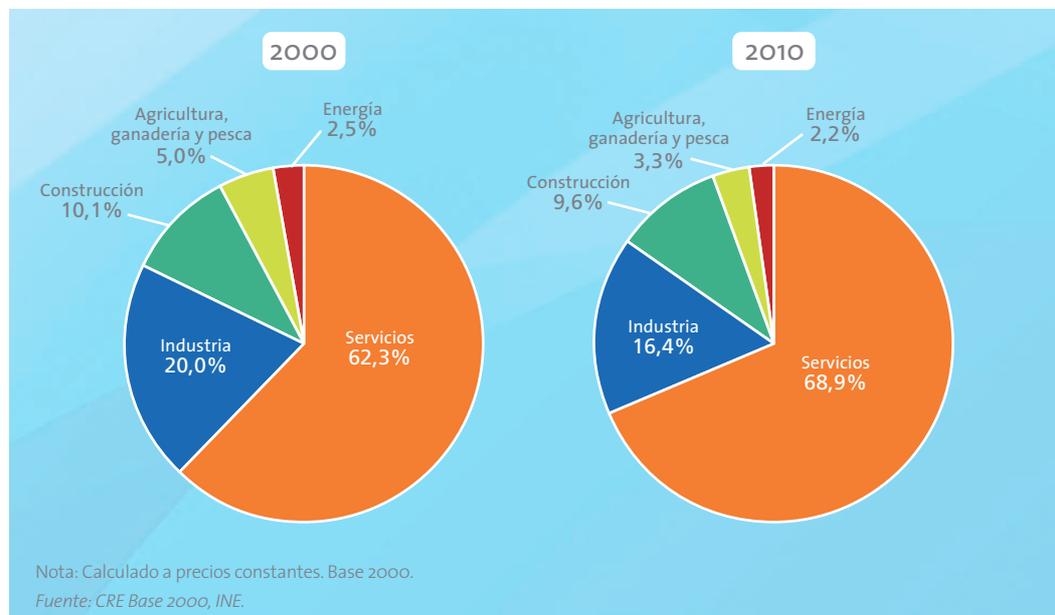
servicios. Entre el año 2000 y 2010 el sector agrícola perdía 1,7 puntos porcentuales, hasta situarse con un peso del 3,3%, mientras que la industria pasaba del 20,0% al 16,4%. En sentido inverso,

CRECIMIENTO DEL PIB Y CONVERGENCIA: CANTABRIA Y ESPAÑA (2000-2010)

% VARIACIÓN



ESTRUCTURA PORCENTUAL DEL VAB A PRECIOS DE MERCADO POR SECTORES (2000-2010)



el sector servicios ha pasado de representar el 62,3% en 2000 a un 68,9% en 2010.

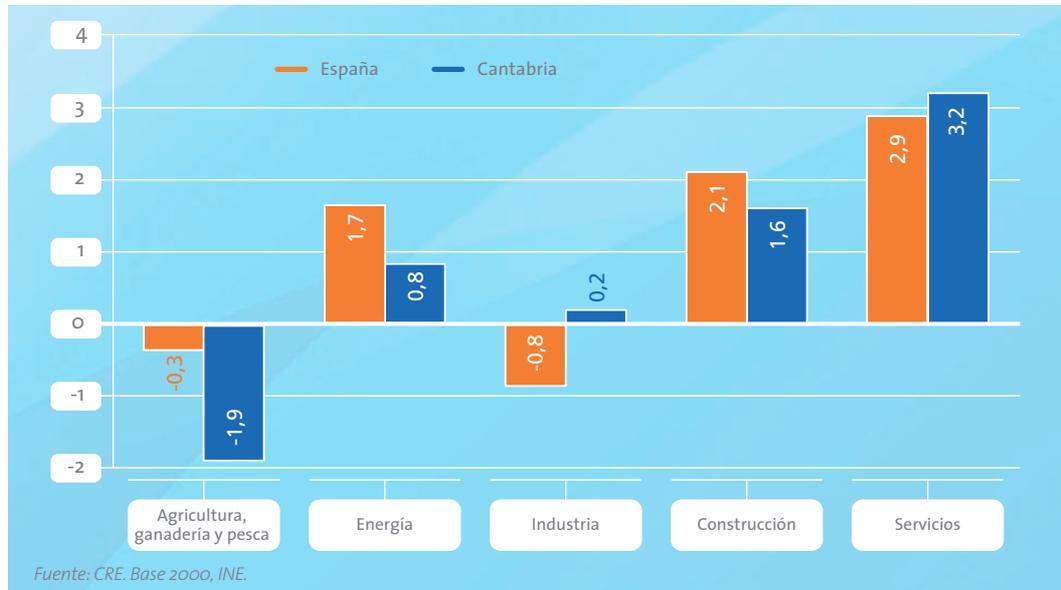
En 2010, la estructura sectorial cántabra, medida a precios constantes de 2000, sigue presentando, respecto a la media española, un mayor peso de los sectores de industria y construcción, y un menor peso relativo de los servicios. No obstante, las tasas de variación del periodo analizado han llevado a que la estructura sectorial de la región se asemeje más a la de la media nacional y se han reducido las diferencias con esta en los pesos relativos de cada uno de los sectores de actividad con la excepción de la industria. Así, las diferencias en el sector servicios han pasado de ser de 4,1 puntos porcentuales en 2000 a favor de España a 2,9 puntos en 2010. En el sector industrial, en el año 2000 el peso en Cantabria era 1,9 puntos porcentuales superior al de España, diferencia que ha pasado a ser de 2,7 puntos en 2010. En la agricultura, las diferencias se han reducido de 0,6 puntos porcentuales en 2000 a -0,2 puntos en 2009. Por último, en el sector de la construcción se ha pasado de 1,8 puntos porcentuales en 2000 a 1,2 puntos en 2010.

Este comportamiento puede explicarse por las tasas de variación de cada uno de los sectores de actividad en España y en Cantabria. Así destaca el mayor crecimiento anual medio en el sector servicios, 0,4 puntos porcentuales superior, y el mejor comportamiento del sector industrial, que ha sabido lidiar mejor con la crisis de los últimos años, con un ligero aumento en el periodo 2000-2010 de 0,2% de media anual frente al descenso de -0,8% en España. Por otro lado, la agricultura ha sufrido más durante los años del análisis, con una tasa de variación negativa media anual del 1,9%, frente al 0,3% de la media española.

Si nos centramos específicamente en los resultados interanuales de 2009, comprobamos las fuertes caídas de los sectores industrial, energético y de la construcción, que cayeron un 13,7%, 6,1% y 7,0%, respectivamente. Por el lado positivo, el sector servicios consiguió un ligero crecimiento del 0,2%, y la agricultura disfrutó de un buen año, con una variación positiva del 3,3%. El dato de los servicios debe ser matizado, ya que son los servicios de no mercado los que han mantenido

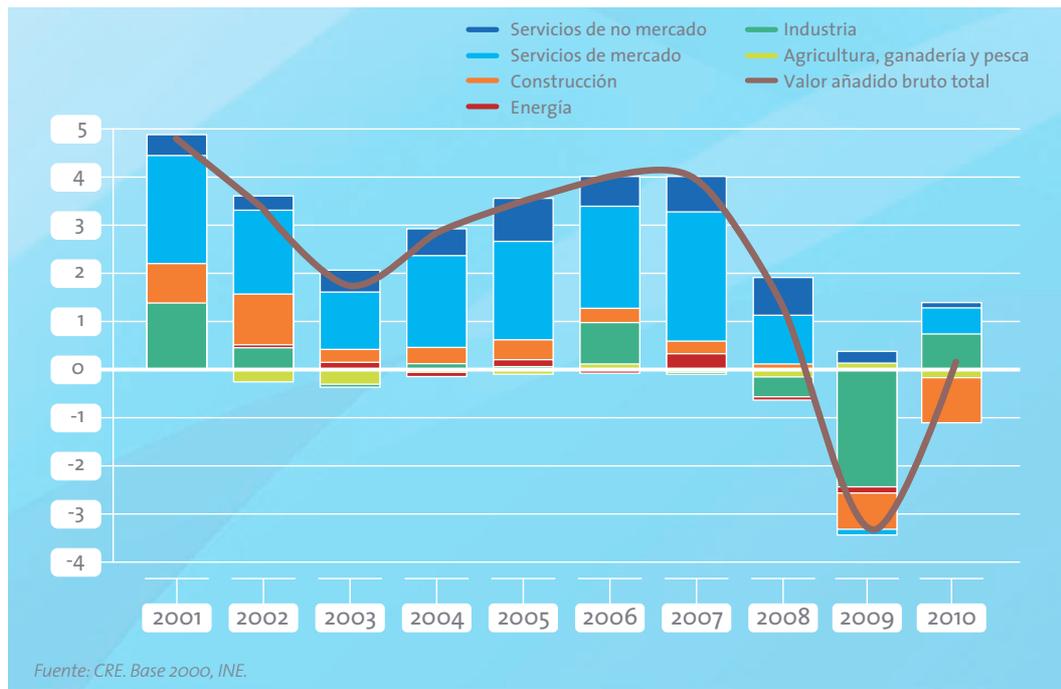
CRECIMIENTO DEL PIB POR SECTORES (2000-2010)

% VARIACIÓN MEDIA ANUAL



APORTACIÓN AL CRECIMIENTO DEL VAB POR SECTORES (2001-2010)

% VARIACIÓN INTERANUAL



al sector en cifras positivas, con un crecimiento del 1,8%, mientras que los servicios de mercado caían un 0,3%.

El mayor peso del sector servicios en la economía, y su fuerte crecimiento, hacen que sea el sector de actividad que más ha contribuido al crecimiento del PIB regional en el periodo 2000-2010. Detrás de él, en función del año de análisis, el sector industrial y el de la construcción intercambian el protagonismo en cuanto a su impacto sobre el crecimiento regional. Observando el periodo 2000-2010 en su conjunto, el sector de la construcción contribuye positivamente al crecimiento del PIB gracias a su fuerte expansión a lo largo del periodo 2000-2008, si bien su importancia relativa se ve disminuida por su menor peso dentro del total del PIB regional. El sector industrial registró su mayor dinamismo entre 2000 y 2006, y su lado más negativo en la intensa contracción sufrida en 2009, aunque en el 2010 experimentó una sensible mejoría.

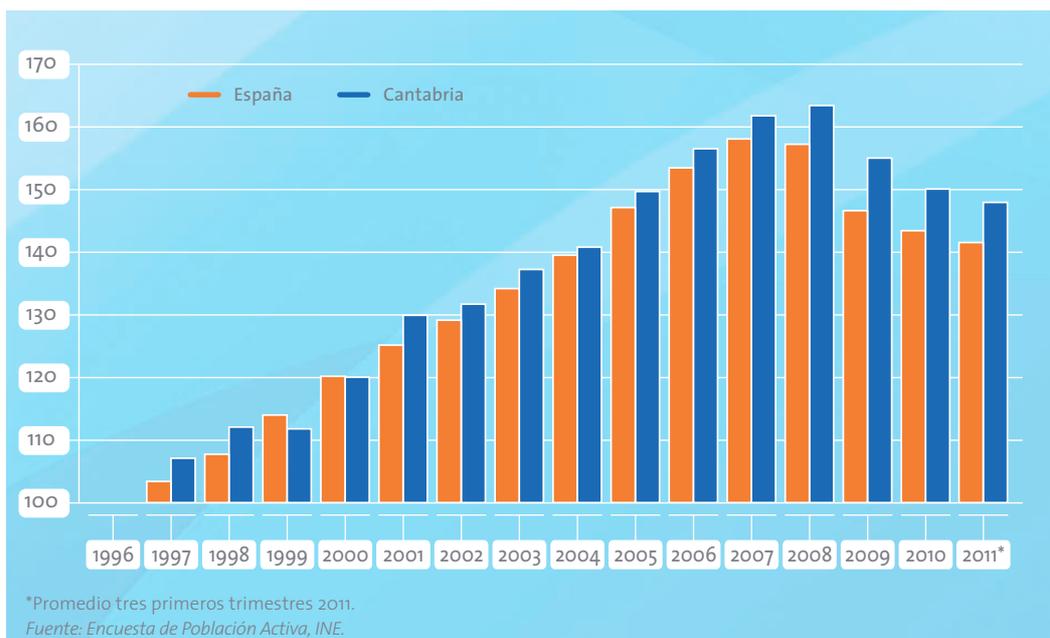
2.3.2. MERCADO DE TRABAJO

El fuerte crecimiento de la economía cántabra desde mediados de los noventa permitió una mejora sustancial del mercado de trabajo. Según datos de la Encuesta de Población Activa, la región rebasó en 2008 los 260.000 ocupados de media trimestral, lo que suponía un crecimiento acumulado del 63,3% respecto al año 1996. La economía cántabra mostraba así una mayor capacidad de creación de empleo que el conjunto español, cuyo crecimiento del número de ocupados para este periodo fue 6 puntos inferior.

La crisis de 2009 y 2010, sin embargo, ha llevado a un deterioro del mercado de trabajo que, aunque intenso, ha sido menos dañino en Cantabria que lo observado para el agregado español. El número de ocupados ha descendido hasta los 239.833 y 235.600 en 2010 y 2011, respectivamente (cifra estimada para el promedio de 2011), todavía un 47,7% por encima de la cifra de 1996, pero un 9,6% por debajo de los máximos de 2008.

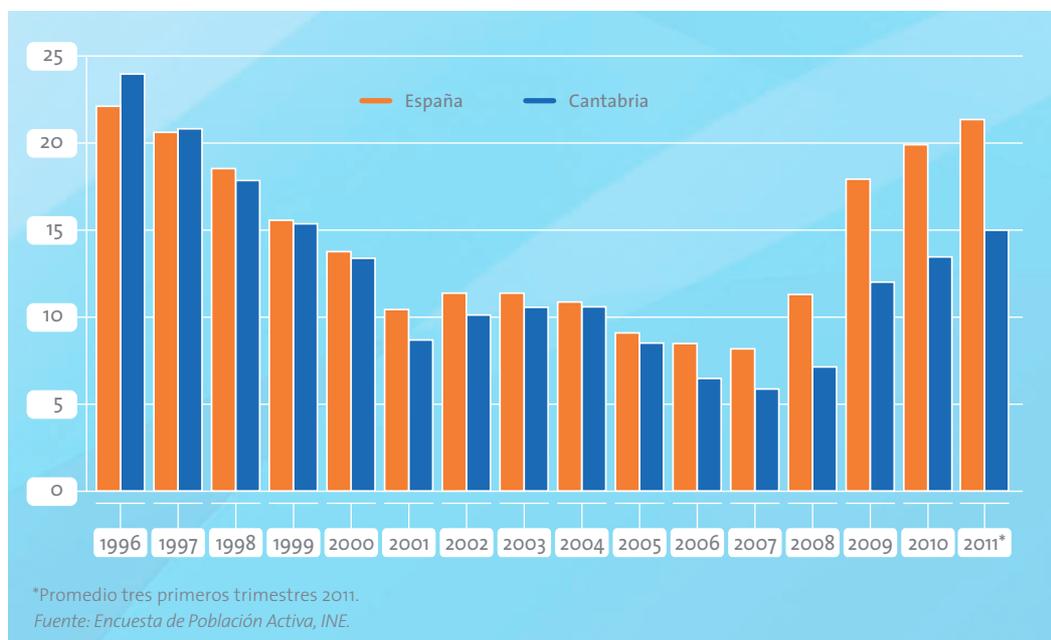
OCUPADOS EN CANTABRIA Y ESPAÑA

1996 = 100



TASA DE PARO EN CANTABRIA Y ESPAÑA

% PROMEDIO ANUAL



La mejora de los niveles de ocupación ha acabado reflejándose sobre todo en la tasa de paro regional, que pasaba de niveles de casi el 24% en 1996 a situarse en el 5,9% en el año 2007, cifra cercana a lo que podría considerarse una situación de pleno empleo. Sin embargo, como consecuencia de la crisis económica, la tasa de paro se ha vuelto a elevar y se ha situado en torno al 15% en 2011 (promedio anual). Si bien este aumento es preocupante, debe subrayarse que durante este proceso recesivo la economía cántabra no ha llegado a superar los niveles de paro previos al año 2000, en torno al 20%. Así, los resultados reflejan un mejor comportamiento de la economía regional respecto al agregado español, donde el aumento del paro fue aún más grave. El resultado es que, mientras que en el año 1996 la tasa de paro en la región era superior a la española, en 2011 la tasa de Cantabria es más de 6 puntos porcentuales inferior.

Por otro lado, la tasa de actividad ha mostrado también un significativo aumento a lo largo del

periodo 1996-2011, pasando de un 47,7% a un 56,1%, con incrementos positivos hasta 2008, y un ligero retroceso de un punto porcentual desde ese año. En todo momento se ha mantenido por debajo de la tasa de actividad española. Durante el periodo de crecimiento, las diferencias a favor de España se redujeron desde los 3,6 puntos porcentuales de 1996 a los 2,9 puntos de 2008, si bien, como consecuencia de la crisis, la diferencia ha vuelto a aumentar hasta cerca de los 4 puntos porcentuales.

Pese al aumento de la diferencia en las tasas de actividad, el mejor comportamiento de la tasa de paro en el caso cántabro ha ayudado a que la tasa de empleo, calculada como los ocupados sobre el total de población mayor de 16 años, sea en 2010 mayor en la región que en el agregado español. Así, ha pasado de una tasa de 36,3% en 1996, 3,7 puntos porcentuales inferior a la tasa española, a un valor que se sitúa en torno al 48,2% en 2010, 0,2 puntos porcentuales por encima del valor del conjunto de España.

2.3.3. SECTOR EXTERIOR

La economía cántabra presenta un menor grado de apertura exterior que la media regional española y no se puede considerar que el comercio exterior, tanto internacional como interregional, haya sido el elemento tractor del crecimiento económico cántabro. Así, entre 1997 y 2007 la tasa de apertura¹⁵ se mantuvo prácticamente estancada (con una subida de tan solo 1,2 puntos, hasta alcanzar el 36,8%) y aumentó el diferencial con la media española (de cinco puntos en 1997 a casi ocho puntos en 2007).

El freno de la demanda económica interna y externa repercutió en el comercio exterior de la región en 2009, con una fuerte caída de la tasa de apertura de la economía cántabra en dicho año, que descendió hasta el 25,1%. En 2010 se ha obser-

vado una recuperación de las cifras de exportaciones e importaciones, lo que situó la tasa de apertura en un 31,3%.

El ritmo de crecimiento de las exportaciones ha sido intenso en el periodo considerado, con una tasa de variación interanual media del 5,5% entre 1996 y 2009 (un 8,4% si el cálculo se realiza hasta el 2008). En 2009, la crisis económica llevó a las exportaciones a reducirse en términos interanuales un 23,8%. En 2010, sin embargo, la evolución del comercio exterior registró una recuperación, con un crecimiento observado en el acumulado de las exportaciones del 24,4%. Por otro lado, a lo largo del periodo considerado el saldo comercial ha tendido a ser negativo, con un mayor volumen de importaciones que exportaciones. Sin embargo, en los últimos dos años, como consecuencia de la fuerte reducción en las importaciones en 2009 (-42,8%, asociada a la crisis económi-

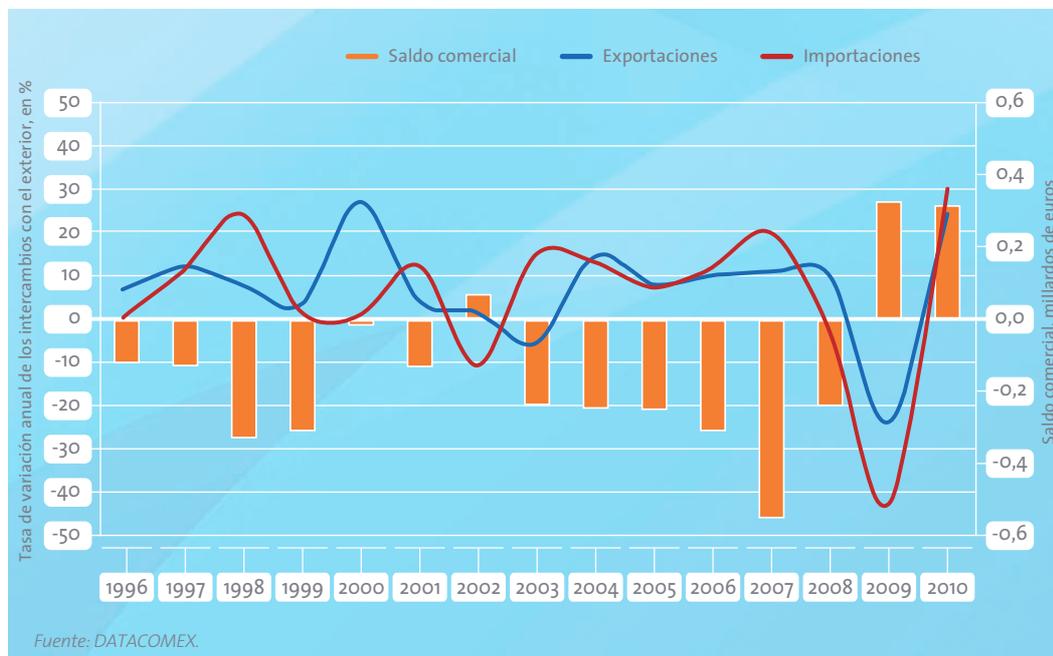
APERTURA DE LA ECONOMÍA CÁNTABRA Y ESPAÑOLA

% COMERCIO EXTERIOR SOBRE EL PIB



¹⁵ La tasa de apertura exterior se ha calculado como la ratio de las exportaciones más las importaciones entre el PIB regional.

BALANZA COMERCIAL DE CANTABRIA



ca, que redujo drásticamente la demanda), el saldo ha pasado a ser positivo.

El índice de especialización¹⁶ de las exportaciones cántabras refleja un mayor peso relativo de los bienes de consumo duradero, los bienes de equipo, y sobre todo, las materias primas, al obtenerse cifras superiores a la unidad. Por otro lado, se obtiene una menor importancia relativa que en España en energía, alimentos y manufacturas de consumo.

Las exportaciones de semimanufacturas y los bienes de equipo siguen siendo las que cuentan con un mayor peso en términos absolutos dentro del total de exportaciones cántabras, tanto en 2000 como 2010. Conjuntamente representan más del

50% del total de exportaciones de la región. Las semimanufacturas han incrementado su importancia a lo largo del periodo, mientras que las exportaciones de bienes de equipo perdían en torno a 10 puntos porcentuales de cuota sobre el total. Por otro lado, destaca el incremento de las materias primas y alimentos (en conjunto, duplicaron su peso entre 2000 y 2010). Disminuyen su contribución a las exportaciones las manufacturas de consumo y la partida de otras mercancías.

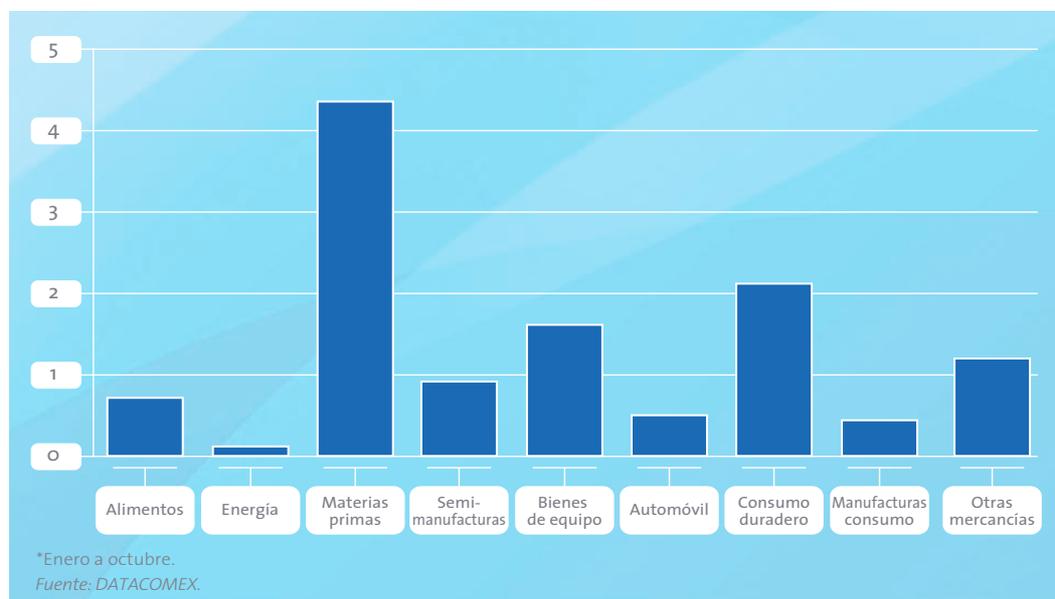
En lo que respecta al comercio interregional con el resto de comunidades españolas, y según la base de datos c-intereg, la tasa de apertura de la economía cántabra se redujo desde el 96% de su PIB en 1995 al 74% en 2007.

16 El índice de especialización exportadora mide el grado de intensidad de las exportaciones de un determinado sector o actividad respecto al total nacional, siendo IE = Índice de Especialización; X = valor de las exportaciones; "i" = sector de actividad; "CAN" = Cantabria y "E" = España. Se define como:

$$IE_i^{can} = \frac{X_i^{can} / X^{can}}{X_i^E / X^E}$$

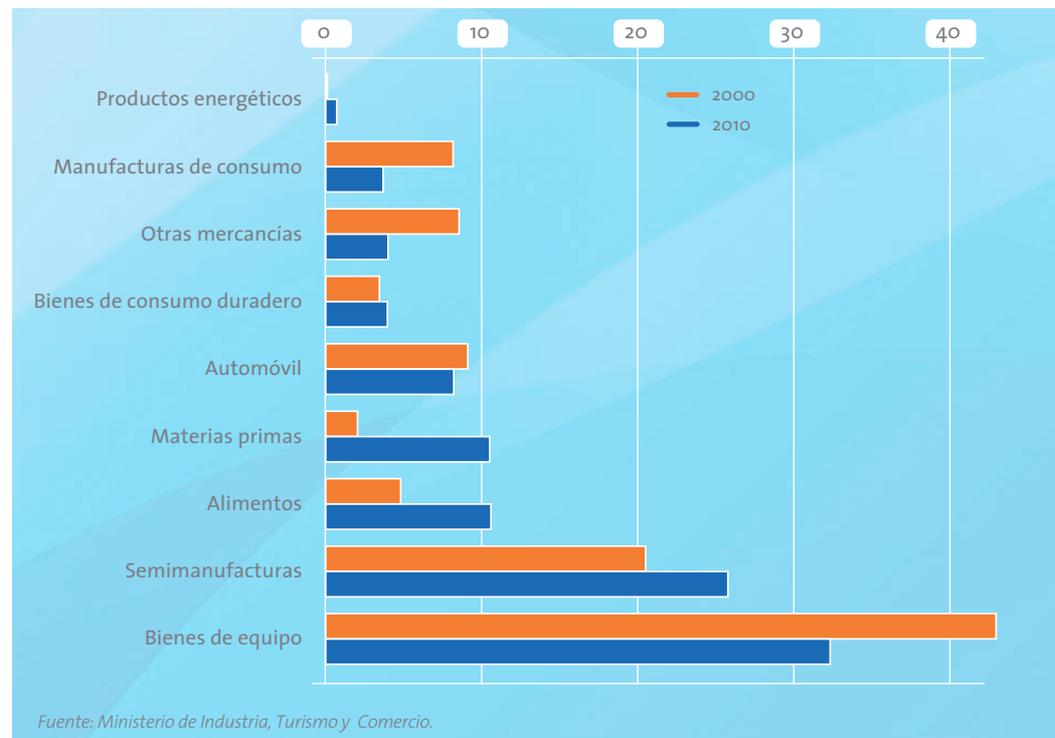
ÍNDICE DE ESPECIALIZACIÓN DE LAS EXPORTACIONES (2010)*

ESPAÑA = 1



EXPORTACIONES DE CANTABRIA POR SECTOR ECONÓMICO (2000 Y 2010)

% SOBRE EL TOTAL



2.3.4. SECTOR PÚBLICO

El peso del sector público de la comunidad autónoma de Cantabria, medido como el porcentaje que supone el presupuesto del Gobierno de Cantabria sobre el producto interior bruto de la región, se sitúa en valores similares a otras comunidades. En 2010, Cantabria contó con un presupuesto que ascendió al 18,1% del PIB, una cifra ligeramente superior a la media española (17,5%).

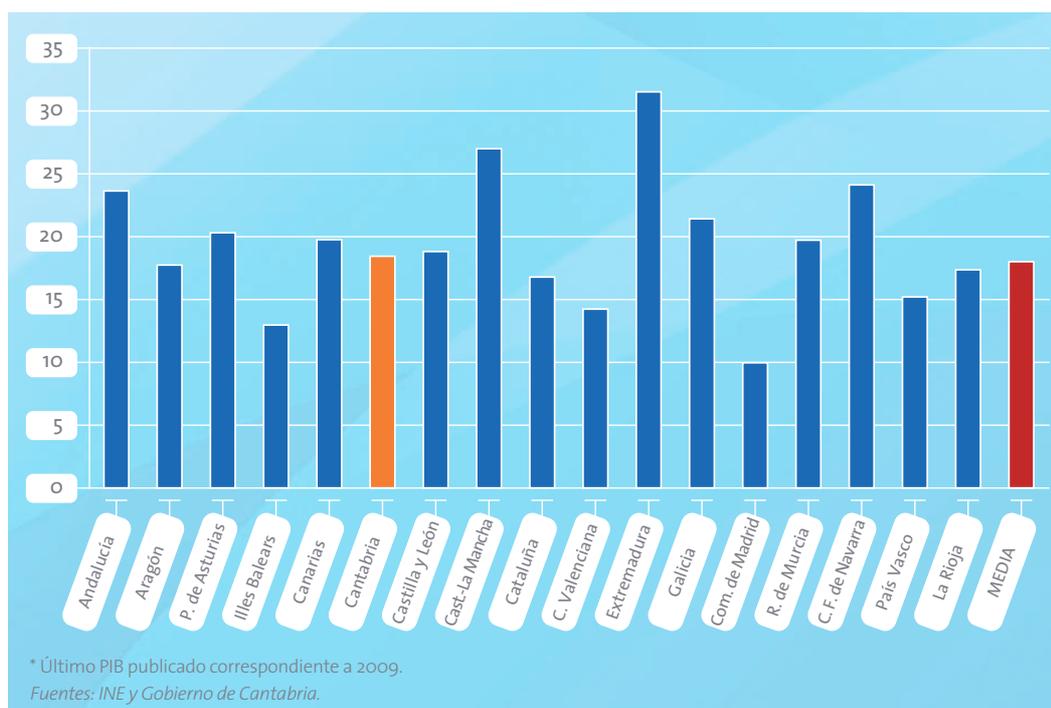
Desde 2003 y hasta 2007, tras el fuerte crecimiento que supuso en 2002 el traspaso por parte del Estado a la comunidad de las competencias en materia de sanidad y educación, el peso del sector público en Cantabria se mantuvo estable alrededor de un 16% del PIB. Sin embargo, en 2008 y 2009, el menor crecimiento económico y la propia naturaleza contracíclica de muchos de los gastos presupuestarios supusieron un aumento del peso del sector público sobre el PIB

de dos puntos porcentuales y pasó de un 16,4% en 2007 a un 18,4% en 2009. Pese a la contención presupuestaria, la región no consiguió neutralizar la merma de recursos tributarios sufrida por el conjunto de las administraciones públicas, lo que la ha llevado a cerrar el ejercicio 2009 con un déficit del 3,2% del PIB, sensiblemente superior al 1,9% de la media de las comunidades españolas. No obstante, el obligado recorte en el gasto para cumplir con los objetivos de estabilidad presupuestaria marcados por el Gobierno central ha hecho descender ligeramente la ratio en 2010, hasta situarse en el citado 18,1%, y todo apunta a que esta contracción se acelere en los próximos años.

El nivel de endeudamiento autonómico respecto al PIB regional arroja valores sistemáticamente inferiores a los del conjunto de comunidades autónomas. Con datos hasta el segundo trimestre de 2011, la deuda de Cantabria se situaba en el 8,7% de su

IMPORTANCIA DEL SECTOR PÚBLICO

% DE LOS PRESUPUESTOS INICIALES DE 2010 SOBRE EL PIB*



IMPORTANCIA DEL SECTOR PÚBLICO EN CANTABRIA

% DE LOS PRESUPUESTOS CONSOLIDADOS SOBRE EL PIB



* Último PIB publicado correspondiente a 2009.

Fuentes: CRE, INE y Gobierno de Cantabria.

EVOLUCIÓN DE LA DEUDA

% SOBRE EL PIB



Fuente: Banco de España.

PIB, frente al 12,4% registrado por el conjunto de comunidades autónomas. No obstante, este diferencial positivo se ha ido estrechando a lo largo de los dos últimos ejercicios debido a que la velocidad de crecimiento del endeudamiento ha sido mayor en Cantabria, lo cual ha provocado sucesivas revisiones a la baja de su calificación crediticia desde "AA" a "A" (Fitch, 2 de febrero de 2012).

El reto de la consolidación fiscal es muy importante para Cantabria y el nuevo ejecutivo ha formulado un presupuesto para 2012 con un relevante esfuerzo en este sentido, ya que el gasto de funcionamiento descenderá un 16%. Como sucede en muchas otras comunidades autónomas españolas, las competencias de sanidad y educación representan el grueso del gasto, pero, al mismo tiempo, el presupuesto se ve lastrado por los gastos asociados a las anualidades de las colaboraciones público-privadas (CPP) acometidas en el pasado, que han acabado convirtiendo gasto de capital en gasto corriente y afectando al déficit a pesar de que inicialmente no computaban. Sin duda, los criterios SEC-95 han

estimulado en toda España, y no solo en Cantabria, un excesivo recurso a las CPP, que ahora pesan fuertemente en los presupuestos públicos y comprometen desde el inicio del ejercicio el gasto de muchos Gobiernos regionales.

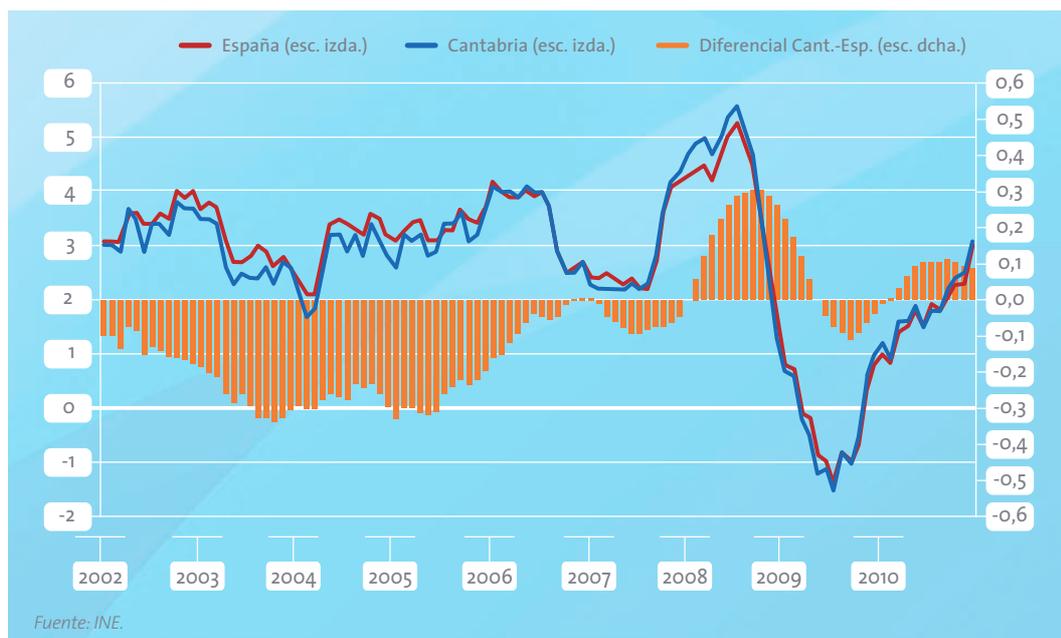
Dentro de los fuertes límites que impone la consolidación fiscal, primera prioridad del Gobierno de la región, la introducción de criterios de racionalidad en las asignaciones presupuestarias, contenidos en los presupuestos para 2012, permitirá desarrollar elementos de estímulo a las empresas y los hogares que palien en la medida de lo posible.

2.3.5. PRECIOS Y SALARIOS

Al igual que sucede en el resto del país, desde el año 2008 ha aumentado la volatilidad en el índice de precios de consumo (IPC) en Cantabria. El elemento más relevante han sido los acusados vaivenes que se están produciendo en el precio del petróleo. Los

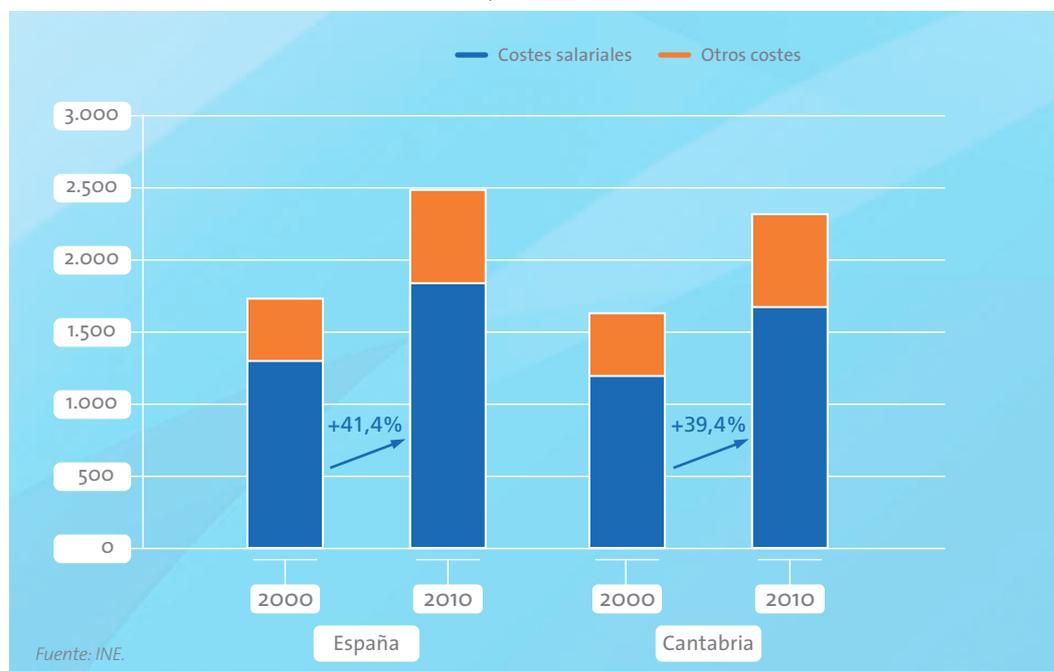
IPC GENERAL DE CANTABRIA Y ESPAÑA

% VARIACIÓN INTERANUAL



COSTES LABORALES (2000-2010)

PROMEDIO DE LOS TRES PRIMEROS TRIMESTRES DEL AÑO, EN EUROS/MES



fuertes incrementos de precio del crudo en 2008 y 2010, y la caída de 2009, tienen un reflejo directo sobre los valores del IPC. Obviando los efectos de este componente, se comprueba que la inflación se ha limitado en los dos últimos años por la debilidad de la demanda interna derivada de la crisis económica. A pesar de ello, a finales de 2010 se sobrepasaba el umbral del 3%, con la expectativa de que durante la primera mitad de 2011 la senda se mantenga al alza por el continuo incremento en los últimos meses de los precios de la energía y las materias primas. En cualquier caso, las diferencias con el IPC español son de escasa envergadura y en los últimos años cambiantes de signo, presentando actualmente el índice mayores valores en la región que en el agregado nacional.

Los niveles de los costes salariales son en Cantabria inferiores a la media nacional. El coste laboral total por trabajador es, en el promedio de los tres primeros trimestres de 2010, un 7,5% inferior en el caso de la región, lo que supone un

aliciente para la atracción de inversiones. A su vez, este indicador ha mostrado una menor variación entre el año 2000 y 2010 en términos nominales, aunque gran parte de este efecto se puede asociar al menor ritmo de crecimiento de los precios (31,0% en el caso cántabro entre ambos años frente a 32,3% para la media nacional). El coste se ha incrementado en la región un 41,2%, frente al 43,8% de la media española. En el caso de los costes salariales base estas cifras serían del 39,4% frente al 41,4%.

2.4. PROCESOS DE ACTORES Y NORMATIVOS

El correcto funcionamiento de las interacciones entre las administraciones públicas y entre estas y las empresas y ciudadanos, junto con el diálogo social eficiente entre empresarios y sindicatos y la planificación estratégica y territorial son factores críticos en el desarrollo econó-

mico de una región. En sentido contrario, la ausencia de prácticas eficientes en los procesos normativos que llevan a cabo las instituciones, o la falta de comunicación entre los agentes sociales, generan bloqueos que limitan el despliegue de la actividad empresarial y dificultan, en definitiva, el desarrollo socioeconómico. El presente apartado trata de analizar la contribución de las instituciones y los agentes socioeconómicos al progreso de la región cántabra a través de sus principales herramientas de planificación y concertación.

2.4.1. PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA Y GOBERNANZA

Para potenciar la relación entre el Gobierno regional y la ciudadanía y asegurar la transparencia se han desarrollado en el pasado dos planes de gobernanza. El I Plan de Gobernanza para el periodo 2004-2007 tuvo una valoración positiva, con un nivel de cumplimiento de las actuaciones estimado en el 86,5%. Los logros exhibidos por la región durante aquellos años han sido el crecimiento del PIB per cápita, que supera la media de la UE, el incremento del gasto en I+D, un mayor acceso a internet de la población cántabra, el aumento de la tasa de actividad femenina o las relaciones con el exterior derivadas del incremento sustancial del número de pasajeros de los vuelos internacionales.

El II Plan de Gobernanza (2008-2011) apostaba por un nuevo modelo de crecimiento regional y de creación de empleo, basado en la modernización e innovación del sector industrial y en la incorporación de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación a los servicios. El plan contemplaba reformas estructurales que aumentasen el valor añadido y la sostenibilidad a largo plazo de las actividades económicas en la región, así como por acometer actuaciones inmediatas para subsanar el impacto de la crisis económica, ya iniciada en el momento de la aprobación del II Plan.

Lo cierto es que la crisis económica ha cobrado, en la región y fuera de ella, como es bien sabido, unas dimensiones que han dificultado sobremedida una aplicación ordenada y de alcance de las medidas contempladas en el Plan, dejando buena parte de sus objetivos lejos de un cumplimiento satisfactorio al carecer este de mecanismos de reacción temprana ante el giro que la crisis adoptó como consecuencia del desfundamiento de las finanzas públicas.

Al mismo tiempo, el cambio de Gobierno tras las elecciones de mayo de 2011, ha traído consigo nuevas orientaciones de urgencia y, a la vez, estratégicas encaminadas a (i) resolver los problemas de sostenibilidad de las finanzas públicas que se han ido acumulando durante la crisis, (ii) mejorar el funcionamiento y racionalidad de los programas de promoción económica y cohesión social de la región y (iii) afrontar la reestructuración del sector público empresarial desde la lógica empresarial y para la obtención de resultados. Todo ello a fin de restablecer las condiciones de crecimiento sostenido de Cantabria en un contexto en el que las capacidades económicas de las administraciones públicas no volverán a ser tan favorables como en el pasado durante los próximos años.

Por ello, la planificación sectorial y territorial de la región se hace más realista a tenor de las nuevas condiciones que imponen la necesidad de alcanzar más y mejores resultados con menos recursos. En el inicio del año en curso, se encontraban en fase de concreción y arranque diversas iniciativas de planificación, que darán sus frutos en el periodo que se avecina, todavía marcado por la crisis. Entre estas iniciativas cabe destacar el Plan Estratégico de I+D+i, con un apreciable esfuerzo de recursos, el Plan Estratégico de Turismo, que sucederá a un plan de choque para el empaquetamiento de la rica oferta turística de la región y estará anclado en los atractivos en ciernes de la capital (Centro Cultural Botín y Campeonato Mundial de Vela de 2014) y la modificación del Plan Energético de Cantabria.

2.4.2. COLABORACIÓN ENTRE LAS DISTINTAS ADMINISTRACIONES PÚBLICAS

Cantabria cuenta con dos instituciones específicas encargadas en potenciar las relaciones con la Unión Europea, la Oficina de Asuntos Europeos y la Oficina del Gobierno de Cantabria en Bruselas, ambas integradas en la Dirección General de Asuntos Europeos y Cooperación al Desarrollo. La Oficina de Asuntos Europeos, además de difundir el proyecto y acervo europeo en la región, proporciona servicios de asesoramiento sobre las instituciones, la legislación, las políticas, los programas y las posibilidades de financiación de la Unión Europea. Por su parte, la Oficina en Bruselas se encarga de aproximar las actividades de la Unión Europea a los sectores públicos y privados de la comunidad autónoma de Cantabria y promocionar la región ante las instituciones de la Unión Europea.

La participación de la región en el programa Interreg es un instrumento destacado para acceder a los fondos comunitarios. En el actual periodo de programación comunitaria 2007-2013, el Gobierno de Cantabria ha vuelto a ser designado Autoridad de Gestión del Programa Interreg Sudoeste Europeo (SUDOE)¹⁷, que apoya el desarrollo regional a través de la cofinanciación de proyectos transnacionales vía FEDER.

La Política Regional Europea y los Fondos Estructurales de la Unión Europea han sido uno de los instrumentos esenciales en el ascenso de Cantabria. En estos momentos, la región cuenta con el programa operativo FEDER Cantabria 2007-2013, con un aporte financiero de 178 millones de euros, y que converge con los grandes retos de desarrollo planteados por la región: los ya mencionados de la I+D+i, el turismo, la energía, etc. En esa línea, los objetivos estratégicos perseguidos en el programa operativo son:

- Mejorar la competitividad regional.
- Impulsar la generación de valor añadido en las empresas.
- Asegurar la transferencia de conocimiento hacia empresas.
- Desarrollar la capacidad innovadora de los agentes sociales, económicos e institucionales de Cantabria.
- Profundizar en el desarrollo y aplicación de la sociedad de la información.

El grueso del presupuesto del programa operativo, aproximadamente el 80%, se ha canalizado en el eje de economía del conocimiento, innovación y desarrollo empresarial, que ha servido para potenciar las actividades e infraestructuras de I+D+i en los centros de investigación cántabros, la transferencia tecnológica, las ayudas para I+D+i o inversiones tecnológicas de las empresas, así como la promoción de la sociedad de la información y la internacionalización de la economía cántabra. Por ello, los otros dos ejes contemplados en el programa operativo son medio ambiente y prevención de riesgos y desarrollo sostenible local y urbano.

En cuanto a las alianzas regionales transeuropeas, Cantabria es miembro de la Comisión Arco Atlántico, que reúne a regiones europeas bañadas por el océano Atlántico con problemas muy diversos (aunque con una evidente debilidad de las infraestructuras de transporte y comunicaciones), y cooperan desde hace más de dos décadas para presentar propuestas en común. En este sentido, la Comisión se movilizó para que el espacio atlántico fuese identificado por la Comisión Europea y por los Estados como territorio de implantación de los programas de cooperación interregional Interreg. Dentro de esta comisión, Cantabria tiene un papel activo en los grupos de trabajo de transportes, pesca e investigación e innovación.

17 La "Sociedad Gestora del Interreg Espacio Sudoeste Europeo, S.L.", sociedad pública regional de carácter mercantil, tiene por objeto la gestión, ejecución y seguimiento del Programa Operativo Interreg IV Espacio Sudoeste Europeo 2007-2013.

REGIONES MIEMBROS DE LA COMISIÓN DEL ARCO ATLÁNTICO



En el plano nacional, la sintonía entre el Gobierno autonómico y el Gobierno central ha sido la nota común en los últimos años, salvo discrepancias en materia de alta velocidad al final de la anterior legislatura autonómica ante los recortes de los proyectos adoptados por el Ministerio de Fomento.

Esta sintonía se ha reeditado en 2011 con los cambios de Gobierno tanto a escala autonómica como estatal. No cabe duda de que la sintonía política entre los Gobiernos autonómico y estatal facilita la participación de la región en las políticas estatales, y crea un marco favorable para dirigir las de-

mandas cántabras en materia de infraestructuras. Atendiendo a este último aspecto, la solución adoptada en materia ferroviaria entre los nuevos Gobiernos autonómico y estatal, como se indicó en la sección correspondiente a las infraestructuras, ha sido la de promover servicios de alta velocidad más realistas y adaptados a las condiciones financieras previsibles en los próximos años.

La colaboración interterritorial de Cantabria ha sido fluida con las comunidades limítrofes de Asturias y Castilla y León, especialmente en cuanto a cuestiones medioambientales (como la gestión compartida del Parque Nacional de los Picos de Europa o la colaboración para la extinción de incendios forestales). La proximidad territorial, los avances en las infraestructuras de transporte (autovías del Cantábrico y la Meseta), los lazos históricos, afinidades culturales, así como los retos comunes (como el envejecimiento de la población y la gestión de la despoblación de los ámbitos rurales) son importantes bazas para profundizar en los cauces y puentes de cooperación con estas dos comunidades.

Por otro lado, las relaciones socioeconómicas con el País Vasco son muy intensas. Entre ambas comunidades se producen flujos pendulares residencia-trabajo, el saldo migratorio neto con el País Vasco ha sido muy favorable en los últimos años para la región y la franja costera oriental es un importante foco de atracción residencial de la conurbación bilbaína. Sin embargo, a nivel político e institucional ambas comunidades han vivido de espaldas y, muchas veces, algunos de los condicionantes económicos característicos de la comunidad vecina han sido vistos con recelo, o incluso como una amenaza (particularmente el concierto económico vasco). Este clima ha sido un obstáculo a la hora de aprovechar las oportunidades que brinda la cercanía de una de las regiones europeas más desarrolladas, a la vanguardia de la sociedad del conocimiento y que cuenta con un destacado mercado o masa crítica y una industria que ha apostado decididamente por la tecnología y la innovación, sin olvidar su exitoso modelo de formación profesional.

Para superar este distanciamiento institucional, recientemente ambas comunidades han tratado de normalizar sus relaciones e impulsar un espacio de colaboración económica en importantes ámbitos de interés común, como son las infraestructuras, las telecomunicaciones, diversos sectores económicos (pesca, turismo, agricultura, entre otros) o la prestación compartida de servicios públicos. Además, la entente cántabro-vasca debe inscribirse en un marco territorial más amplio que contemple al resto de comunidades de la cornisa cantábrica, Galicia y Asturias, que ya tienen una cierta trayectoria de colaboración en asuntos sectoriales, como el acuerdo de todas ellas con el Instituto de Turismo de España (Turrespaña) para promocionar en el extranjero la marca interregional “España Verde” que viene actualizándose con regularidad desde hace más de veinte años.

Una de las prioridades del Gobierno regional en la actualidad es la de incidir decisivamente en la mejora de la coordinación de las políticas y actuaciones llevadas a cabo por las distintas consejerías autonómicas, para que estas no funcionen como comportamientos estancos, atendiendo así a una sentida reivindicación de los agentes socioeconómicos que venían apuntando a la necesidad de profundizar la integración y coherencia de las políticas de las consejerías de empleo y educación, entre otras; coordinación clave para mejorar el modelo y resultados de la formación profesional en una región con un importante peso de la industria.

Las discrepancias políticas y presupuestarias, igualmente, han ensombrecido en el pasado, en ocasiones, el entendimiento entre el Gobierno regional y el Ayuntamiento de Santander por causa de las diferentes orientaciones políticas de ambas administraciones. También esta circunstancia ha cambiado con motivo de las elecciones autonómicas y municipales de mayo de 2011, dándose en la actualidad una plena sintonía muy saludable para la concertación de políticas territoriales y de promoción económica de la región cuando se tiene en cuenta el gran peso so-

cioeconómico del municipio de Santander en la región (más de un tercio de la población y casi el 40% del PIB regional). La colaboración de ambas instituciones es crucial para coordinar muchas de las políticas de alcance regional, posibilitar la coherencia de la ordenación del territorio y la gestión más eficaz de los servicios –especialmente en el ámbito metropolitano–, unir esfuerzos y evitar duplicaciones innecesarias.

Por otra parte, la capital de Cantabria es una ciudad muy singular, con una marcada vocación de urbe marítima que proyecta globalmente la vertiente más sofisticada del atractivo de la región y cuya poderosa imagen debe servir como icono para impulsar el conjunto de las aspiraciones de Cantabria, bien por identificación, con las aspiraciones generales de la región, o por contraste, y estímulo resultante, frente a una Cantabria interior que puede complementar con un atractivo profundo y auténtico el brillo y desempeño económico de su capital. En este contexto, la concertación cordial entre las dos grandes administraciones de la región es tan ineludible y beneficiosa como imperdonable su ausencia. La ciudad de Santander afronta en la actualidad su futuro a partir de una profunda reflexión estratégica al horizonte 2020.

Santander es una ciudad referente y protagonista en el arco de ciudades atlánticas y su segmento cantábrico, como ya se ha mencionado, y cuenta con el turismo como punta de lanza de su visibilidad de cara a otros desarrollos productivos. Albergará el Campeonato Mundial de Vela de 2014 y una de las líneas más prometedoras de este proyecto radica en la construcción de un prototipo tecnológicamente avanzado para esta competición que deje posteriormente un desarrollo empresarial sostenible. La ciudad forma parte de la red de Smart Cities y de la red de “ciudades por el clima” (Pacto de Alcaldes), lo que impulsa su afán de ciudad innovadora y limpia, con notables índices de transparencia ambiental. Pero necesita más innovación en sus sectores tradicionales y en el amplio conglomerado de servicios colectivos que brinda a sus ciudadanos

a fin de hacerlos más eficientes en tiempos de recursos limitados. Así como una decidida apuesta, que las autoridades municipales promueven, por un urbanismo de calidad que la aprobación definitiva del Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) debería facilitar una vez terminada la fase de información pública. La competitividad de la ciudad depende más de buenas soluciones normativas, que creen valor flexibilizando el uso del suelo para la coexistencia racional de las diversas funciones productivas y residenciales de una ciudad moderna y abierta al futuro, que recursos económicos propiamente dichos.

2.4.3. COLABORACIÓN ENTRE EL SECTOR PÚBLICO, EL SECTOR INSTITUCIONAL Y EL SECTOR PRIVADO

Las instituciones del Gobierno autonómico, Universidad de Cantabria (UC) y SODERCAN lideran la estrategia de desarrollo regional, con objetivos y actuaciones convergentes. A este liderazgo se suma el apoyo mostrado por las organizaciones empresariales y los sindicatos mayoritarios. La estrategia se focaliza en el cambio del modelo productivo, para el cual, a grandes rasgos, SODERCAN ha recibido por parte del Gobierno regional, a través de la Consejería de Innovación, Industria, Turismo y Comercio, el encargo de pilotar buena parte de las acciones en materia de desarrollo industrial, para lo cual recibe la valiosa implicación de la universidad. Estas sinergias y lenguaje común entre estos actores son una fortaleza en sí misma con la que la región cuenta para afrontar el reto del cambio productivo mencionado.

Muchas de las actuaciones promovidas por estos agentes, centradas en la capacidad de la Universidad de Cantabria en el campo de la hidráulica marina, se analizan en profundidad en los capítulos posteriores dedicados al emprendimiento, la sociedad del conocimiento y los *clústeres* regionales.

Las actuales prioridades en materia de promoción económica y concertación para la misma pasan por una iniciativa que sigue centrada en

SODERCAN, si bien con una orientación muy concentrada en los resultados de los proyectos acometidos. Unos resultados que deben proceder de genuinos *business plans* de los diferentes proyectos para aprovechar y poner en valor las grandes potencialidades de la notable infraestructura de investigación y tecnológica que se ha creado en los últimos años en la región con el concurso de la Universidad de Cantabria y una visión acertada de lo que son las bases tecnológicas de la “nueva industria” que necesita la región para renovar su ventajas competitivas.

El Gobierno regional y la Consejería han hecho un gran esfuerzo presupuestario en I+D para el año 2012, cuando el tenor del presupuesto es fuertemente a la baja, con objeto de marcar una reforzada orientación hacia la excelencia y los resultados. Este énfasis en la I+D y en los resultados traslada igualmente el apoyo a la reconversión tecnológica y al emprendimiento. Respecto a la primera, es de destacar que este proceso cuenta ya con la complicidad de relevantes empresas del metal en la región que han entendido que la base tecnológica es fundamental para dicha reconversión y apuestan decididamente por ello. El emprendimiento, por su parte, tiene en SODERCAN un apoyo basado en la realización de los planes de negocio y estratégicos de las incipientes empresas y su fundamentación en socios tecnológicos de primer nivel, con una financiación que, lejos de ser a fondo perdido, requiere su reciclaje para nuevos proyectos una vez facilitado el despegue de los precedentes.

Otras instituciones o agentes clave en la colaboración del sector público y privado de la región son la Cámara de Comercio, el Consejo Económico y Social de Cantabria (CES), las organizaciones empresariales CEOE-CEPYME y los sindicatos mayoritarios, CCOO y UGT, cuya contribución se analiza a modo de síntesis en los siguientes párrafos.

La Cámara de Comercio de Cantabria es uno de los agentes económicos con mayor trayectoria en la región (su origen se remonta a 1886 con la creación de la Cámara de Santander). Actualmente ofrece una amplia gama de prestaciones a las empresas, entre las cuales destacan: el asesoramiento para la exportación y las misiones comerciales; la asistencia técnica al comercio y planes de dinamización comercial; el apoyo a los emprendedores, tanto a través de la Ventanilla Única Empresarial¹⁸ como la preparación de planes de empresa; la promoción de la calidad entre las empresas de la región; el estímulo de la innovación del sector privado a través de la participación en el Centro de Enlace para la Innovación IRC Galactea y en el Centro Universidad-Empresa de Cantabria; servicios medioambientales que fomentan la ecoinnovación y los sistemas de gestión responsables; la formación continua y las acciones formativas específicas para los diversos sectores económicos de la región; *marketing* de negocios; servicio de estudios económicos; y otros servicios diversos de asesoría técnica y espacios disponibles para las empresas de la región, entre otros. Con motivo del cambio radical que ha sufrido el modelo de financiación de las cámaras en nuestro país, el reto de la Cámara es el de seguir aportando valor a las empresas de la región, pero, ahora, prácticamente en condiciones de mercado. Un reto que debe convertirse en una oportunidad productiva para todos mediante el oportuno giro estratégico.

Desde 1992, el Consejo Económico y Social de Cantabria es el órgano consultivo del Gobierno de Cantabria y sirve de plataforma institucional de diálogo, que refuerza la participación de los agentes regionales en la vida económica y social, al agrupar a las principales organizaciones sindicales y asociaciones empresariales cántabras. El CES cuenta con cuatro secciones de trabajo permanente: Economía y Desarrollo Territo-

18 La Ventanilla Única Empresarial integra además al Ministerio de Administraciones Públicas, el Gobierno regional y el Ayuntamiento de Santander. Ubicados en la propia Cámara, tiene como principal cometido prestar un servicio integral de información, asesoramiento y tramitación administrativa orientado a la creación de empresas en la región.

rial, Calidad de Vida y Protección Social, Relaciones Laborales y de Empleo y la sección encargada de elaborar las reputadas memorias socioeconómicas de la región. Al amparo del CES también se organizan grupos de trabajo que abordan temas de especial interés regional (en estos momentos cuenta con tres grupos de trabajo centrados en la industria, la competitividad y las titulaciones universitarias).

Por otra parte, destaca la labor de los dos sindicatos mayoritarios en la región, CCOO y UGT, y la organización empresarial CEOE-CEPYME de Cantabria a la hora de propiciar un clima de entendimiento y de acuerdo en las políticas de empleo y la denominada “paz social” de que disfruta la región. En esa línea destacan los diferentes acuerdos de concertación social y para el empleo, suscritos por estas tres instituciones con el Gobierno regional, o las propuestas formuladas por los sindicatos para la elaboración de los planes de empleo autonómicos. En la actual situación del empleo, si bien Cantabria no se encuentra entre las regiones españolas más afectadas por desempleo masivo, los futuros procesos de concertación socioeconómica a escala regional deberán ser mucho más activos y huir de la relativa complacencia que puede haber caracterizado durante la época de auge a algunos de ellos. El valor a generar y compartir en estos futuros acuerdos no será precisamente material, y estos deberán girar, más bien, alrededor de valores intangibles pero muy relevantes en el momento actual para, a pesar de las dificultades y duras condiciones que impone la crisis, encontrar con el Gobierno regional las claves de acuerdos valientes, cesiones generosas y compensaciones razonables para cuando los sacrificios del presente hayan dado sus frutos en el futuro.

Finalmente, aunque se trate de una entidad global con intereses en muchas partes del mundo, el Banco Santander es el referente corporativo con mayor raigambre en la región, y su capacidad para concertar grandes proyectos singulares que

impulsan la imagen y la actividad del binomio Cantabria-Santander es, sencillamente, fabulosa. El compromiso de la entidad con Cantabria y su capital es una gran ventaja competitiva de la región que descansa fehacientemente sobre el hecho de que la entidad conserva su sede en Santander, y se renueva una y otra vez con motivo de su proactividad y apoyo hacia diferentes iniciativas de desarrollo económico y cultural. Ejemplos recientes de esa contribución son los dos proyectos liderados por el banco, el Centro de Procesamiento de Datos (CPD) y el Centro Cultural Botín.

2.4.4. PLANIFICACIÓN TERRITORIAL ESTRATÉGICA

La ordenación del territorio se define en Cantabria como “la expresión espacial de la política económica, social y ambiental de toda sociedad, suponiendo a la vez una disciplina científica, una técnica administrativa y una política concebida como un enfoque interdisciplinario y global cuyo objetivo es un desarrollo equilibrado de las regiones y la organización física del espacio”¹⁹.

Las competencias en materia de ordenación territorial en Cantabria se localizan en la Dirección General de Ordenación del Territorio y Evaluación Ambiental Urbanística de la Consejería de Obras Públicas, Ordenación del Territorio, Vivienda y Urbanismo del Gobierno de Cantabria. Como administración competente en la materia, está abocada a actuar de forma colaborativa y coordinada con el resto de órganos administrativos, así como de manera participativa, dando entrada en las decisiones a la sociedad cántabra en su conjunto. Para ello, se apoya en dos órganos de gestión en los que se encuentran representadas todas las áreas de gobierno y las entidades de la sociedad civil vinculadas más directamente con la ordenación territorial y el urbanismo: el Consejo de Ordenación Territorial y Urbanismo y la Comisión Regional de Ordenación Territorial y Urbanismo.

19 Ley 2/2001, de 25 de junio, de Ordenación Territorial y Régimen Urbanístico de Suelo en Cantabria.

En cuanto a la normativa, destaca la Ley 2/2001, de 25 de junio, de Ordenación Territorial y Régimen Urbanístico de Suelo de Cantabria. Se trata de la norma fundamental que rige la política de planificación y ordenación territorial en Cantabria. Prevé tanto los instrumentos para la ordenación territorial como los instrumentos urbanísticos. Dedicó una atención prioritaria al suelo rústico con el objetivo de protegerlo de la urbanización, especialmente aquellas tipologías y elementos del paisaje rural propios de Cantabria (como son los asentamientos tradicionales como la pedanía, la aldea, el barrio, o la vivienda aislada). Es precisamente en este asunto, la regulación de los usos en suelos rústicos o no urbanizables, donde se han presentado, desde la entrada en vigor de la ley, conflictos de intereses entre la planificación urbanística municipal y la política de ordenación del territorio de nivel autonómico. Es lo que ha llevado al Gobierno a la modificación de la Ley 2/2001 por medio de una proposición de ley²⁰ que afecta al artículo 112 sobre “Régimen de suelo rústico de especial protección”, al 113 sobre “Régimen de suelo rústico de protección ordinaria”, al 114 sobre “Construcciones en suelo rústico” y al 116 sobre “Procedimiento para autorizar construcciones en suelo rústico”.

En cuanto a los instrumentos de ordenación del territorio previstos en la Ley 2/2001, se encuentran:

- *El Plan Regional de Ordenación Territorial (PROT)*. Sus objetivos son los de fijar las directrices para la ordenación del territorio, establecer las prioridades de la acción económica gubernamental en el ámbito de las infraestructuras y definir el modelo territorial deseable. El ámbito de aplicación es el conjunto del territorio de la comunidad autónoma aunque la ley permite, además, la elaboración del planes de ordenación territorial de ámbito comarcal, los cuales tendrán que ser coherentes con el

PROT. A fecha actual, continúan los trabajos para la redacción de PROT y para su posterior aprobación.

- *Las Normas Urbanísticas Regionales (NUR)*. Establecen tipologías constructivas, volúmenes, alturas, plantas, ocupaciones, medianerías, distancias, revestidos, materiales, vegetación y demás circunstancias urbanísticas y de diseño, así como medidas de conservación de los recursos naturales, del medio ambiente y del patrimonio cultural. Son de obligado cumplimiento en ausencia de Plan General de Ordenación Urbana o como complemento del plan y de las normas de aplicación directa establecidas por la Ley 2/2001. Asimismo, deben ser coherentes con el PROT y los planes comarcales si existen.
- *Los Proyectos Singulares de Interés Regional (PSIR)*. Son instrumentos de planeamiento territorial cuyo objetivo es regular la implantación de instalaciones industriales de viviendas con algún tipo de protección pública, así como de grandes equipamientos y servicios de especial importancia que hayan de asentarse en más de un término municipal o que, aun asentándose en uno solo, trasciendan dicho ámbito por su incidencia económica, su magnitud o sus singulares características. Pueden ser de iniciativa pública y privada, y pueden desarrollarse en suelo urbano, urbanizable o rústico de protección ordinaria. Desde el año posterior a la entrada en vigor de la Ley 2/2001, se han aprobado veintiún PSIR.
- *Los planes especiales*. Atendiendo al desarrollo directo de las previsiones contenidas en el PROT y en las NUR o, en su caso, en los planes y normas comarcales, la comunidad autónoma podrá formular y aprobar planes especiales²¹. También podrán los municipios, en desarrollo de los

20 Ley de Cantabria 2/2009, de 3 de julio, de Modificación de la Ley de Cantabria 2/2001, de 25 de junio, de Ordenación Territorial y Régimen Urbanístico del Suelo de Cantabria.

21 El objetivo de un plan especial puede ser: el desarrollo de infraestructuras básicas relativas a las comunicaciones aéreas, terrestres o marítimas; la protección de zonas de litoral y de montaña; el abastecimiento y saneamiento de aguas; la ordenación de residuos; el suministro de energía y comunicaciones por cable; la protección del subsuelo, en especial el que afecte a estructuras y yacimientos arqueológicos; y la protección del paisaje, la riqueza etnográfica, los recursos naturales y el medio rural.

planes generales de ordenación urbana. En la actualidad, se encuentran en tramitación tres planes especiales: el Plan Especial de la Red de Sendas y Caminos del Litoral, el Plan Especial de la Bahía de Santander y el Plan Especial de Protección y Ordenación del Territorio Pasiego.

La disposición adicional cuarta de la Ley 2/2001 prevé la elaboración, por parte del Gobierno de Cantabria, de un plan de ordenación territorial para el litoral (POL), por considerar que la franja costera es una zona singular y especialmente frágil y con una gran presión demográfica, urbanística y turística. En este sentido, el POL pretende lograr una protección integral de la misma y alcanza el mismo rango que el PROT. Su ámbito de aplicación son los 37 municipios costeros de Cantabria, excepto los suelos urbanos, urbanizables con plan parcial aprobado y los suelos con algún tipo de protección especial y que pertenezcan a la red regional de espacios naturales protegidos o cuenten con Plan de Ordenación de los Recursos Naturales (PORN). Desde su entrada en vigor, se han aprobado varias modificaciones cartográficas de la zonificación del POL por desavenencias surgidas a la hora de adaptar los PGOU por parte de los municipios afectados al POL. Sin embargo, las dificultades surgidas en este proceso de adaptación, sobre todo en ámbitos de dudosa situación jurídica, han provocado la aparición de varias sentencias para ejecutar derribos de edificaciones en zonas costeras. La Ley 6/2010, de 30 de julio, de Medidas Urgentes en Materia de Ordenación del Territorio y Urbanismo de Cantabria llega, en buena medida, para evitar dichos derribos, permitiendo que los municipios con alguna sentencia de derribo pendiente puedan legalizar dichas actuaciones urbanísticas. Una situación que genera polémica entre grupos de la sociedad civil cántabra

con intereses enfrentados. Si en 2005, un año después de la entrada en vigor del POL, el 23,5% de la franja litoral de 0 a 2 km de Cantabria se encontraba urbanizada (con un crecimiento de las superficies artificiales del 60% desde 1987)²², habrá que esperar a disponer de datos más actuales para comprobar si el POL ha conseguido frenar la ocupación indiscriminada del litoral cántabro, si ha evitado que las 10.088 viviendas iniciadas en el año 2006 o las 9.038 del año 2007 se dispersen por el borde litoral.

En materia de paisaje, las competencias recaen actualmente en la Dirección General de Ordenación del Territorio y Evaluación Ambiental Urbanística cuyo objetivo es integrar la estrategia de paisaje en el PROT. El retraso en la elaboración y aprobación del PROT mantiene a la comunidad autónoma sin directrices sobre paisaje. No obstante, se pueden encontrar ya algunas referencias a la protección y ordenación del paisaje en el POL y en las NUR, y, entre tanto, se viene desarrollando el programa "Patrimonio y Territorio", una iniciativa promovida por la Fundación Marcelino Botín en colaboración con el Gobierno de Cantabria. En el marco de este programa, se ha elaborado y se está ejecutando el Plan para el Desarrollo del Valle del Nansa y Peñarrubia, una propuesta integral de intervención en este espacio rural, basada en la valorización y potenciación de sus recursos naturales, económicos, culturales y paisajísticos. Se trata de una experiencia muy positiva, no solo por la calidad del trabajo técnico realizado y los buenos resultados que está generando en el valle, sino por constituir una acción promovida desde el sector privado y con el apoyo de la administración pública, y donde el paisaje constituye uno de los pilares fundamentales para el desarrollo futuro y sostenible de este territorio de la montaña cántabra.

22 Según los datos preliminares del Corine Land Cover.

3. SECTORES Y ÁREAS SENSIBLES

A lo largo del presente capítulo se abordarán y desarrollarán los factores clave que definen la estructura económica de la comunidad cántabra, así como la dinámica de crecimiento de la región seguida durante los últimos años. Este análisis se desarrolla en una coyuntura económica difícil, caracterizada por una lenta y azarosa recuperación de la actividad. Después de una intensa recesión llega el momento de la redefinición de las actividades económicas que puedan tomar el testigo del crecimiento y permitir un desarrollo avanzado, equilibrado y sostenible de la economía y del conjunto de la sociedad de Cantabria. En este sentido, se hace patente la necesidad de avanzar hacia métodos de producción más eficientes y productivos, así como de impulsar aquellos sectores con mayores posibilidades de *clusterización* o especialización que permitan a la región competir internacionalmente con éxito. Con el objetivo de abordar un análisis que permita proponer las líneas de actuación que conduzcan a una mejora de la renta per cápita y en definitiva a una mayor convergencia con las regiones más punteras del Estado y de Europa, se examinan en este apartado una serie de aspectos como la dinámica de la productividad y el empleo, la evolución de la renta per cápita, así como la calidad de dicho avance o retroceso, el análisis del tejido empresarial, el estudio de los principales sectores en vías de *clusterización*, el grado de avance en la sociedad del conocimiento y, por último, el desempeño de la región en materia de sostenibilidad medioambiental.

3.1. CRECIMIENTO Y COHESIÓN

Como se expone de manera detallada en la sección 2.3 anterior, el PIB de Cantabria registró un crecimiento, a precios constantes, del 24,3% en-

tre 2000 y 2010, cifra ligeramente superior a la contabilizada para el conjunto del Estado, cuyo crecimiento acumulado alcanzó, durante el mismo periodo, el 22,7%. Por otro lado, la población cántabra ha crecido durante el periodo del análisis a un ritmo bastante inferior al de la media nacional (8,8%, frente al 14,4%), lo que se traduce en un incremento de la renta per cápita más intenso en la región: 14,2%, frente a un 7,2% en el conjunto de España.

El objetivo de esta sección es analizar cuáles son los factores que sustentan el actual nivel de renta per cápita en la región, examinando la posición de Cantabria en materia de producción, empleo y productividad y profundizando en el análisis por ramas de actividad para contrastar la especialización sectorial de la economía cántabra respecto de la media nacional.

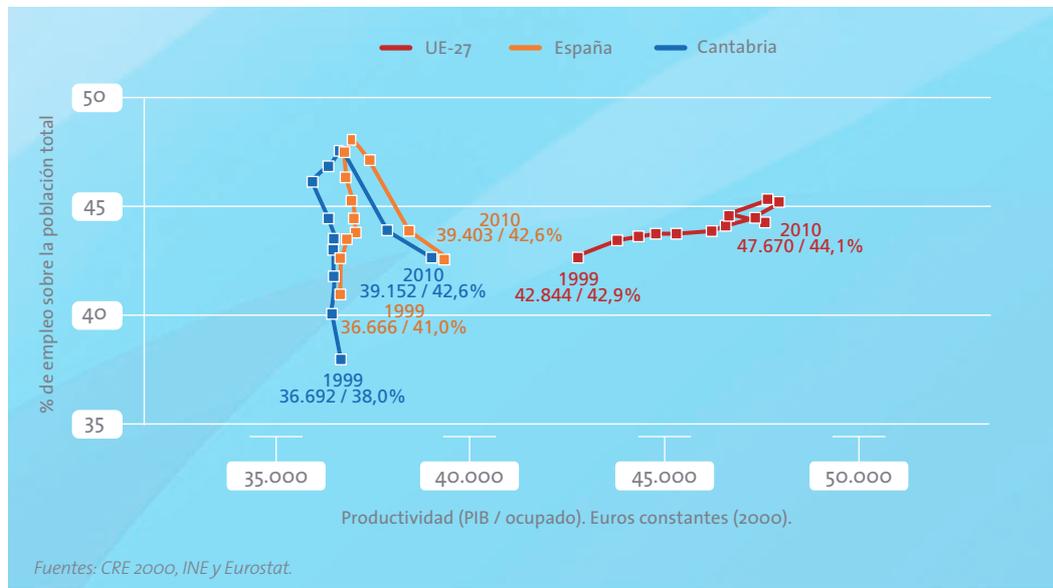
3.1.1. PRODUCTIVIDAD, EMPLEO Y BIENESTAR

Descomponer la evolución de la renta per cápita en dos factores, la productividad del trabajo y el porcentaje de población empleada²³, resulta eficaz a la hora de realizar un primer análisis sobre la dinámica de crecimiento de los últimos años. La primera variable permite medir la eficiencia en el uso de los factores productivos mientras que la segunda ilustra el nivel de utilización del factor trabajo como elemento de producción.

Durante la última década, la evolución de ambas variables refleja procesos de desarrollo muy diferentes entre la Unión Europea, por un lado, y la región de Cantabria y el conjunto del territorio español, por otro. Mientras que en Europa, durante los años de bonanza, la descomposición del crecimiento de la renta per cápita muestra una combinación de avances de la productividad y suaves incrementos de la población empleada, tanto en Cantabria como en España el

23 Renta per cápita = productividad del trabajo x porcentaje de población empleada.

DINÁMICA DE LA PRODUCTIVIDAD Y EL EMPLEO (1999-2010)



incremento de la renta per cápita tuvo como pilar principal el crecimiento de la ocupación, llegando a producirse un descenso del nivel de productividad en 2007 respecto a los datos de 1999. Dicho descenso pone de manifiesto que los avances del PIB per cápita no han provenido de un uso más eficiente de los recursos, sino que han descansado sobre la base de la ampliación de la fuerza laboral. Tanto en Cantabria como en España, el fuerte incremento del producto interior bruto y el empleo en los años de auge económico ha ido acompañado de una rápida incorporación al mercado laboral de mujeres e inmigrantes que en 1999 no formaban parte del tejido productivo de la región. Así, el porcentaje de ocupados sobre el total de la población pasó desde el 38,0% en 1999 al 47,6% en 2007, lo que supone una diferencia de 9,6 puntos porcentuales, frente a un incremento de 7,1 puntos en España o 2,5 puntos en el conjunto de la UE-27.

También se han observado divergencias en la evolución de ambas variables durante la crisis económica. Así, mientras que en la Unión Europea la reducción del PIB per cápita ha sido pro-

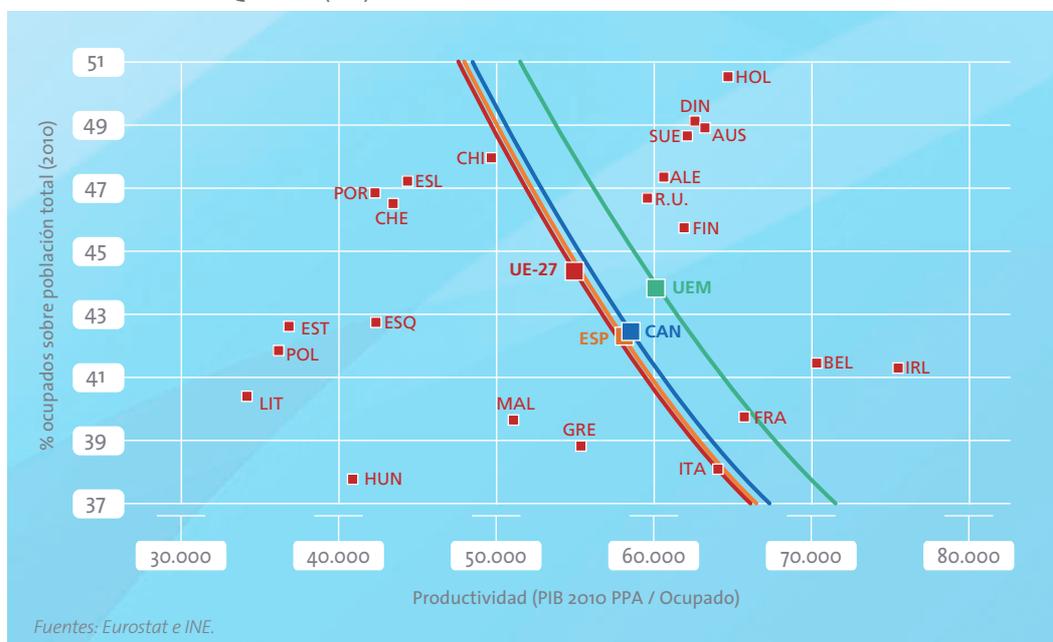
vocada por pérdidas de productividad y cierta estabilidad del empleo, tanto en España como en la comunidad cántabra la crisis económica ha derivado en un fuerte aumento de la productividad unido a una elevada destrucción de puestos de trabajo, de manera que el porcentaje de ocupados ha alcanzado niveles similares a los registrados al principio de la década. De este modo, se han visto diluidos buena parte de los beneficios sobre el mercado laboral del ciclo expansivo precedente.

En el año 2010, Cantabria ocuparía una posición, en cuanto al nivel de productividad medio de su economía, similar a la media española, aunque bastante inferior a la de la UE-27, con 39.152 euros por ocupado (a precios constantes del año 2000). Por otro lado, el porcentaje de población empleada alcanza en 2010 un 42,6% en Cantabria, equiparable a la media española y europea.

A pesar del débil incremento de la productividad de los últimos años, Cantabria presenta unas ratios de producción por ocupado (medida en euros cons-

DESCOMPOSICIÓN DE LA RENTA PER CÁPITA (2010)

EN PARIDAD DE PODER ADQUISITIVO (PPA)



tantes del año 2000 en paridad de poder de compra) muy similares a las del conjunto del Estado y superiores a los niveles correspondientes al conjunto de la UE-27. En cuanto a los niveles de empleo sobre el total de la población, la comunidad autónoma alcanza en 2010 una ratio del 42,6%, similar a la media estatal y la del conjunto de la UE-27. La curva que representa en el gráfico adjunto el PIB per cápita de Cantabria supera a la media de la UE-27 y a los países del Este, sin embargo, su productividad es inferior a la que presenta tanto la media del área del euro como a la de países como Irlanda, Bélgica, Suecia o Dinamarca (que ocupan las posiciones líderes en el contexto europeo en términos de renta per cápita).

3.1.2. CONTRIBUCIÓN DE LA PRODUCTIVIDAD SECTORIAL

El cuadro de la página siguiente muestra un análisis más exhaustivo de la productividad por sectores y ramas de actividad a partir de los datos de

la Contabilidad Regional de España. También se detalla el grado de especialización de la economía cántabra en cada una de dichas ramas. Este nivel de especialización viene dado por un “índice de especialización”, siendo este superior a 1 si la participación de dicha rama sobre el conjunto del valor añadido bruto (VAB) regional es superior a la de su homóloga en el conjunto del VAB español.

En el año 2008 la productividad de la región fue un 1% superior a la de la media española. Realizando un desglose por sectores de actividad, Cantabria era más productiva en industria y energía, presentando un diferencial positivo del 20,4% y un 8,7%, respectivamente, mientras que la región mostraba una menor productividad en el sector primario (un 5,5% inferior a la media nacional del sector), en la construcción (un 4,4% menos productiva) y en el sector servicios (con un diferencial del 1,4%). La distribución sectorial del VAB muestra una mayor especialización de la región respecto de la media española en la in-

dustria (con un índice de 1,25), la construcción (1,15) y el sector primario (1,08), mientras que estaría relativamente menos especializada en los servicios (0,92) y la energía (0,89).

Desglosando cada uno de estos sectores en sus distintas ramas de actividad, entre las ramas industriales destaca el volumen de empleo de la

industria metalúrgica, acaparando un 4% del total, lo que provoca que el índice de especialización de la región en esa rama alcance un valor de 2,39. Además, esta actividad presenta en Cantabria una productividad muy superior (40,6% más) a su homóloga del promedio nacional. Otras industrias relevantes para la región son alimentación, bebidas y tabaco; maquinaria y equipo mecánico, in-

PRODUCTIVIDAD Y PESOS SECTORIALES EN CANTABRIA (2008)

	VAB (€) / EMPLEADO		ÍNDICE DE ESPECIALIZACIÓN	PESO DEL SECTOR (EMPLEO)
	VALOR 2008	EN RELACIÓN CON ESPAÑA		
Agricultura, ganadería y pesca	27.388	94,5%	1,08	4,9%
Energía	214.233	108,7%	0,89	0,6%
Industria	55.833	120,4%	1,25	14,9%
Industria de la alimentación, bebidas y tabaco	41.611	97,5%	1,09	2,5 %
Industria del textil, confección, cuero y calzado	36.866	132,9%	0,36	0,3%
Industria de la madera y el corcho	22.976	80,8%	0,91	0,6%
Industria del papel; edición y artes gráficas	39.006	78,3%	0,50	0,7 %
Industria química	90.228	111,9%	1,32	1,0 %
Industria del caucho y materias plásticas	61.410	124,9%	1,82	0,9 %
Otros productos minerales no metálicos	58.049	112,5%	0,96	0,9 %
Metalurgia y fabricación de productos metálicos	72.690	140,6%	2,39	4,0 %
Maquinaria y equipo mecánico	53.261	110,5%	1,29	1,3 %
Equipo eléctrico, electrónico y óptico	63.768	126,5%	1,50	1,0 %
Fabricación de material de transporte	37.372	79,6%	0,74	1,4 %
Industrias manufactureras diversas	27.788	95,4%	0,40	0,5 %
Construcción	44.545	95,6%	1,15	13,8%
Servicios	45.253	98,6%	0,92	65,9%
Comercio y reparación	28.320	89,3%	0,81	14,0 %
Hostelería	49.109	103,1%	1,21	8,4 %
Transporte y comunicaciones	45.399	82,8%	0,72	5,0 %
Intermediación financiera	127.153	100,7%	0,77	1,5 %
Inmobiliarias y servicios empresariales	97.169	119,2%	0,98	8,2 %
Administración pública	38.516	87,6%	0,79	6,0 %
Educación	44.071	102,0%	1,02	5,2 %
Actividades sanitarias y veterinarias; servicios sociales	41.375	98,9%	1,09	7,3 %
Otros servicios y actividades sociales; servicios personales	33.800	96,1%	0,89	4,6 %
Hogares que emplean personal doméstico	6.044	102,2%	0,91	5,6 %
Valor añadido bruto total	46.791	101,0%	1,00	100,0%

Nota: El índice de especialización se ha calculado dividiendo el peso relativo (en términos de VAB) del sector en la región por el peso del sector en España. Por otra parte, la última columna muestra el peso del sector en términos de empleo.

Fuente: Contabilidad Regional de España, INE.

ÍNDICE DE ESPECIALIZACIÓN Y PRODUCTIVIDAD EN RELACIÓN CON ESPAÑA (2008)

AGRICULTURA, ENERGÍA E INDUSTRIA



industria química, caucho y materias plásticas y la fabricación de material de transporte.

En el sector servicios destacan ramas como el comercio, transportes y comunicaciones o la administración pública. El caso de la administración pública es especialmente llamativo ya que cuenta con un elevado número de personas empleadas, por lo que su nivel de productividad es inferior al de dicha rama en el conjunto del Estado. Ello es debido a que Cantabria es una comunidad autónoma pequeña (tanto en su dimensión demográfica como territorial), por lo que la estructura de los servicios públicos aparece sobredimensionada. Por otro lado, existen en Cantabria otras actividades de servicios más productivas que la media nacional y también importantes en lo referente a la ocupación, como por ejemplo la hostelería (con un 8,4% del empleo y un índice de especialización del 1,21), inmobiliarias y servicios empresariales (la más productiva del sector servicios) y la educación.

En los gráficos de esta página y la siguiente, se representan los datos anteriores permitiendo des-

glosar las veintiséis ramas analizadas en cuatro subconjuntos en función de su nivel de especialización y productividad respecto a la media nacional.

De entre todas las ramas de agricultura e industria, solamente cuatro compartían en 2008 de manera simultánea una productividad y un índice de especialización inferior a la unidad (referencia de España): “madera y corcho”, “material de transporte”, “papel” y “manufacturas diversas”. Es importante señalar que hay varias ramas que sí superan a la unidad en el índice de especialización y también obtienen elevados niveles de productividad: “metalurgia y fabricación de productos metálicos”, “química”, “equipo eléctrico, electrónico y óptico”, “caucho y materiales plásticos” y “maquinaria y equipo mecánico”. En el cuadrante superior izquierdo, es decir, mayor especialización y menor productividad, se encuentra el sector agropecuario y pesca y las industrias alimentarias, aunque sus diferencias con respecto a la media española no son significativas. Finalmente, el resto de actividades, en el cuadrante inferior derecho, cuentan con un bajo

ÍNDICE DE ESPECIALIZACIÓN Y PRODUCTIVIDAD EN RELACIÓN CON ESPAÑA (2008)

CONSTRUCCIÓN Y SERVICIOS



índice de especialización y sin embargo obtienen buena nota en productividad: “industria textil y confección”, “energía” y “minerales no metálicos”.

La distribución por cuadrantes de las ramas de la construcción y servicios refleja que la mayoría de las actividades de estos sectores no gozan de una alta especialización, situándose casi todas ellas en los cuadrantes inferiores. Las ramas más especializadas y, a su vez, más productivas son: la hostelería y la educación. Las otras actividades que se sitúan en el cuadrante superior, aunque no alcanzan a la media española en productividad, son la construcción y las actividades sanitarias. Es importante señalar el alto nivel de productividad de la rama “inmobiliarias y servicios empresariales”, superando en un 20% la media estatal, seguida de lejos, en el cuadrante inferior derecho, por las actividades de “personal doméstico” e “intermediación financiera”. Por último, cabe destacar ramas como “administración pública” o “transporte y comunicaciones” cuyos ín-

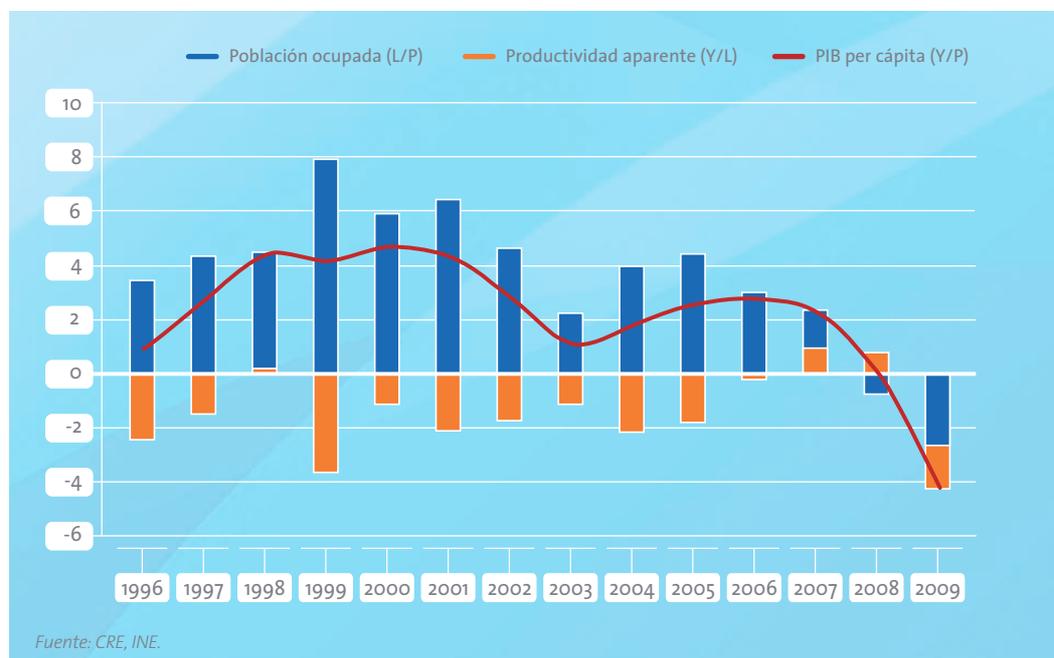
lices de especialización y productividad son los más bajos dentro del sector terciario.

3.1.3. CONTRIBUCIÓN DEL EMPLEO

El siguiente gráfico muestra la contribución de la productividad del trabajo y la variación de la población ocupada al crecimiento de la renta per cápita. Durante el periodo 1996-2009, la mayor parte de las variaciones en la renta por habitante vienen explicadas por aumentos o disminuciones en el empleo, actuando la productividad como elemento detractor del crecimiento de la misma, exceptuando los años 2007 y 2008, cuando actúa, de forma muy modesta, frenando su caída. Durante estos últimos años, la productividad se comporta de forma inversa a como lo venía haciendo como consecuencia de la crisis económica, que propició un ajuste del empleo que redundó en una mayor productividad. Este cambio de tendencia no

DESCOMPOSICIÓN DEL CRECIMIENTO DEL PIB PER CÁPITA DE CANTABRIA (1996-2009)

%



proviene, por tanto, de una mejora de los procesos productivos o una innovación tecnológica que hayan puesto de manifiesto una menor necesidad del factor trabajo. Este efecto *espejismo* del avance de la productividad no ha podido frenar las caídas en el PIB, lo que, unido al crecimiento de la población, ha provocado una severa disminución de la renta per cápita²⁴ de la región. A la luz de los datos, se observa cómo los fallos estructurales existentes en el mercado de trabajo obligan a que el ajuste de la economía ante variaciones del PIB se realice mediante el aumento o la disminución del número de empleados, siendo el avance de la productividad una asignatura pendiente, tanto en Cantabria como en el conjunto de España.

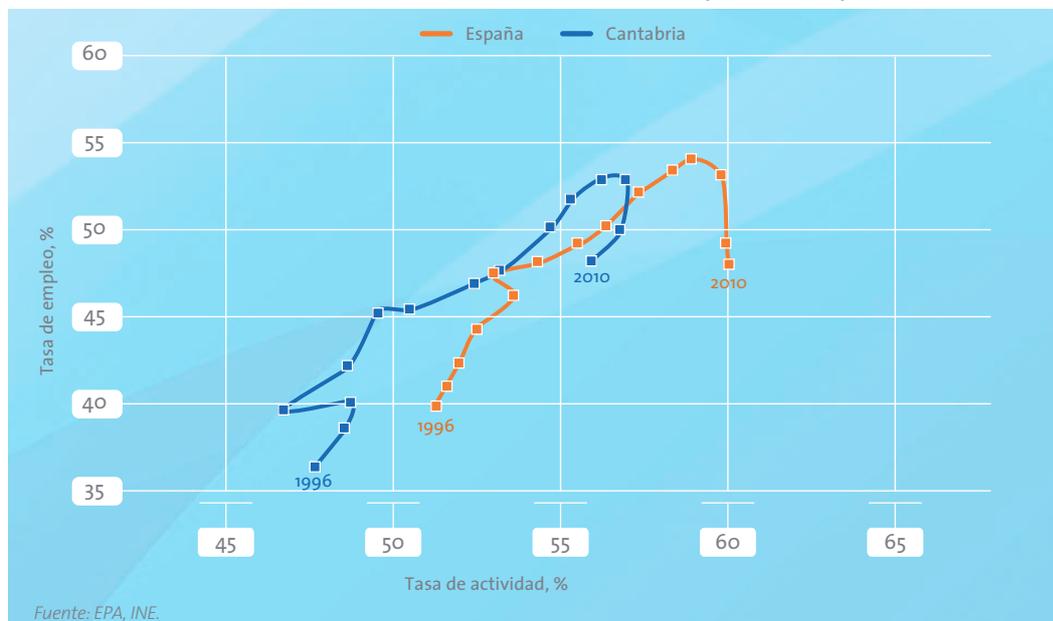
El gráfico de la página siguiente compara la evolución de la tasa de actividad (población activa sobre población en edad de trabajar) y la tasa de empleo (población empleada sobre población en edad de trabajar), durante el periodo 1996 y 2010.

Tal como puede observarse, la tendencia seguida por la relación entre ambas magnitudes, tanto en España como en Cantabria, es similar durante los años de bonanza, siendo las diferencias achacables a que la región partía en 1999 de una situación de desventaja relativa en su tasa de empleo y actividad respecto de la media nacional. Sin embargo, durante la crisis, el conjunto del Estado ha disfrutado de un menor retroceso de su tasa de actividad, que en Canta-

24 Variación de la renta per cápita (Y/P) = variación de la población ocupada (L/P) + variación de la productividad aparente del trabajo (Y/L), utilizando su representación en logaritmos neperianos:

$$\frac{\text{PIB}}{\text{Población}} = \frac{\text{PIB}}{\text{Empleo}} \cdot \frac{\text{Empleo}}{\text{Población}} ; \ln\left(\frac{\text{PIB}}{\text{Población}}\right) = \ln\left(\frac{\text{PIB}}{\text{Empleo}}\right) + \ln\left(\frac{\text{Empleo}}{\text{Población}}\right)$$

DINÁMICA DE LA TASA DE ACTIVIDAD Y LA TASA DE EMPLEO (1996-2010)



bria ha retrocedido a un nivel comparable al existente antes de 2008. Como consecuencia de estas tendencias, la tasa de actividad cántabra alcanzó en 2010 el 55,9%, frente al 60,0% de la media estatal, mientras que la tasa de empleo era en la región del 48,2%, frente al 48,0% del conjunto de España.

Estas diferencias en la tasa de empleo compensan el relativamente mejor desempeño en productividad de la economía cántabra, obteniéndose como resultado una renta per cápita regional muy similar a la media española.

La clave de la favorable evolución del empleo durante el auge económico de los quince años

previos a la llegada de la gran recesión se explica por la integración en el mercado laboral de un creciente número de mujeres e inmigrantes, que han permitido un rápido crecimiento de la población activa. Dichas incorporaciones respondían a la intensa creación de empleo, que conseguía absorber con creces el aumento de la población en edad de trabajar y requería cantidades adicionales de mano de obra. Al descomponer la contribución del empleo²⁵ en función de las variaciones de la población en edad de trabajar sobre la población total, la población activa sobre la población en edad de trabajar y los ocupados sobre la población activa, todas estas variables tuvieron una aportación mayoritariamente positiva al creci-

25 Contribución del empleo (L/P) = variación de la tasa de población en edad de trabajar sobre la población total (PET/P) + variación de la ratio de población activa empleada (L/PA) + variación de la tasa de actividad (PA/PET), utilizando su representación en logaritmos neperianos

$$\frac{L}{P} = \frac{PET}{P} \cdot \frac{L}{PA} \cdot \frac{PA}{PET} ; \ln \left(\frac{L}{P} \right) = \ln \left(\frac{PET}{P} \right) + \ln \left(\frac{L}{PA} \right) + \ln \left(\frac{PA}{PET} \right)$$

Siendo P = población total, PET = población en edad de trabajar, PA= población activa, L = ocupados.

DESCOMPOSICIÓN DEL CRECIMIENTO DEL EMPLEO EN CANTABRIA (1996-2009)

%



miento del empleo entre 1996 y 2007, especialmente relevante en el caso de la variación de la actividad.

De las otras dos variables, el crecimiento del empleo (ratio de población activa empleada) realizó sus aportaciones más relevantes entre 1996 y 2001. A partir de 2002, el aumento de población inmigrante favoreció un incremento en el número de activos, por lo que, pese a producirse intensos incrementos de la ocupación, su volumen sobre el total de activos no evolucionó al mismo ritmo que en años anteriores, disminuyendo así su aportación. En 2008 y 2009, como consecuencia de la crisis, la destrucción de empleo ha llevado a la variable de población ocupada sobre el total de la población activa a presentar una contribución negativa.

Por lo que respecta al crecimiento de la población en edad de trabajar sobre el conjunto de la

población, las mayores aportaciones se produjeron hasta el año 2003. No obstante, los datos de la EPA de 2010 permiten observar cómo la desfavorable coyuntura laboral parece estar favoreciendo el trasvase de activos a inactivos, por el efecto desánimo en el mercado laboral.

3.2. EMPRESAS Y EMPRENDEDORES

El tejido empresarial, dentro del análisis de una economía regional, resulta de gran relevancia, ya sea por las características que presenten su estructura y composición como por la información que pueda derivarse de su evolución reciente, definida por diversos factores, entre ellos, el dinamismo emprendedor. El apartado que se presenta a continuación aborda un análisis sobre estas cuestiones y permite conocer el funcionamiento de los principales programas de apoyo al espíritu emprendedor que se están llevando a cabo en la

comunidad autónoma de Cantabria, dirigidos a fomentar el desarrollo empresarial de la región.

3.2.1. COMPOSICIÓN DE LA ESTRUCTURA EMPRESARIAL

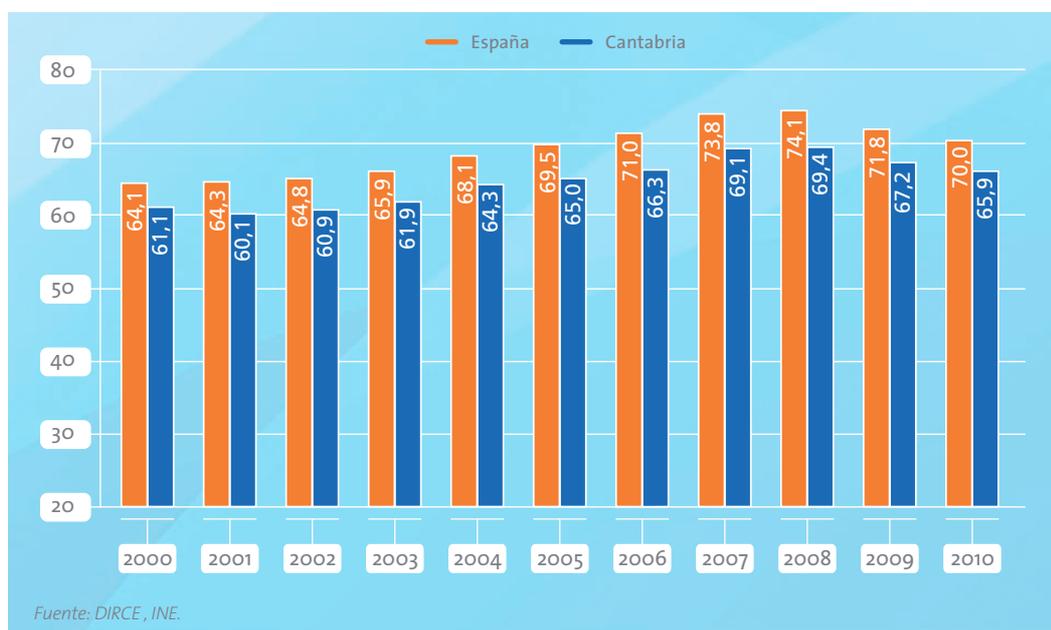
Según el Directorio Central de Empresas (DIRCE) publicado por el INE, el número de empresas establecidas en la comunidad autónoma de Cantabria a 1 de enero de 2010 alcanzaba una cifra total de 39.024 unidades. Estableciendo una relación entre este volumen y la correspondiente población regional, se observa una densidad empresarial de 65,9 empresas por 1.000 habitantes²⁶, lo que manifiesta un crecimiento de 5 unidades respecto a los valores registrados en el año 2000 (tan solo una unidad por debajo del crecimiento desarrollado en el conjunto de España). Más concretamente,

fue el periodo 2001-2008 el de mayor dinamismo empresarial, con un incremento en el indicador de densidad empresarial de 9,3 empresas por 1.000 habitantes, contrastando con el descenso que se viene observando desde entonces (a 1 de enero de 2010 se ha registrado una variación negativa de 3,5 empresas por 1.000 habitantes respecto a las cifras de 2008) fruto de la difícil coyuntura económica actual. Aun así, la densidad empresarial en Cantabria durante los tres últimos años, particularmente afectados por la crisis, ha mostrado una caída menor que la reflejada por el conjunto de España (-3,2 empresas por 1.000 habitantes frente al -3,8 nacional).

Para realizar un análisis detallado de la estructura empresarial de Cantabria, y más concretamente del tamaño de sus empresas, se puede atender a la composición de su tejido empresarial

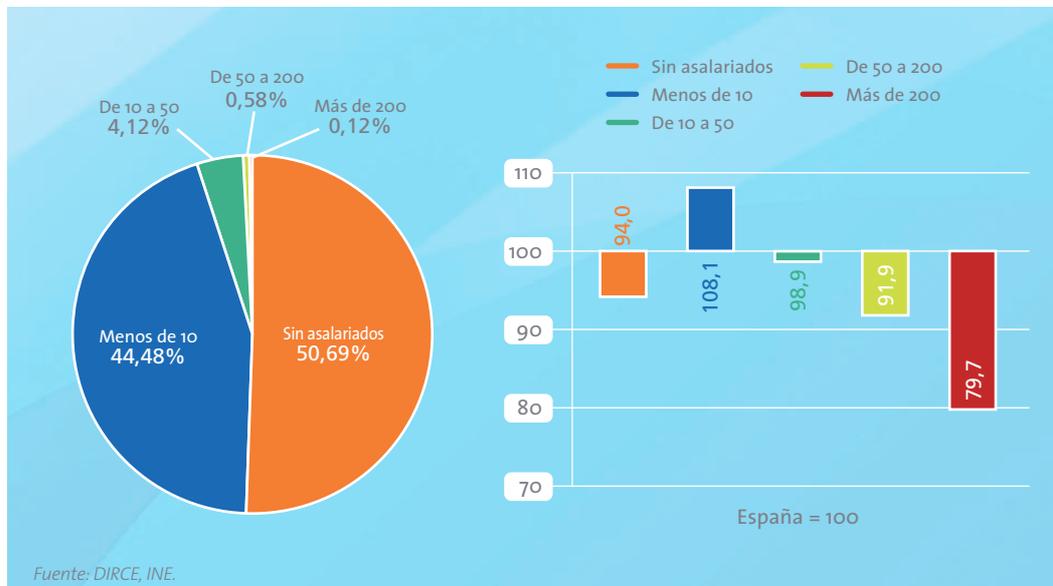
EVOLUCIÓN DE LA DENSIDAD EMPRESARIAL

NÚMERO DE EMPRESAS POR 1.000 HABITANTES



26 Cálculo basado en cifras de población procedentes del padrón a 1 de enero de 2010 (revisión publicada el 31 de enero de 2011).

COMPOSICIÓN DEL TEJIDO EMPRESARIAL POR TAMAÑO DE CANTABRIA Y ESPAÑA (2010)



según el estrato de asalariados. Así, se observa que de las 39.024 empresas existentes, la mayor parte corresponde al segmento de empresas sin asalariados (un 50,7%), seguido de las que tienen menos de 10 trabajadores (un 44,5%). Estos datos no difieren en gran medida del perfil de distribución de tamaño empresarial correspondiente al conjunto de España (53,9% y 41,1% respectivamente). Respecto al significado del segmento de empresas de tamaño intermedio, con un número de trabajadores de entre 10 y 50, cabe señalar que en Cantabria es prácticamente idéntico a la media española. Las principales diferencias estriban en el menor peso de las empresas de mayor tamaño, como se puede apreciar en el índice 100 del gráfico adjunto (8,1 y 20,3 puntos menos en Cantabria para las empresas de entre 50 y 200 trabajadores y más de 200 de trabajadores, respectivamente).

Por ramas de actividad, la distribución del tejido empresarial denota el protagonismo de los servicios (un 76,3% del total, ligeramente inferior al 77,5% que se observa en el conjunto de España) frente a las ramas correspondientes al resto de los sectores.

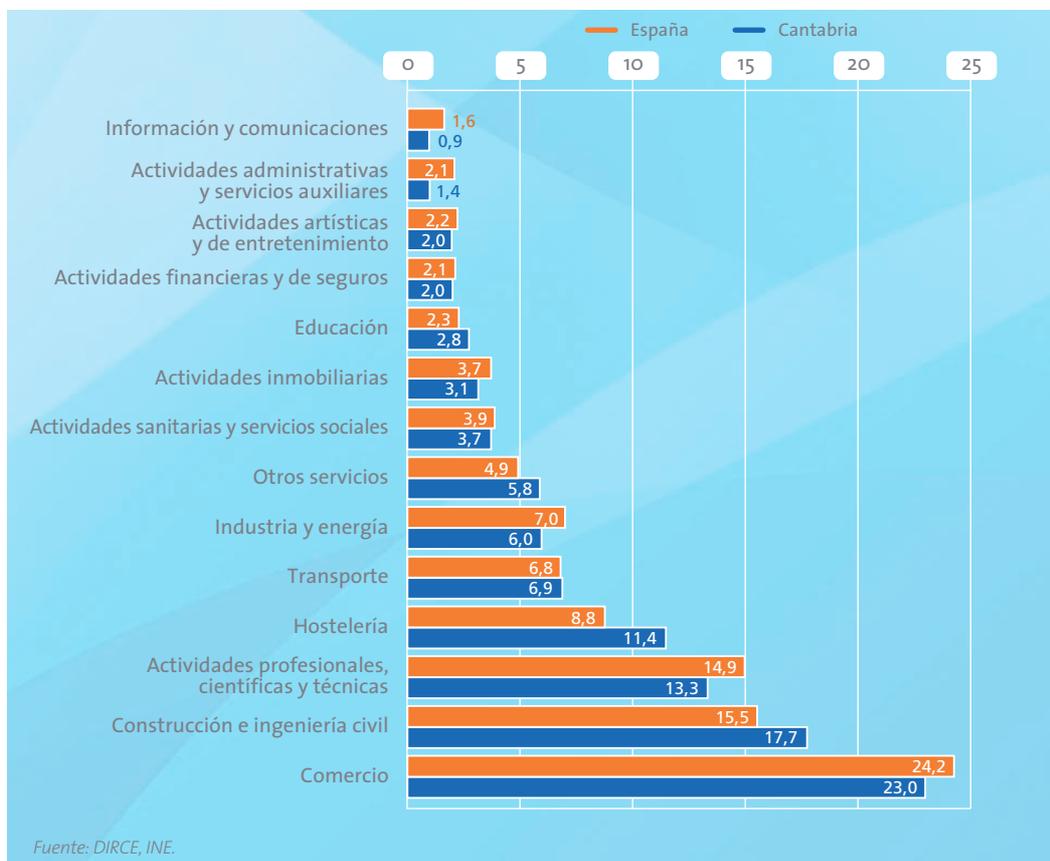
ESPECIALIZACIÓN EMPRESARIAL

Gracias a la desagregación del Directorio Central de Empresas (DIRCE) proporcionada por la nueva Clasificación Nacional de Actividades Económicas (CNAE-2009)²⁷ del INE, se puede conocer con mayor detalle la composición del sector terciario en Cantabria. En este sentido, los datos del gráfico de la página siguiente revelan cómo la región alcanza un peso relativo superior al registrado por la media nacional en actividades como "hostelería" o "educación". En este último caso, más allá del elevado peso relativo de la Universidad de Canta-

27 La base estadística del DIRCE no muestra las actividades adscritas al sector primario (Sección A de la CNAE 2009: agricultura, ganadería, silvicultura y pesca) ni las relacionadas con las actividades de los hogares (como empleadores de personal doméstico o como productores de bienes y servicios para uso propio, adscritas a la Sección T de la CNAE 2009).

COMPOSICIÓN DEL TEJIDO EMPRESARIAL POR SECTOR DE ACTIVIDAD (2010)

%



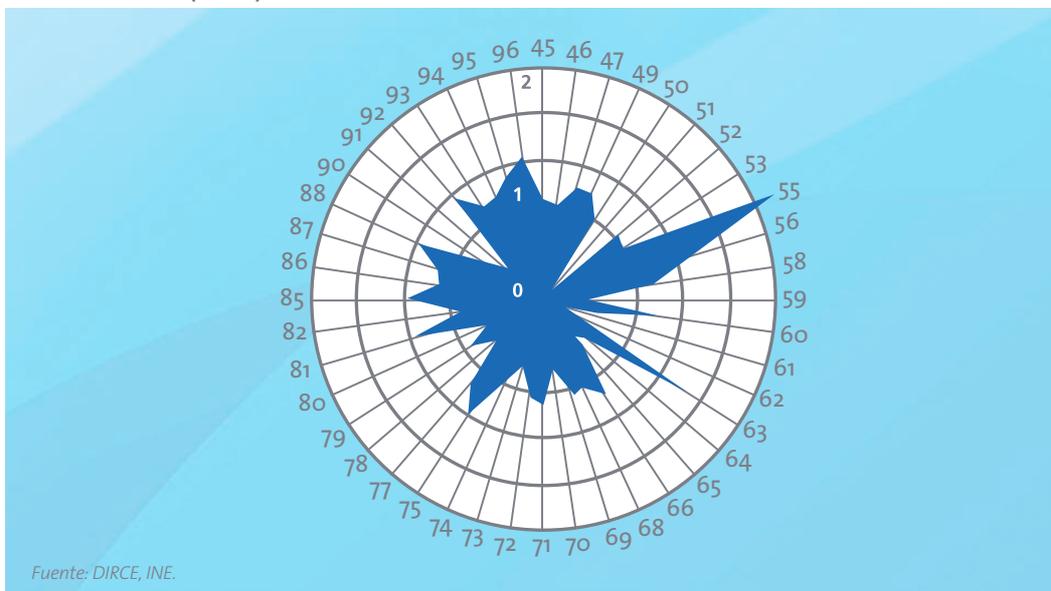
En el tejido productivo regional, cabe destacar las sinergias que genera en términos de producción de capital humano cualificado, que provoca que la comunidad autónoma muestre una sobre-representación respecto a la media nacional de las actividades de construcción e ingeniería civil. A la inversa, las actividades relacionadas con el comercio presentan una mayor importancia relativa en el conjunto de España.

Continuando con el análisis anterior, la tabla siguiente refleja la distribución sectorial en función del índice de especialización productiva, el cual permite apreciar que Cantabria presenta una especialización relativa notable en áreas como los “servicios de alojamiento” (2,28),

“servicios de información” (1,80), “otros servicios personales” (1,27), “servicios a edificios y actividades de jardinería” (1,24) y “actividades veterinarias” (1,22).

El sector industrial, aunque no llega a alcanzar los índices de las ramas más especializadas, tiene un peso relativo destacado en Cantabria y presenta algunas características que es conveniente subrayar. A tenor de los datos puestos de manifiesto por el gráfico siguiente, se observa que son las actividades de “descontaminación” (1,83), “metalurgia” (1,82), “recogida, tratamiento y eliminación de residuos” (1,76) e “industria de la madera y el corcho” (1,53), las ramas industriales que destacan por su mayor peso relativo.

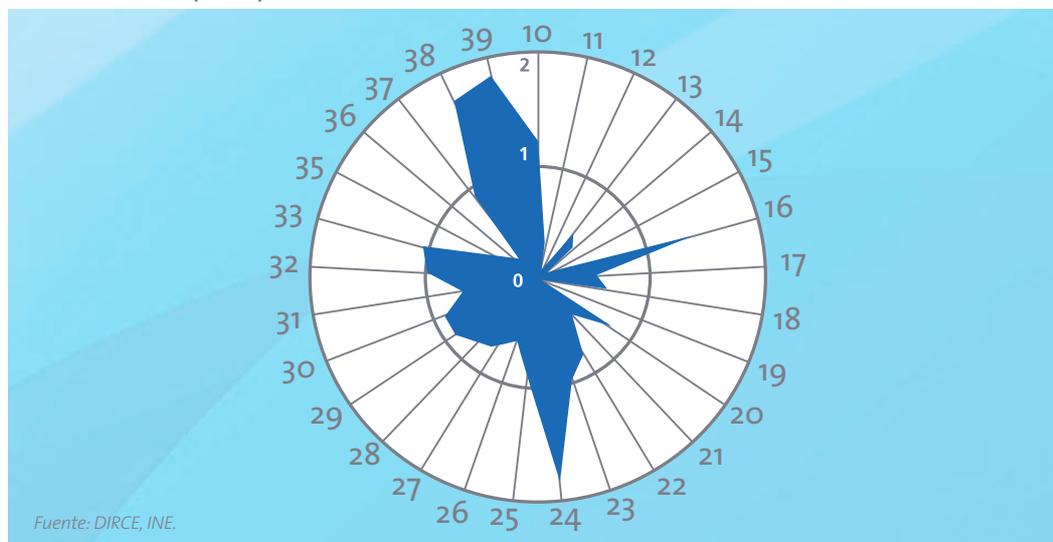
ÍNDICE DE ESPECIALIZACIÓN DE LAS RAMAS DE ACTIVIDAD DE SERVICIOS EN CANTABRIA (2010)



RANKING	RAMAS DE SERVICIOS	ÍNDICE	N.º EMPRESAS EN CANTABRIA
1	55 Servicios de alojamiento	2,28	619
2	63 Servicios de información	1,80	102
3	96 Otros servicios personales	1,27	1.554
4	81 Servicios a edificios y actividades de jardinería	1,24	589
5	75 Actividades veterinarias	1,22	117
6	56 Servicios de comidas y bebidas	1,22	3.848
7	85 Educación	1,21	1.079
8	88 Actividades de servicios sociales sin alojamiento	1,21	70
9	92 Actividades de juegos de azar y apuestas	1,18	208
10	60 Actividades de programación y emisión de radio y televisión	1,13	28
11	95 Reparación de ordenadores, efectos personales y artículos de uso doméstico	1,13	342
12	49 Transporte terrestre y por tubería	1,03	2.435

Fuente: DIRCE, INE.

ÍNDICE DE ESPECIALIZACIÓN DE LAS RAMAS DE ACTIVIDAD INDUSTRIAL EN CANTABRIA (2010)



RANKING	RAMAS INDUSTRIALES	ÍNDICE	N.º EMPRESAS EN CANTABRIA
1	39 Actividades de descontaminación y otros servicios de gestión de residuos	1,83	7
2	24 Metalurgia; fabricación de productos de hierro, acero y ferroaleaciones	1,82	34
3	38 Recogida, tratamiento y eliminación de residuos; valorización	1,76	62
4	16 Industria de la madera y del corcho, excepto muebles; cestería y espartería	1,53	261
5	10 Industria de la alimentación	1,24	369
6	33 Reparación e instalación de maquinaria y equipo	1,06	148
7	32 Otras industrias manufactureras	0,98	119
8	25 Fabricación de productos metálicos, excepto maquinaria y equipo	0,93	476
9	23 Fabricación de otros productos minerales no metálicos	0,92	125
10	37 Recogida y tratamiento de aguas residuales	0,91	5
11	29 Fabricación de vehículos de motor, remolques y semirremolques	0,89	23
12	30 Fabricación de otro material de transporte	0,88	10

Fuente: DIRCE, INE.

3.2.2. DINÁMICA EMPRESARIAL Y CAPACIDAD PARA EMPRENDER EN CANTABRIA

La dinámica empresarial de Cantabria durante la última década ha estado marcada por un aumento del número total de empresas existentes, con un crecimiento acumulado del 20,3%, pasando de 32.449 unidades en 2000 a 39.024 unidades en 2010. Este incremento fue continuo desde 2001 hasta 2008, cuando, como consecuencia del impacto de la crisis económica, la dinámica empresarial regional sufrió un cambio de tendencia, observándose un proceso de decrecimiento en el número de empresas durante los años 2009 y 2010. Si se realiza una comparativa entre la evolución del tejido empresarial en España y Cantabria se observa un patrón muy similar a lo largo de la serie. De hecho, en 2009 ambos territorios reflejaron el mismo retroceso en el número de empresas registradas en el DIRCE, un 1,9%.

En cuanto a la evolución del número de empresas inscritas en la Seguridad Social, a partir del

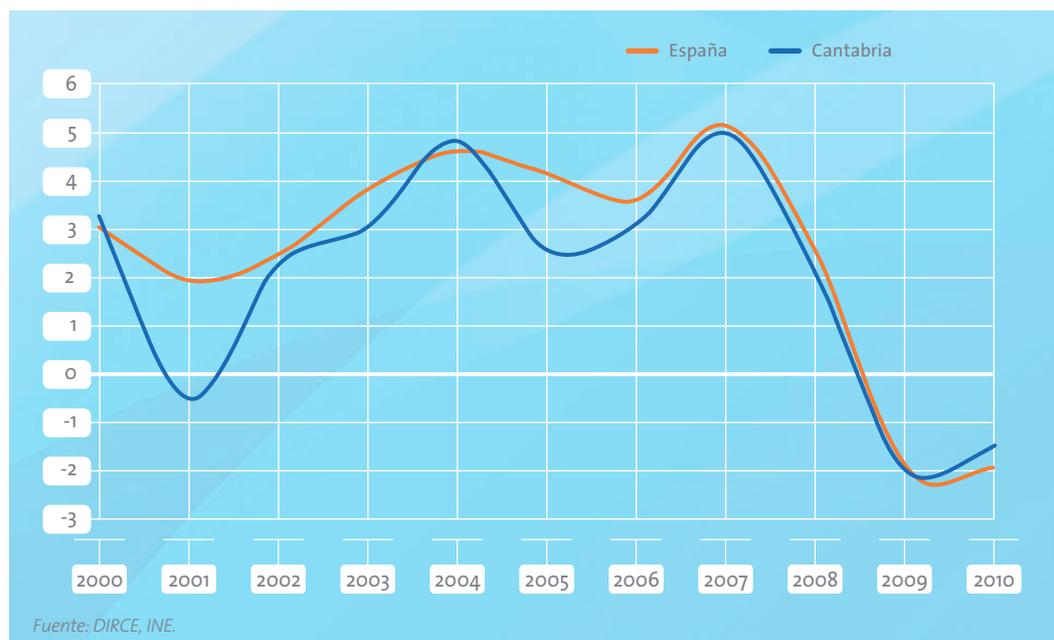
análisis de los datos regionales frente a los nacionales se pueden destacar dos etapas significativas. La primera de ellas, entre 2002 y 2005, presenta un crecimiento anual del conjunto de España superior al registrado en Cantabria, con la única excepción de 2004. La segunda, desde 2006 hasta 2010, muestra un mejor comportamiento de la región frente al seguido por el conjunto de España, tanto en los años de crecimiento (2006 y 2007) como en los de retroceso (2008, 2009 y 2010). La variación interanual más elevada se produjo en 2006, con un crecimiento de 4,2%, mientras que el máximo número se alcanzó en 2007, 19.116 empresas. Entre 2007 y 2009 la región experimentó un marcado descenso del número de empresas (-8%, 1.530 empresas menos), aunque no tan acusado como la media española (-11,7%).

PERSPECTIVAS A MEDIO PLAZO

Tras haber realizado un análisis de la estructura y de la reciente evolución registrada por el tejido empresarial cántabro, es conveniente destacar un as-

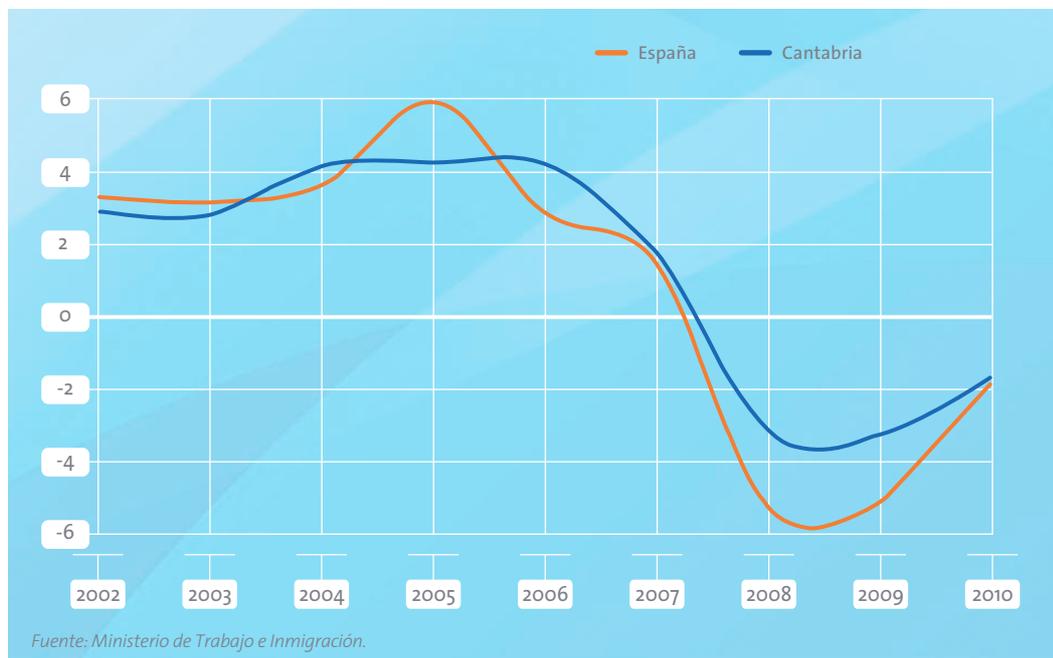
NÚMERO DE EMPRESAS EN CANTABRIA (2000-2010)

% DE CRECIMIENTO ANUAL

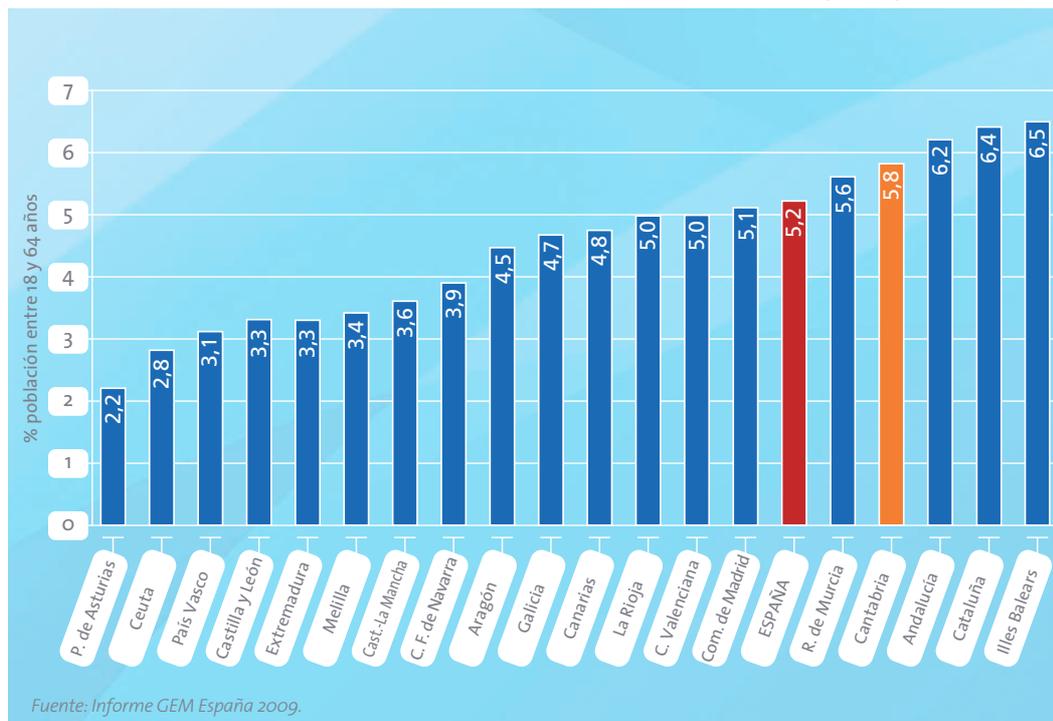


NÚMERO DE EMPRESAS INSCRITAS EN LA SEGURIDAD SOCIAL (2002-2010)

% DE CRECIMIENTO ANUAL



COMPARATIVA DEL ÍNDICE DE ACTIVIDAD EMPRENDEDORA REGIONAL (2009)



DISTRIBUCIÓN DE LA ACTIVIDAD EMPRENDEDORA REGIONAL POR OPORTUNIDAD Y NECESIDAD (2009)



pecto muy importante en la actividad económica, como son las características que presenta la capacidad emprendedora, base fundamental para el desarrollo de nuevas oportunidades y para la recuperación de la actividad con respecto a la difícil situación económica reciente. Con este objetivo, se examinan los datos procedentes de la última edición del Informe GEM (Global Entrepreneurship Monitor) de España, correspondiente al año 2009.

En base al indicador TEA²⁸ (Total Entrepreneurial Activity), que mide la actividad emprendedora de

las regiones españolas, en 2009 Cantabria se sitúa en la cuarta posición, más de un punto por encima de la media española, y únicamente superada por Baleares, Cataluña y Andalucía. No obstante, este nivel supone un pequeño retroceso en comparación con la tercera posición que ocupó en 2008²⁹.

Tras haber hecho referencia al número general de iniciativas empresariales, el gráfico adjunto permite comentar aspectos cualitativos de la actividad emprendedora en la región. En este sen-

28 Representa el porcentaje de personas comprendidas entre 18 y 64 años que han estado involucradas directamente en los procesos de creación de empresas, bien como *start-ups* o empresas nacientes, cuya actividad no supera los 3 meses; o bien en empresas nuevas o *baby businesses*, cuya actividad está comprendida entre los 3 y los 42 meses; o bien en ambos tipos de iniciativas simultáneamente.

29 El indicador TEA no evalúa la calidad de las iniciativas emprendedoras ni su sostenibilidad, sino el número general de iniciativas empresariales, comprendiendo todos los sectores y proyectos de negocio (incluido el autoempleo). Por este motivo, una posición avanzada en este indicador no debe interpretarse forzosamente como un dato positivo, sino que es preciso completar el análisis estudiando si la actividad emprendedora responde al deseo de aprovechar una oportunidad de negocio o a la necesidad por falta de empleos alternativos en la región.

tido, se observa cómo en Cantabria la actividad emprendedora está fundamentada en el aprovechamiento de oportunidades de negocio, mientras que el emprendimiento por necesidad es claramente inferior, aunque se aproxima a los valores medios.

3.2.3. ESTRUCTURA DE LA PROMOCIÓN AL EMPRENDIMIENTO EN CANTABRIA

En Cantabria, el Gobierno regional, por medio de la Consejería de Innovación, Industria, Turismo y Comercio y del grupo SODERCAN, convoca periódicamente ayudas en materia de actividad innovadora. Asimismo, la Cámara de Comercio y CEOE-CEPYME destacan entre las entidades que ofrecen apoyo al empresario. A continuación se describen estos apoyos de forma detallada.

Compuesta por una serie de empresas públicas, SODERCAN³⁰ la Sociedad para el Desarrollo Regional de Cantabria, contribuye a la mejora competitiva y al desarrollo de las inversiones y de la innovación industrial mediante la gestión de proyectos destinados a favorecer la creación de empresas cántabras en sectores estratégicos para el futuro de la región. Fomentar el talento emprendedor, desarrollar nuevas sociedades y obtener inversión externa son algunos de sus objetivos prioritarios. Las empresas que integran el Grupo SODERCAN son las siguientes:

- PCTCAN: dedicada a las empresas de base tecnológica, gestiona proyectos enfocados al desarrollo de los parques científicos y tecnológicos de Cantabria.
- SODERCAN: presta servicios de apoyo a la creación de nuevas empresas mediante ayudas,

proyectos y captación de inversiones industriales. Asimismo, apoya la transformación de sectores maduros, favoreciendo su modernización y reorientación hacia nuevas áreas de actividad y nichos de negocio.

- SICAN: gestiona proyectos destinados al desarrollo y explotación de suelo para actividades económicas en Cantabria.
- EMCANTA: se encarga de acercar a la ciudadanía de Cantabria la sociedad del conocimiento gracias al desarrollo de nuevas tecnologías en la administración de Cantabria.

Otra de las organizaciones orientadas al apoyo empresarial es la Confederación de Empresarios de Cantabria, CEOE-CEPYME³¹ Cantabria. Dicha entidad es miembro, a escala nacional, de la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE) y de la Confederación Española de la Pequeña y Mediana Empresa (CEPYME). La Confederación actúa dentro de la comunidad autónoma de Cantabria a través de la prestación de servicios, tales como cursos de formación, asistencia para la solicitud de ayudas y subvenciones o celebración de jornadas y seminarios. Asimismo, es interesante destacar la existencia de la Red de Infoviveros de Cantabria (REDICAN³²) que, mediante la creación de una red de viveros virtuales locales en veintiocho ayuntamientos, proporciona la posibilidad de mejorar la viabilidad de las nuevas actividades empresariales con servicios de apoyo en las fases de creación y desarrollo de la empresa. Su oferta de asistencia incorpora servicios de asesoramiento, información, tutores personales y formación continuada, entre otros.

Por otra parte, la Cámara de Cantabria cuenta en este campo con el proyecto Emprendedores³³, de-

30 Fuente: www.grupoSODERCAN.es.

31 Fuente: www.ceocant.es.

32 Fuente: www.infoviveros.com.

33 Fuente: www.camaracantabria.com.

dicado a la búsqueda de oportunidades empresariales. Tanto si es para crear empresas como para consolidarlas, pone a disposición de los emprendedores servicios y recursos en áreas como “pymes” e “investigación y desarrollo”, además de brindar a los usuarios la posibilidad de acceder a actividades de formación, consultas *on-line* y asistencia a eventos especializados.

En cuanto a los servicios ofrecidos al colectivo femenino, destacan dos iniciativas. La primera de ellas, SoyEmpresaria³⁴, parte de la colaboración de la Dirección General de la Mujer del Gobierno de Cantabria y CEOE-CEPYME, y se distingue por su orientación como servicio de asesoramiento de carácter específico destinado a la consolidación de empresas gestionadas por mujeres. Por otro lado, el programa SoyEmprendedora es un servicio de la Dirección General de la Mujer del Gobierno de Cantabria destinado al asesoramiento de las mujeres emprendedoras que deciden poner en marcha nuevos proyectos empresariales. Sus objetivos están enfocados a fomentar la igualdad de oportunidades, a favorecer la incorporación de la mujer al mercado laboral y a colaborar con la consolidación y la creación de nuevas empresas.

Con respecto al apoyo al espíritu emprendedor entre los jóvenes, se encuentran EJECAANT y AJE Cantabria. EJECAANT³⁵ es la Escuela Juventud Emprendedora de Cantabria, de la Dirección General de Juventud, Consejería de Empleo y Bienestar Social. Su labor consiste en apoyar la creación de nuevas empresas a la vez que se intenta proyectar un mayor espíritu emprendedor entre la población joven. En este marco, se ofrece de manera gratuita la participación en cursos, encuentros sobre oportunidades de negocio y paneles de experiencias y prácticas. Por su parte, AJE Cantabria³⁶, perteneciente a la CEAJE (Confederación

Española de Asociaciones de Jóvenes Empresarios), es una institución independiente sin carácter lucrativo encargada de defender los intereses de los empresarios con edad inferior a cuarenta años. Su objetivo principal es fomentar un mejor entorno de desarrollo para las empresas a través de la prestación de servicios como asesoramiento (jurídico, laboral, fiscal, etc.), financiación mediante líneas de crédito e información sobre subvenciones y ayudas.

Por su parte, el Servicio Cántabro de Empleo (SCE)³⁷ facilita tres niveles de apoyo en el ámbito de la creación de empresas:

- Subvenciones para el fomento de la creación de empleo autónomo.
- Subvenciones a proyectos empresariales en el ámbito de los nuevos yacimientos de empleo.
- Subvenciones para el fomento del empleo y competitividad de empresas de economía social.

En su página web (www.empleacantabria.com) se puede encontrar información referente a las ayudas mencionadas así como acceder a diversos apartados muy útiles para conocer aspectos importantes en el proceso de creación de empresas (cómo crear una empresa, guías de creación, centros de empresas).

Por último, cabe subrayar la renovación, en octubre de 2010, del programa de microcréditos puesto en marcha por el Gobierno de Cantabria para apoyar a los jóvenes emprendedores. Este programa, nacido a partir de la colaboración entre la Dirección General de Juventud y “la Caixa”, pretende contribuir al desarrollo de la actividad emprendedora con la aportación de soluciones eficaces a problemas actuales como la dificultad para acceder a la financiación por parte de los jóvenes.

34 Fuente: www.mujerdecantabria.com.

35 Fuente: www.ejecant.wordpress.com.

36 Fuente: www.ajecantabria.com.

37 Fuente: www.empleacantabria.com.

3.3 SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO

Un pilar fundamental del desarrollo económico y el bienestar de una sociedad es el progreso científico y tecnológico. La creciente apuesta por la investigación promovida durante la última década desde las instituciones cántabras ha permitido el diseño de redes de innovación que cuentan con un importante potencial de creación de valor añadido. En este sentido, adquiere un carácter primordial el papel que deben desempeñar los centros universitarios y de investigación, el tejido empresarial y las organizaciones dedicadas a proporcionar soportes para el emprendimiento y la innovación.

Este es el caso en la región con una universidad y una institución, SODERCAN, dispuestas a reformular las sinergias necesarias en las actuales circunstancias de crisis recurrente, concentrando los recursos y las prioridades en los proyectos de conocimiento de mayor potencial y susceptibles de aportar un retorno a las inversiones y apoyos recibidos.

El proceso de globalización ha dado paso a un escenario de fuerte competencia internacional, por lo que resulta ineludible fortalecer la base tecnológica de las empresas desde un enfoque muy competitivo. A este respecto, la mejora en la sofisticación de procesos y el avance hacia una mayor diferenciación son elementos que garantizarán la sostenibilidad económica de la región. Por consiguiente, la inversión en conocimiento es clave para mejorar la competitividad de la economía cántabra, en la medida en que permite alcanzar mayores cotas de productividad al empujar al alza la eficiencia productiva del conjunto de las actividades económicas, favoreciendo asimismo la creación de empleo de alto valor añadido. Con la finalidad de proporcionar un análisis de la evolución seguida por Cantabria en el ámbito de la innovación, se describen en este capítulo los principales agentes que intervienen en este proceso, el análisis de los indicadores relacionados con la I+D, los re-

cursos y el grado de esfuerzo de la región, así como las líneas futuras y efectos esperados de los planes diseñados en Cantabria.

3.3.1. EL ESFUERZO EN I+D

Cantabria ha protagonizado un destacado proceso de convergencia para lograr la equiparación del gasto interno destinado a I+D con la media nacional. El fuerte impulso que se observa desde 2005 coincide con la aplicación del Plan PRIDI (2006-2010), un ambicioso programa de apoyo técnico y financiero destinado a proyectos de innovación y diversificación empresarial, internacionalización y asesoramiento a emprendedores de la región. También se ha reducido la brecha con la media de la Unión Europea, aunque aún queda un largo camino para colocar a Cantabria entre las regiones más avanzadas en innovación que el Gobierno regional se ha empeñado en recorrer a pasos acelerados, tal y como muestran las prioridades presupuestadas para 2012, con el reforzamiento de los apoyos a la innovación bajo los criterios antes mencionados.

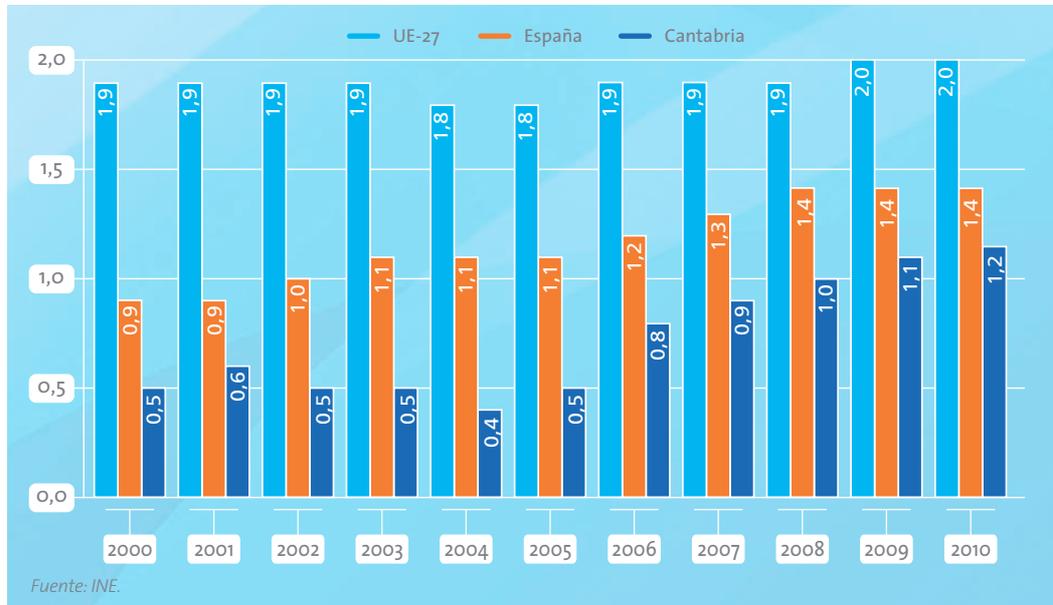
Respecto a la distribución por comunidades autónomas del gasto y del personal ocupado en actividades de I+D, Cantabria se encuentra en una posición cercana a varias regiones de su entorno (Asturias y Castilla y León), aunque todavía por debajo de la media nacional.

Según datos del INE, en 2010 Cantabria realizó un gasto en I+D de 157,8 millones de euros, lo que supuso un aumento del 240,8% respecto a 2001, sensiblemente más intenso que la media española (134,3%). No obstante, la región partía de unos niveles iniciales relativamente más bajos. Pero la apuesta actual podría mantener una rápida convergencia de la región en esta materia.

Atendiendo al peso que ejercen los distintos sectores en el gasto en I+D, se observa que la universidad es el primer agente en volumen de inversión, marcadamente por encima de la media española, acaparando algo más del 40%

EVOLUCIÓN DEL GASTO INTERNO EN I+D

% SOBRE EL PIB

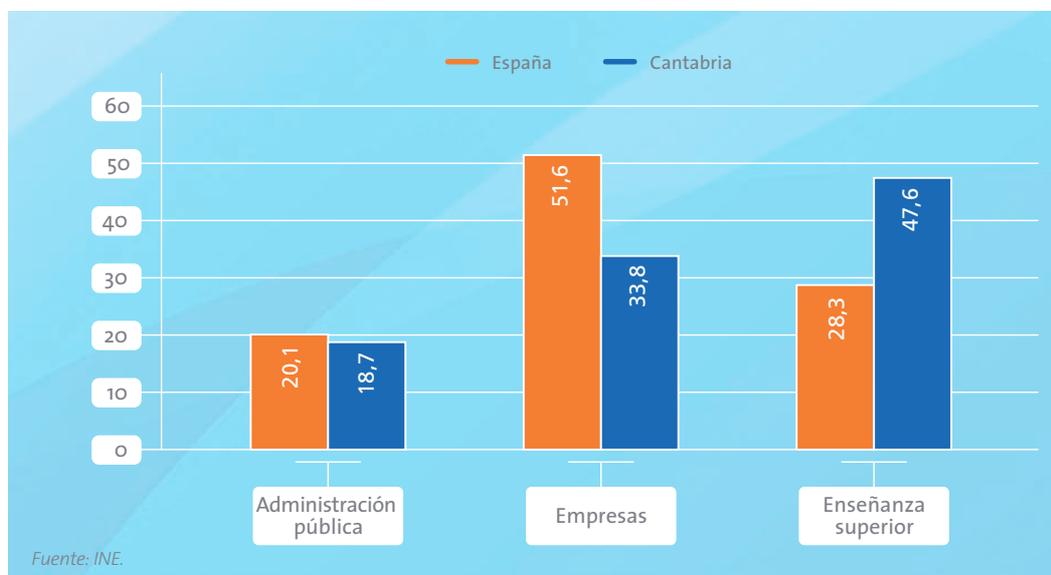


GASTO POR HABITANTE Y PERSONAL DEDICADO A I+D SOBRE EL TOTAL DE OCUPADOS POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS (2010)



GASTO INTERNO EN I+D POR SECTORES (2010)

% SOBRE EL TOTAL



del total. Esta es, sin duda, una particularidad de Cantabria, región en la que su universidad se ha puesto a la cabeza del desarrollo de la I+D. La asignatura pendiente para la equiparación de Cantabria al grupo de regiones más avanzadas en inversión en I+D es el esfuerzo que debe realizarse desde el ámbito privado. Tan solo el 37,6% del gasto corre a cargo de las empresas cántabras, frente al 52,1% que alcanza la media nacional. La región está, pues, todavía lejos del objetivo de que el sector privado represente dos terceras partes del gasto en I+D, propuesto por la Comisión Europea a principios de la pasada década. A juicio de los agentes y expertos de la región es imprescindible que exista una implicación decidida por parte del grueso empresarial en la consecución de una base tecnológica que actúe de palanca de innovación y competitividad y, en definitiva, contribuya al desarrollo económico de la región. Por último, tal como se observa en el gráfico adjunto, la participación del sector público es ligeramente superior en Cantabria (20,3%) respecto a la media española.

Otro indicador que permite elucidar en términos comparativos la estructura y composición de la innovación en Cantabria es la ratio de personal dedicado a las actividades de I+D en relación con la población activa. En 2009 la media nacional era del 1,5%, algo superior al 1,2% obtenido por Cantabria. Este dato no hace sino refrendar la necesidad de aumentar la presencia de la I+D+i en la sociedad cántabra.

3.3.2. POSICIONAMIENTO EDUCATIVO DE CANTABRIA

Un análisis de las distintas etapas de la formación educativa constituye el primer paso para poder extraer conclusiones sobre la calidad y el talento del capital humano de la región en el marco de la sociedad del conocimiento.

Los datos extraídos del informe PISA (2009) revelan que en la etapa de enseñanza obligatoria Cantabria obtiene una puntuación mayor que la media española en la totalidad de las materias examinadas. En algunos aspectos, logra resulta-

dos equiparables a, e incluso mejores que, los obtenidos por algunos países con un destacado liderazgo mundial. Noticias muy positivas de cara al futuro de la formación del capital humano de la región, puesto que permite que la enseñanza superior y la formación profesional adquieran una mayor calidad al proveerse de un alumnado con una preparación académica de relativa solidez. Destaca el promedio de las competencias adquiridas por los alumnos en matemáticas, evidenciando la existencia de niveles altos de rendimiento, en torno al 11% por encima de la media española y equiparable a países como Suecia, Reino Unido y Estados Unidos. En el ámbito científico, no existen diferencias significativas entre Cantabria y Reino Unido, EE.UU. o, por tener un referente nacional, Cataluña. Sin embargo, las puntuaciones son menores en comprensión lectora, donde Cantabria se encuentra en sintonía con la media española y la de otros países vecinos (Portugal e Italia). Paralelamente, diferentes estudios llevan años avalando la calidad de la enseñanza obligatoria de Cantabria, situándola como la tercera región que registra menor fracaso escolar (19,2% frente al 31,2% que se estima para la media española). Sin embargo, pese a que estos datos ensalzan el sistema educativo cántabro como uno de los mejores a nivel nacional, la distancia en clave europea es aún significativa (la media de fracaso escolar de la UE es el 14,4%). Es evidente que cumplir el objetivo marcado para 2020 por la Comisión Europea de situar la tasa de abandono escolar por debajo del 10% requiere seguir progresando y esforzarse en las políticas que tengan su acento en la mejora del clima socioeducativo de la región.

Como sucede en el resto de comunidades, otro de los principales desafíos educativos a los que se enfrenta Cantabria radica en superar las dificultades de la inserción laboral del capital humano procedente de los centros de formación profesional (FP). La innovación tecnológica es un proceso que provoca rápidas transformaciones en el mercado laboral, en los procesos de producción y en las nuevas formas de organización em-

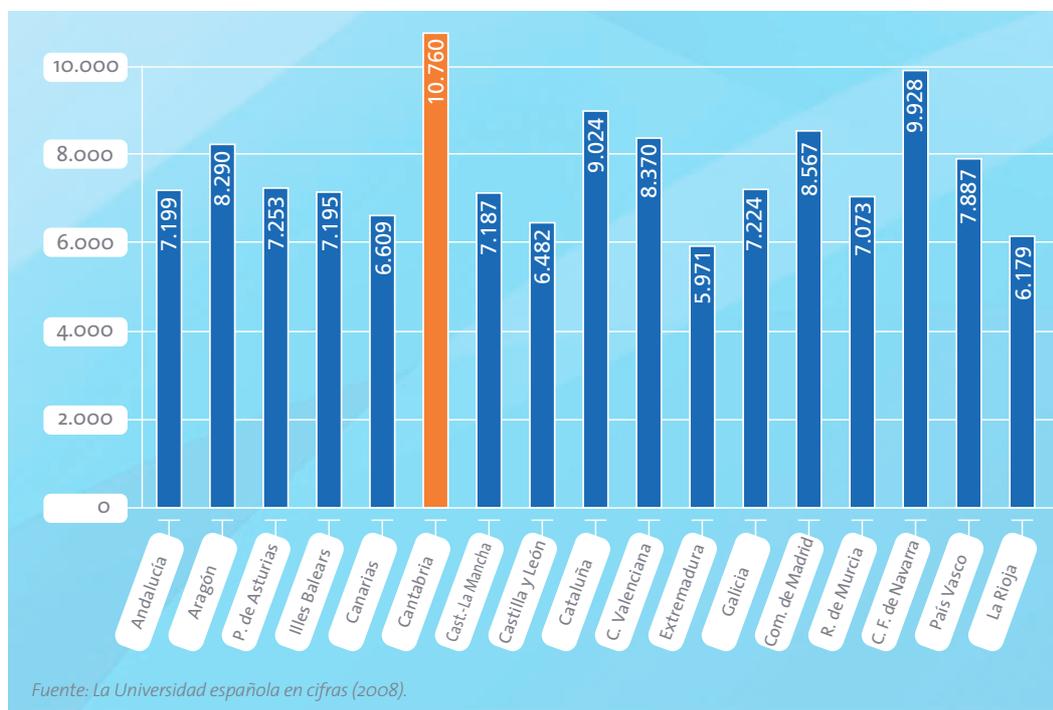
presarial. Por tanto, lograr una correcta fluidez entre enseñanza y el encaje profesional de los titulados en FP en el tejido empresarial es un factor crítico, tanto para el empleo como la competitividad regional. La obsolescencia de las formaciones técnicas tradicionales, la enorme complejidad de definir perfiles profesionales nítidos que ofrezcan referentes para la formación y la dificultad para prever con cierta precisión los requerimientos de cualificación que se demandarán en el futuro son algunos de los aspectos más sensibles que deben ser considerados en las políticas educativas.

El funcionamiento y la calidad de la enseñanza superior son también factores críticos para avanzar en la sociedad del conocimiento. La universidad está ejerciendo una labor extraordinariamente importante en el progreso económico y el proceso modernizador de la región al que se alude de manera recurrente en este capítulo. Un indicador que refleja el potencial generador de talento procedente de la universidad es el *ranking* de financiación por estudiante matriculado. En este sentido, existe una fuerte correlación contrastada empíricamente entre medios disponibles por universitario y calidad de formación del capital humano e investigador. La Universidad de Cantabria se sitúa en la primera posición, seguida por la Universidad de Navarra en el *ranking* nacional. Sin embargo, las limitaciones inherentes de la masa crítica de la región, en cuanto a número de estudiantes y posibilidades de diversificación de estudios, son factores que actúan en sentido contrario, restringiendo la capacidad de crecimiento en otras áreas.

La Universidad de Cantabria se caracteriza por la alta especialización en enseñanzas técnicas e ingenierías, que aglutinan a un 42,5% de los estudiantes matriculados (véase gráfico de la página siguiente), una cifra muy superior a la media española (7,6%). Por el contrario, también en términos relativos, las ciencias experimentales y, particularmente, las humanidades tienen un espacio reducido en la Universidad de Cantabria. En cuanto a las ciencias sociales y de la salud, la re-

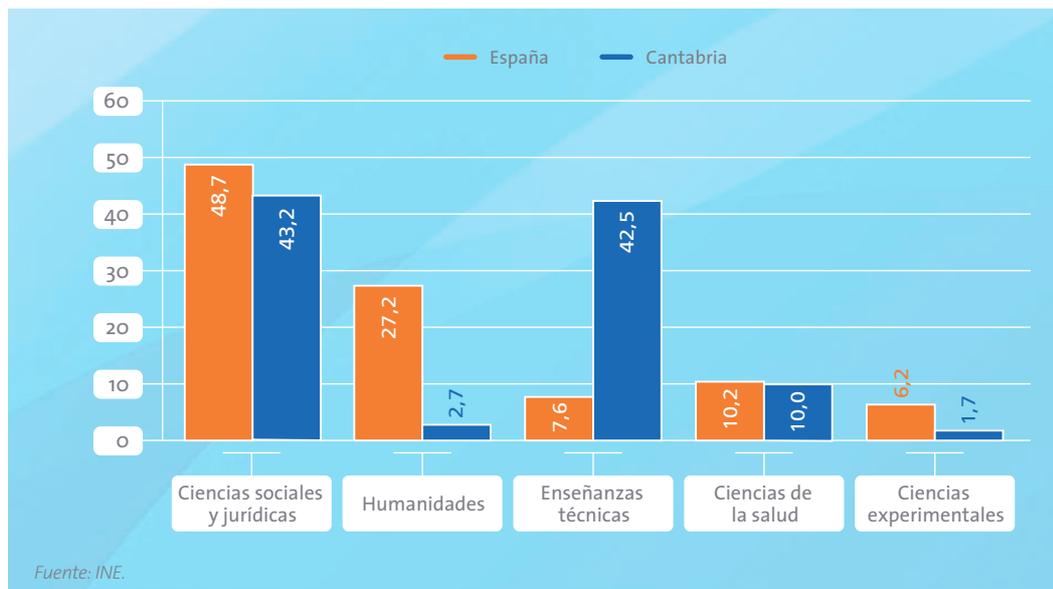
FINANCIACIÓN NETA POR ESTUDIANTE MATRICULADO EN CENTROS OFICIALES (2008)

EUROS



ESPECIALIZACIÓN POR RAMAS DE ENSEÑANZA UNIVERSITARIA DE CANTABRIA Y ESPAÑA

% DE ESTUDIANTES MATRICULADOS EN 1.º Y 2.º CICLO (CURSO 2009-2010)



gión se aproxima a los valores medios de España. En el gráfico adjunto se analiza la distribución de los fondos de la Universidad de Cantabria destinados a la investigación, de los cuales el 66% se concentra en las ingenierías, seguidas a gran distancia de las ciencias médicas y biológicas (10%).

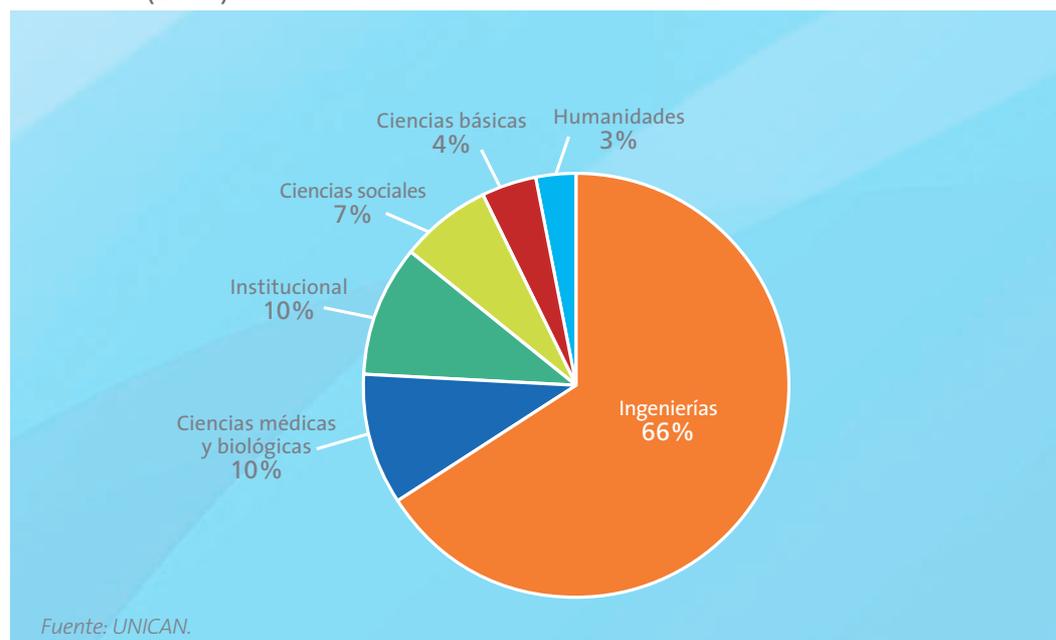
Asimismo, la polarización existente en investigación técnica también se refleja en el hecho de que aproximadamente cuatro de cada diez grupos de investigación están relacionados con el campo de las ingenierías.

La Universidad de Cantabria es un soporte privilegiado para dotar a la región de recursos cualificados, cuya clara vocación técnica es especialmente idónea para responder a las demandas potenciales de las empresas industriales. Sin embargo, la estructura económica no logra retener a todo el capital humano formado en la región, es decir, muchos universitarios tienen que salir fuera para encontrar un trabajo acorde con su formación. Por ello, uno de los retos principales de la Universidad

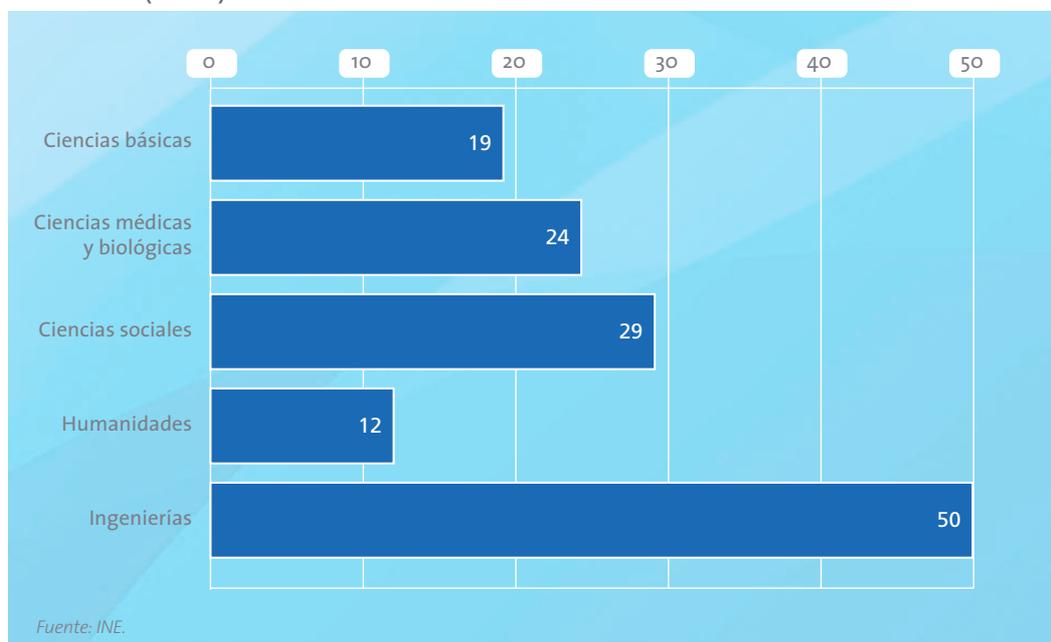
de Cantabria es estimular el emprendimiento y las iniciativas de creación de empresas o auto-empleo dentro de la comunidad universitaria, como una vía eficaz para retener talento y potenciar las actividades innovadoras en la región.

Por otra parte, como respuesta a la necesidad de ampliar su posicionamiento a escala nacional e internacional y de atracción de talento, la Universidad de Cantabria ha conseguido el distintivo de Campus de Excelencia Internacional (CCI) en alianza con la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (UIMP). Entre las iniciativas más destacadas se encuentra la Oficina de Proyectos Internacionales de Investigación, dirigidos especialmente a potenciar cinco áreas consideradas estratégicas: biomedicina y biotecnología; banca, finanzas y actividad empresarial; patrimonio y lengua; física y matemáticas; y tecnología. Aún es pronto para valorar el alcance que esta iniciativa tendrá en el futuro, pero de momento los indicios son prometedores. El CCI se ha vinculado en red con empresas como Vestas, IBM, Siemens o Telefónica y centros universitarios

FINANCIACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE CANTABRIA POR ÁREAS (2009)



NÚMERO DE GRUPOS DE INVESTIGACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE CANTABRIA POR ÁREAS (2009)



como Cornell o Wharton y se prevén nuevos acuerdos multilaterales con otros centros de investigación y empresas tecnológicamente punteras.

3.3.3. EL SISTEMA DE INNOVACIÓN CÁNTABRO

Las políticas para promover una transformación del modelo productivo de la región comenzaron a plantearse a finales de la década de los noventa. Desde entonces, se ha considerado que el gran reto para la transformación de la economía regional pasa por retener el capital humano. La región cuenta con una amplia cantera de investigadores y profesionales técnicos, pero con una elevada propensión a emigrar debido a la falta de oportunidades locales. Para la consecución de tales fines resulta inevitable movilizar a los capitales privados, en la mayor parte de las ocasiones en forma

de capital riesgo (dada la incertidumbre que entraña la inversión en innovación), para consolidar un tejido empresarial que responda a las necesidades sociales de la región.

La relativa escasez de inversión en I+D por parte del sector privado se explica, entre otros factores, por el hecho de que muchas de las empresas tienen sus centros de decisión fuera de la región o una participación discreta en la cadena de valor, todo ello unido a la laxitud de las relaciones entre los centros de conocimiento y las empresas. No obstante, para suplir estas limitaciones la región cuenta con un diverso elenco de agentes y soportes de apoyo a la innovación (véase cuadro adjunto) impulsados por la iniciativa pública y que de manera incipiente se estructuran en un sistema de innovación regional. Entre estos agentes, cabe subrayar el dinamismo y protagonismo adquirido por la Universidad de Cantabria y el grupo SODERCAN³⁸ en la promoción

38 El papel de SODERCAN ha sido también crucial como soporte de emprendimiento y en el progreso de los *clústeres* regionales (ambos aspectos se analizan en los apartados 3.1 y 3.4).

AGENTES DEL SISTEMA DE INNOVACIÓN CÁNTABRO

INSTITUCIÓN	ACTIVIDAD
Universidad de Cantabria (UC)	Enseñanza superior e investigación
Sociedad para el Desarrollo de Cantabria (Grupo SODERCAN)	Conjunto de empresas públicas dedicadas a favorecer el progreso económico y social de Cantabria
Centro de Investigación del Medio Ambiente (CIMA)	Investigación del estado del medio ambiente y sostenibilidad
Centro de Investigación y Formación Agraria (CIFA)	Investigación y formación agraria no reglada
Centro Tecnológico de Componentes (CTC)	Gestiona y ejecuta proyectos de I+D+i en los sectores aeroespacial, de automoción y energía (nuclear y renovables)
Fundación Centro Tecnológico en Logística Cantabria (CTL)	Fomento y transferencia de la investigación científica y tecnológica
Instituto de Biomedicina y Biotecnología de Cantabria (IBBTEC)	Investigación y desarrollo en señalización celular y molecular y microbiología
Instituto de Física de Cantabria (IFCA)	Astrofísica y estructura de la materia
Instituto de Formación e Investigación Marqués de Valdecilla (IFIMAV)	Formación e Investigación biomédicas
Instituto de Hidráulica Ambiental (IH)	Investigación y gestión integrada de ecosistemas acuáticos y diseño de proyectos de energías renovables marinas
Instituto Español de Oceanografía (IEO)	La investigación del IEO se extiende a los recursos marinos en general, la oceanografía y la contaminación del medio marino y a los cultivos
Instituto Nacional de Meteorología	Investigación en predicción meteorológica
Cámara de Comercio	Acercamiento de procesos de I+D+i y transferencia de tecnología transnacional a las empresas

Fuente: Elaboración propia a partir de las páginas web de las distintas instituciones.

de I+D+i en la región y en el estímulo de actividades de base tecnológica. Son los ejes motrices del desarrollo tecnológico de la región.

Por otro lado, la región ha abordado políticas específicas para desarrollar el sistema regional de I+D e impulsar la transferencia del conocimiento entre los centros de investigación y las empresas. En esa línea, en 2006 se puso en marcha el Plan Regional de Investigación, Desarrollo e Innovación de Cantabria al horizonte 2010 (PRIDI).

El progreso realizado en este campo, anteriormente comentado, ha alentado a las instituciones cántabras a destinar cada vez más recursos a la I+D+i, a pesar de las restricciones que impone la crisis, en la actual legislatura y a la formulación de nuevas líneas estratégicas para que la innovación y la base tecnológica y de conocimiento sean los ejes de desarrollo futuro de la región. Este nuevo impulso pone de manifiesto también la existencia de una creciente concienciación social acerca de la necesidad de apostar por un cambio productivo, aunque ello exija asumir grandes esfuerzos racionalizadores en el presente teniendo en mente que los frutos de las transformaciones en el modelo de crecimiento serán cosechados en un escenario de largo plazo.

El incremento en el número de empresas de base tecnológica permite generar economías de escala en sectores tecnológicamente avanzados. La extensión del modelo de parques científico-tecnológicos permite aglutinar empresas innovadoras de sectores afines, pretendiendo reforzar así los procesos de cooperación que permitan aprovechar las posibles sinergias entre ellas. La Universidad de Cantabria fue pionera en estimular el asentamiento de nuevas empresas de base tecnológica con la creación del Centro de

Desarrollo Tecnológico de la Universidad de Cantabria (CDTUC) en 1999. Desde entonces, un importante número de empresas punteras de Cantabria nacieron en el seno del CDTUC, mayoritariamente vinculadas a departamentos de ingeniería. En la actualidad, el CDTUC da cobertura a once proyectos *spin-off*³⁹ en su incubadora de empresas. Ejemplos de éxito son la empresa Acorde, dedicada al sector de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), que actualmente cuenta con un edificio propio en el Parque Científico-Tecnológico de Cantabria (en adelante PCTCAN) y dispone de una plantilla cercana a los 100 empleados (el 60 por ciento de los cuales son titulados por la UC). Acorde ha alcanzado una gran proyección internacional, con presencia en 24 países, y ha sido un referente valioso para otros proyectos *spin-off* de éxito, como es el caso de la empresa Inesco.

El éxito del CDTUC fue uno de los principales detonantes de la creación en 2004 del PCTCAN, un proyecto que figura entre las acciones más destacadas llevadas a cabo por el grupo SODERCAN y que canalizó 50,5 millones de euros procedentes del Plan PRIDI. El parque presenta una ubicación estratégica en el entorno de Santander y se configura como un espacio idóneo para entrelazar la producción científica y las empresas, mediante la transmisión de tecnología e información. Dentro del PCTCAN se ubican dos institutos de investigación de referencia para la región asociados al Centro Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), como son el Instituto de Hidráulica Ambiental (IH Cantabria) y el Instituto de Biomedicina y Biotecnología (IBBTEC). El Gran Tanque de Ingeniería Marítima (GTMIC), auspiciado por el Ministerio de Educación y Ciencia, sitúa al IH Cantabria en la vanguardia de la investigación aplicada al medio marino⁴⁰. Por su parte, el Campus Internacional de

39 A grandes rasgos, el término *spin-off* hace referencia al proceso de construcción de una empresa de base tecnológica a partir de un grupo de investigación universitario.

40 Esta experiencia es única, ya que solo está presente en otros cuatro países del mundo (Canadá, Estados Unidos, Taiwán y Noruega). Durante los últimos diez años, el IH Cantabria ha ocupado el primer puesto en España, en términos absolutos, en la categoría JCR "Ocean Engineering" y en ratio artículos/investigador, una de las posiciones más destacadas del mundo. Cuenta además con dos premios nacionales de Medio Ambiente y un premio de la American Geophysical Union en Hidrología.

Biomedicina y Biotecnología ha propiciado la planificación de un importante proceso de integración de los grupos de investigación del IBBTEC y del Instituto de Formación e Investigación de Valdecilla (IFIMAV). Este proceso permite generar un grupo de expertos con un elevado potencial de investigación, docencia y transferencia de conocimiento para su integración con empresas del sector de la biomedicina. La investigación se centra en la señalización molecular y celular y la microbiología y genómica.

Un rasgo distintivo que caracteriza al parque científico-tecnológico es que sirve como lugar de acogida para proyectos de investigación que por su naturaleza suelen precisar de un tiempo largo de maduración. El capital necesario para esta clase de emprendimiento es inevitablemente de alto riesgo, debido a que no existen garantías de éxito futuro, por lo que los desembolsos están sujetos a niveles considerables de incertidumbre. Es el caso de Idermar, una empresa *spin-off* respaldada por capital privado procedente del grupo Apia XXI, SODERCAN, la Universidad de Cantabria y el Instituto de Hidráulica Ambiental. Sus líneas de investigación están centradas en los sistemas de monitorización de datos meteorológicos y sistemas flotantes para aerogeneradores marinos. Actualmente la región cuenta con dos centros de pruebas de prototipos marinos para tecnologías undimotriz y *offshore* (ubicados en Ubiarco y Santoña), que complementan al Cantabria Coastal and Ocean Basin (infraestructura de investigación hidráulica única en Europa) del IH.

Con objeto de limitar la incertidumbre ligada a las inversiones de riesgo en empresas de base tecnológica, SODERCAN ha formulado para el futuro una serie de líneas prudenciales que pasan por seleccionar proyectos con una lógica de resultados, ajustar los planes de viabilidad a los criterios más exigentes y concentrar los recursos en los proyectos de mayor potencial a la luz de una gama más selecta de objetivos de desarrollo para la región.

Pese a que el PCTCAN alberga empresas dedicadas a la ingeniería civil, una gran mayoría de las

que allí se alojan pertenecen al sector TIC. El parque prevé el asentamiento futuro de nuevas empresas de base tecnológica y para ello cuenta con una incubadora que comenzará a funcionar en marzo de 2011. Se estructura en veintiún módulos, que están reservados a proyectos exclusivos de base tecnológica y que presumiblemente estarán encabezados en su mayoría por personal investigador asociado a la Universidad de Cantabria y a SODERCAN.

Con la finalidad de ampliar la atracción de inversiones y acelerar los procesos de innovación, la Universidad de Cantabria lidera el proyecto INNOUC, que integra el Centro de Computación, el Centro de Innovación y los Institutos de Biomedicina e Hidráulica presentes en el PCTCAN. Los potenciales exhibidos en el proyecto para captar recursos se centran en cuatro campos de excelencia: desarrollo de energías renovables marinas en el Campus Internacional de Agua y Energía (CCI-CIAE); potenciación del *clúster* de biomedicina; iniciación del proyecto Smart Cities; y computación avanzada como servicio transversal a los *clústeres* de innovación. El proyecto cuenta con una financiación de cuatro millones de euros procedentes de los fondos tecnológicos europeos y del Ministerio de Ciencia e Innovación, que han sido asignados a través de la convocatoria Innocampus.

De entre estas iniciativas punteras, destaca “SmartSantander”, vinculado al programa Smart Cities de la Unión Europea, del que ya se habló en el apartado de procesos institucionales. Este proyecto, liderado por la Universidad de Cantabria y Telefónica, tratará de desarrollar en Santander, con pleno apoyo de los responsables municipales, el primer modelo de ciudad inteligente de la Unión Europea, por lo que supone un importante estímulo en el campo de la difusión de la sociedad de la información. Esta iniciativa consiste en diseñar, desplegar y validar en la capital cántabra y su entorno una plataforma constituida por 12.000 dispositivos, entre sensores, captadores, actuadores, cámaras y terminales de móviles, capaces de ofrecer información útil para la gestión

eficiente de los servicios públicos y el flujo cotidiano de la vida ciudadana. Con esta plataforma será posible que los gestores y ciudadanos conozcan desde la información sobre el tiempo, el tráfico o la frecuencia de paso del transporte público, hasta el estado de las playas o el nivel de gramíneas en el aire, entre otras aplicaciones.

3.4. CLÚSTERES Y NICHOS DE EXCELENCIA

Es sorprendente que en una región pequeña, que representa un 1,2% del PIB español, hayan surgido numerosas iniciativas de agrupación de empresas con estrategias de tipo *clúster*. La agencia de desarrollo regional, SODERCAN, ha desempeñado un papel fundamental en la creación de los *clústeres* cántabros. La respuesta, implicación o iniciativas de algunas empresas ha sido también decisiva. A priori la región dispone del conocimiento y las bases para que las agrupaciones de empresas sean más competitivas en términos de tecnología e innovación. No obstante, la mayoría de los casos son todavía muy recientes o embrionarios y, por lo tanto, es prematuro saber si se van a consolidar y qué grado de alcance van a tener en el tejido económico cántabro.

La mayoría de los *clústeres* surgidos hasta el momento en Cantabria se derivan de las actividades industriales de la región. No obstante, el peso de la industria cántabra (extractiva y manufacturera) ha disminuido durante la crisis, si bien se sitúa en el año 2010 varios puntos porcentuales por encima del conjunto de la industria española, tanto en VAB como en empleo (19,4% y 14,3%, respectivamente, versus 16,1% y 12,4%). La productividad del sector industrial es sensiblemente superior a la del sector servicios (70.126 euros/ocupado, frente a 46.597) y se sitúa por encima de la productividad de la industria española (66.563 euros/ocupado). La actual crisis, como se comentaba, ha supuesto un grave deterioro de la actividad industrial en la región: los datos de 2010, últimos disponibles, muestran una contracción acumulada del VAB y empleo industrial

entre 2008 y 2010 (-9,9% y -18,9%, respectivamente) significativamente más acusada que la del conjunto de la economía cántabra (-3,6% y -10,1% respectivamente). La superación de la crisis, que afecta a la mayoría de actividades industriales de la región exige redoblar los esfuerzos en innovación, productividad y posicionamiento exterior. Teniendo en cuenta que es muy difícil que las empresas cántabras, mayoritariamente pymes, puedan abordar por sí solas estos retos, su futuro va a depender de la capacidad para organizarse y cooperar en agrupaciones empresariales sectoriales o *clústeres*.

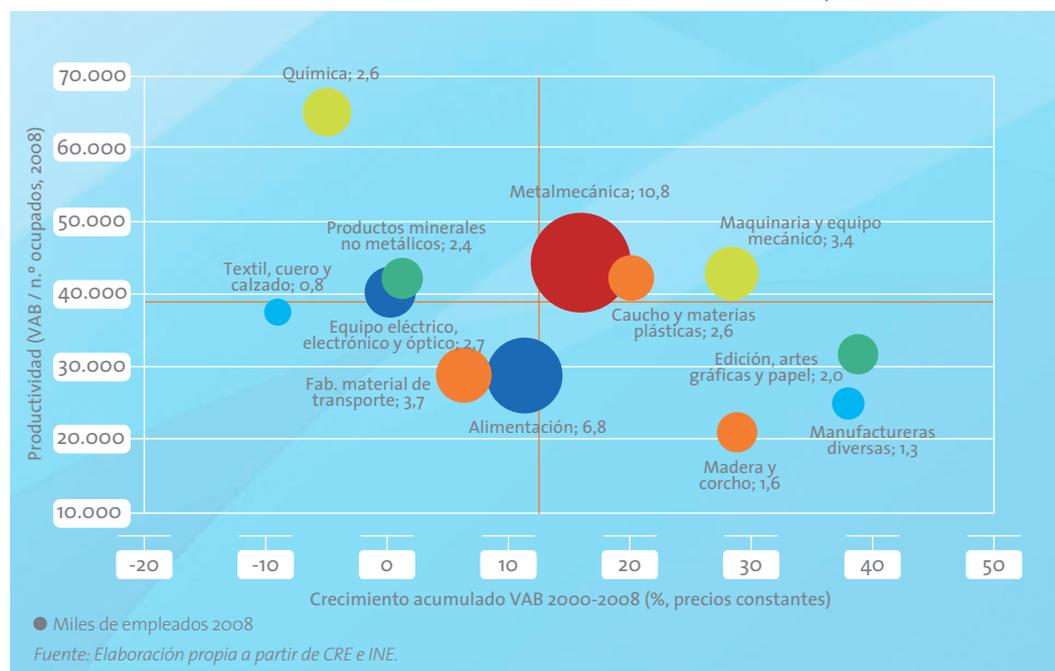
En el gráfico adjunto se analiza la evolución y posición de las doce ramas industriales cántabras en términos de productividad, VAB y empleo, que ofrece una buena idea de la diversidad de situaciones. En función de los valores medios que presenta el conjunto del sector industrial de la región en productividad (en euros constantes de 2000) y crecimiento real del VAB durante el ciclo expansivo 2000-2008 (últimos datos detallados disponibles), las ramas se pueden ordenar en cuatro cuadrantes. En la posición más aventajada, es decir, con mayor productividad y mayor crecimiento del VAB, se encuentra el sector de “metalmecánica”, la industria del “caucho y materiales plásticos”, y el de fabricación de “maquinaria y equipo mecánico”. Las ramas que incrementaron su VAB a un mayor ritmo pero por debajo de la media de productividad industrial de la región fueron “edición y artes gráficas”, “madera y corcho” y “manufacturas diversas”. Por su parte, las ramas con una productividad superior pero con menor dinamismo de su VAB fueron “equipo eléctrico, electrónico y óptico”, “química”, y productos “minerales no metálicos”. El caso concreto de la industria química merece una mención especial, ya que se posiciona como una de las actividades más productivas de la región (únicamente superada por el sector energético) pero decreció en términos de VAB. En la situación menos ventajosa, es decir, con menor crecimiento del VAB y menor productividad, se encuentra la industria de fabricación de “material de transporte”, la

“alimentación” y el “textil, cuero y calzado”. El gráfico también muestra el significado en volumen del empleo alcanzado por las ramas industriales, donde destacan claramente el sector “metalmecánico” y la “alimentación” (con un 26,7% y 16,8% del empleo industrial, respectivamente), seguidas de fabricación de “material de transporte” y “maquinaria y equipo mecánico”. En conjunto, estas cuatro ramas acaparan el 61% del empleo industrial de la región.

El Gobierno autonómico, a través de SODERCAN, ha sido un agente muy activo a la hora de impulsar el asociacionismo entre las empresas cántabras con la finalidad de mejorar su competitividad, identificar nuevos nichos de negocio, favorecer los procesos de innovación o su capacidad exportadora y relaciones internacionales. De esta forma, SODERCAN está detrás de las siete

iniciativas *clúster* existentes en Cantabria, desde el pionero *clúster* de la industria de componentes de la automoción, el Grupo de Iniciativas Regionales de Automoción (GIRA), hasta los más recientes proyectos emprendidos al amparo del proyecto europeo AT Clusters⁴¹. En los últimos años, dicho proyecto se ha convertido en un instrumento de gran utilidad para SODERCAN para detectar nichos económicos potenciales y, en consecuencia, estimular la creación de *clústeres* en la región. Asimismo, AT Clusters es una base para el conocimiento mutuo entre los *clústeres* cántabros, así como para la cooperación y el intercambio de buenas prácticas dentro de las cinco regiones que componen el arco atlántico europeo⁴² con aspiraciones a forjar “*metaclústeres*” que funcionen en red. De esta forma se han fomentado las iniciativas de colaboración comercial (por medio de misiones o reuniones de tra-

LA INDUSTRIA CÁNTABRA POR RAMAS DE ACTIVIDAD: PRODUCTIVIDAD, VAB Y EMPLEO



41 El proyecto AT Clusters (2009-2011) está financiado por el programa europeo Interreg IV B Arco Atlántico.

42 Además de SODERCAN en Cantabria, el proyecto AT Clusters integra a las agencias de desarrollo regional (ADR) de Galicia, Asturias, Suroeste de Irlanda, Vale do Ave en Portugal y la región francesa de Bretaña.

bajo) que pueden abrir nuevos mercados o impulsar la innovación y el desarrollo tecnológico de los *clústeres* cántabros. En definitiva, el proyecto AT Clusters ha permitido dar un salto cualitativo en el apoyo de los *clústeres* regionales, donde SODERCAN ha acumulado experiencia para ofrecer a las agrupaciones empresariales el necesario asesoramiento técnico, en aspectos clave para su desarrollo como son la mejora de su organización o gestión, estudios de mercado, comercialización y *marketing*, así como la posibilidad de colaborar con *clústeres* de otras regiones europeas. El nuevo periodo de SODERCAN, que incorpora las prioridades del ejecutivo cántabro para la presente legislatura, se caracteriza por un aumento apreciable de los recursos destinados a la innovación y la dinamización del tejido productivo cántabro basada en la concentración de dichos recursos, la selección de los proyectos con criterios de viabilidad y resultados estrictos y las innovaciones procedentes de los mismos.

Las iniciativas emprendidas en Cantabria aspiran a alcanzar la condición de un *clúster* prototipo basado en el concepto de “triple hélice” de Michael Porter, es decir, agrupaciones de empresas privadas, agencias de la administración y entidades de I+D+i y conocimiento, que cooperan en una estrategia común de desarrollo de un sector económico específico. Los *clústeres* cántabros están intensamente relacionados con la industria y a menudo basculan entre varias ramas industriales afines y complementarias en la cadena productiva e intereses convergentes. Sin embargo, el protagonismo industrial no es óbice para que las sinergias con las actividades más propias del sector servicios sean intensas y, por tanto, las agrupaciones de empresas tengan un carácter *servindustrial*. Otra nota común de los *clústeres* de Cantabria es su carácter embrionario (la mayoría arrancaron en el año 2010) y el pequeño tamaño, derivado de una masa crítica empresarial reducida y una alta especialización en nichos de negocio muy concretos (como son los casos de los *clústeres* de ingeniería y desarrollos para vehículos de competición o de informática

aplicada a la tierra). La excepción a esta regla es el *clúster* más consolidado de la región, GIRA, que representa a una de las ramas industriales más potentes, la industria de componentes de la automoción.

Además de estas derivadas comunes, o su vocación tecnológica e innovadora, se pueden distinguir dos grupos de *clústeres* en Cantabria:

- Los *clústeres* que promueven actividades económicas relacionadas con sectores maduros, como el mencionado de automoción, pero también en metalmecánica o alimentario.
- Los *clústeres* de actividades económicas de sectores punteros, o vectores de la economía del conocimiento y sostenible, en los campos de las TIC y energías renovables.

En los párrafos siguientes se analizan de forma detallada los *clústeres* de Cantabria, haciendo especial hincapié en su proceso de creación y agentes participantes, así como su representatividad entre los sectores o ramas de actividad económica de la región y perspectivas de crecimiento.

El Grupo de Iniciativas Regionales de Automoción es el primer *clúster* surgido en la región (año 2005). A lo largo de estos años este *clúster* ha conseguido agrupar a la práctica totalidad de los fabricantes de componentes de automoción e industrias auxiliares del automóvil (25 empresas), junto a otros agentes clave como la Universidad de Cantabria, el Centro Tecnológico de Componentes, SODERCAN, y los agentes sociales (los sindicatos UGT y CCOO, y la organización empresarial CEOE). Entre los objetivos que persigue, además de defender los intereses del sector, destacan aumentar los niveles de capacitación profesional y agilizar la adaptación a los cambios tecnológicos, considerados esenciales para que el sector gane competitividad y responda a los retos del mercado.

Gran parte de la importancia del *clúster* radica en el peso económico de las actividades relacionadas con la industria de la automoción, que en

conjunto representan una cuarta parte del PIB industrial regional y aproximadamente emplean a seis mil personas. En la región se pueden identificar empresas en todos los apartados de la cadena de valor de la industria de la automoción (un fabricante de vehículos terminados, varios proveedores, y empresas vinculadas con servicios de soporte a la industria, principalmente logísticos, de distribución comercial y de recambios). Las empresas de mayor tamaño son filiales de multinacionales de origen alemán (Robert Bosch España, EvoBus Ibérica/Daimler-Chrysler, Edscha España, Bosch Sistemas de Frenado) o japonés (Bridgestone Hispania), pero también destacan las empresas de capital mixto (como la hispano-alemana Bravo-Bippus o la franco-japonesa Renault-Nissan). Con un menor peso, las dos empresas españolas más destacadas en facturación son Talleres Orán e Industrias Cántabras del Torneado. En conjunto estas nueve empresas acaparan aproximadamente el 84% de la facturación y el 60% del empleo de todo el sector de la región.

La innovación promovida en GIRA tiene un claro soporte en el Centro Tecnológico de Componentes (CTC), que tiene entre sus principales dianas la aplicación de I+D+i al sector de la automoción. En conjunción con SODERCAN y la fundación Universidad-Empresa se han abordado varios proyectos de investigación en el ámbito de nuevos materiales que proporcionen nuevas oportunidades de negocio para el sector (como es el caso del magnesio).

En cuanto a la formación de calidad como factor diferencial frente a otros mercados competitivos, las escuelas de ingeniería de la región se erigen como un vivero de cuadros profesionales para el sector. En este sentido, la Universidad de Cantabria, junto a GIRA, trató de responder a una formación más especializada a través del Master de Automoción, pero este no ha conseguido la continuidad deseada en los últimos años. El *clúster* también promueve la adecuación de la forma-

ción profesional a las necesidades de un sector muy globalizado y en constante evolución tecnológica. Otra iniciativa destacable es la del centro de formación de Nissan, que recupera la esencia de las escuelas de aprendices, y cuyo convenio con GIRA permite su acceso al resto de empresas de la región.

GIRA ha impulsado el plan estratégico para el sector de la automoción en Cantabria, cuyos resultados de diagnóstico permitieron identificar los siguientes cinco ejes prioritarios: la potenciación de la I+D+i, el aumento de la cualificación de la mano de obra, la mejora de la rentabilidad, la proyección exterior y la mejora de las infraestructuras. Estos ejes estratégicos tratan de alcanzar una serie de metas que guían la praxis del *clúster*, entre las cuales se subrayan:

- Fidelizar al territorio a los proveedores de referencia. Además de retener dichos proveedores en la región, se persigue que puedan incrementar su volumen de negocio, así como atraer más productos y nuevos negocios para Cantabria.
- Apoyar el crecimiento del valor añadido de las empresas locales. Factor esencial para reducir la dependencia comercial o la vulnerabilidad exterior. También es un requisito para fijar los proveedores de referencia.
- Consolidar el modelo de *clúster* regional que intensifique la cooperación entre empresas y los agentes involucrados en plataformas y proyectos conjuntos, al tiempo que proporcione una visión e imagen común del sector.

También relacionado con el sector de la automoción, pero con un foco de acción mucho más acotado, se creó en 2010 el Clúster de Ingeniería y Desarrollos para Vehículos de Competición (en adelante INNOVATEC). Se trata de una pequeña agrupación de cinco empresas⁴³ especializadas en asesorar, diseñar y fabricar componentes y sistemas hidráulicos para automóviles de competición. Por lo tanto, los esfuerzos de las empre-

43 Las empresas son Grupo PI, Developia, Ego Motor Event, Mecaltec e Inoxdiego.

sas del *clúster* se dirigen hacia un nicho de mercado con alto potencial en cuanto al valor añadido derivado de las aplicaciones tecnológicas y las posibilidades de internacionalización (por ejemplo, a través del desarrollo de prototipos y la producción en series reducidas para las grandes industrias del automóvil). El *clúster* también ha explorado otros nichos de mercado fuera del sector de automoción, que abarcan desde utillajes y troqueles para el sector ferroviario, mecanizado y montaje industrial, trabajo con aluminio de calidad aeronáutica, etc., hasta otras aplicaciones para los sectores alimentario y eólico.

Al igual que en el ejemplo anterior, los siguientes dos *clústeres* atienden a nichos de mercado muy especializados y con un alto componente de I+D+i, cuyo desarrollo es valorado por su contribución a extender la economía del conocimiento en Cantabria.

Dentro del campo de las TIC, el Clúster Tecnológico de Geomática se compone de cuatro empresas⁴⁴ especializadas en la informática aplicada a la tierra. La difusión de la información georeferenciada, antes al alcance de pocas empresas, unido a las múltiples aplicaciones y productos derivados de su uso, ha revolucionado el sector de la geomática, posibilitando la aparición de nuevas empresas en Cantabria. El Club de Emprendedores⁴⁵, que fomenta la colaboración entre jóvenes empresas, fue la chispa a partir de la cual surgió la idea de crear el *clúster*. La ventaja de entrar en esta agrupación es múltiple, ya que aumenta el capital humano y recursos de las empresas, imprescindible para ampliar la gama de productos y servicios y acceder a proyectos de mayor envergadura, es decir, competir con las gran-

des empresas nacionales e internacionales. Así, el *clúster* aspira a ser un referente de opinión en la industria geomática, potenciar sinergias y proyectos conjuntos para aumentar la innovación, productividad y competitividad y conquistar nuevos nichos de mercado.

Mediante el impulso del Gobierno regional se creó en el año 2010 el Clúster de Energías Eólicas y Marinas, que agrupa a treinta y cinco empresas cántabras y once grupos de investigación y aspira a colocar a Cantabria en la vanguardia de la investigación, producción y generación de energías renovables en el medio marino.

Además de las condiciones idóneas de viento para crear parques eólicos marinos, la región cuenta con valiosos activos para poder desarrollar el *clúster*, entre los cuales se han identificado más de cien empresas de diversos sectores (ingenierías, mecánicas, eléctricas, etc.) que pueden integrarse en la cadena de valor de las energías renovables, junto al soporte que representan la Universidad de Cantabria y el Centro Tecnológico de Componentes en la investigación de energía eólica marina (*offshore*). En este sentido, las sinergias público-privadas entre empresas e investigadores ya están generando resultados en el diseño de aerogeneradores flotantes para profundidades de más de cien metros⁴⁶, cruciales para la expansión de la energía *offshore*. Estas ventajas comienzan a ser apreciadas por parte de las grandes corporaciones, como Vestas y Siemens⁴⁷, dos líderes mundiales en la fabricación de aerogeneradores y parques marinos, que han firmado acuerdos de colaboración con el Gobierno regional para desarrollar proyectos conjuntos. Tal es el caso del proyecto de instalación de un

44 IMATEC Innovación, Ingenia Gestión del Territorio, Alter Geosistemas y GIM Geomatics.

45 Iniciativa desarrollada por SODERCAN a través del Programa EMPRECAN.

46 La sociedad Idermar ha desarrollado con éxito el primer prototipo de aerogenerador flotante para profundidades de más de cien metros, con expectativas de ser comercializado en los nuevos parques eólicos previstos en Europa. Otra línea de investigación y negocio son los sistemas de monitorización meteorológica marina. Idermar es una sociedad mixta público-privada constituida por SODERCAN, Actium (empresa de inversiones del Grupo APIA XXI), el Instituto de Hidráulica de la Universidad de Cantabria y la empresa Helium.

47 El Gobierno de Cantabria ha iniciado otros contactos con grandes compañías del sector energético (Iberdrola, Eon, EDP y Repower).

centro de pruebas de turbinas eólicas, a través del acuerdo suscrito entre Siemens, SODERCAN y la Universidad de Cantabria. Otro signo inequívoco en la creación de alianzas internacionales ha sido el reciente acuerdo de cooperación con Jens Echhoff de WAB (Agencia alemana de energía eólica de Bremerhaven), uno de los centros tecnológicos más destacados a nivel mundial. Este acuerdo, además de la cooperación tecnológica en el campo de las energías renovables, contempla espacios de colaboración comerciales, financieros y técnicos.

Atendiendo a todas estas fortalezas y actuaciones acometidas se puede afirmar que el *clúster* está dando pasos significativos en la concreción de sus dos principales objetivos planteados, que son: propiciar una integración eficiente de la I+D con el sector empresarial y convertir a Cantabria en un referente internacional en la energía marina. Para cumplir el primer objetivo es preciso seguir trabajando en la adecuación de la oferta industrial y tecnológica de la región que genere aplicaciones I+D en el sector *offshore*. Respecto al segundo, la línea seguida es fortalecer las relaciones con los líderes mundiales, cruciales para potenciar la inversión y el *know how* en la región, al tiempo que facilitan el acceso de las empresas cántabras a los grandes proyectos europeos.

La competitividad de los sectores económicos tradicionales de Cantabria también requiere avanzar en la integración de las empresas en estrategias de *clúster*, promoviendo la internacionalización y la competitividad a través de la innovación. En este sentido, además de GIRA, la región cuenta desde 2007 con el *clúster* de conserveras y transformadoras cántabras (TransforMar). El sector conservero tiene un claro protagonismo dentro de la industria alimentaria y es una de las señas de identidad económicas de Cantabria. Impulsado por SODERCAN, TransforMar agrupa algunas de las empresas más desta-

cadadas⁴⁸ del sector conservero y de productos transformados, que representan aproximadamente el 70% de la facturación y 50% del empleo del sector en la región. Sin embargo, el número de empresas que participan en el *clúster* es discreto, si tenemos en cuenta que el sector se compone de ochenta empresas, en su mayoría pymes. Por ello, el reto del *clúster* es superar las barreras en la cultura organizacional de las empresas de la región que impiden la colaboración, favoreciendo la integración del máximo número de empresas interesadas en acometer proyectos conjuntos que se traduzcan en ventajas competitivas. Los campos potenciales de colaboración son diversos, desde la innovación, diversificación, calidad, internacionalización, formación, aplicaciones medioambientales, compras conjuntas, comercialización, hasta el posicionamiento de las marcas en el mercado.

3.5. SOSTENIBILIDAD AMBIENTAL

Cantabria alberga una rica variedad de ecosistemas –litorales y de montaña– y una elevada biodiversidad dentro de la región bioclimática atlántica. Sin embargo, se encuentra afectada por la presión de las actividades humanas, especialmente la franja litoral costera, donde en las últimas décadas el turismo y la segunda residencia han afectado notablemente al paisaje, con un crecimiento elevado de la urbanización residencial dispersa.

Esta presión sobre el suelo también tiene su impacto en otros recursos como el agua o la energía y trae consecuencias directas en la generación de residuos (que en Cantabria es superior a la media nacional), o en el aumento de emisiones de CO₂ y otros gases de efecto invernadero que intensifican el cambio climático. A esto hay que añadir una especialización industrial en sectores productivos de primera transformación,

48 Las empresas que constituyen el *clúster* TransforMar son: Compesca, S.A., Salazones y Anchoas Lolin, S.A., Conservas Fredo, S.A., Conservera Laredana, S.L., Conservas Hoya, S.L., Conservas Zubieta, S.L., Froxa, S.A., Pescados Barandica, S.A y Consorcio Español Conservero, S.A.

como la fundición de metales, el sector de la alimentación y bebidas, la industria química y farmacéutica o de material de transporte, caracterizados por un consumo intensivo de energía, en un territorio con un balance importador de energía eléctrica.

En este capítulo, se realiza un rápido y breve recorrido por algunos indicadores y procesos que permiten, por un lado, presentar la actual situación de Cantabria en materia de sostenibilidad ambiental y, por otro, conocer qué acciones se están llevando a cabo desde los sectores público y privado en este ámbito. En la primera parte, se diagnostica la salud del territorio a través de indicadores como la ocupación del suelo, los recursos hídricos y su gestión, la biodiversidad y la protección del medio natural, la gestión de los residuos, la energía y el cambio climático. En la segunda parte, el análisis se completa con un balance de los procesos, iniciativas y acciones que,

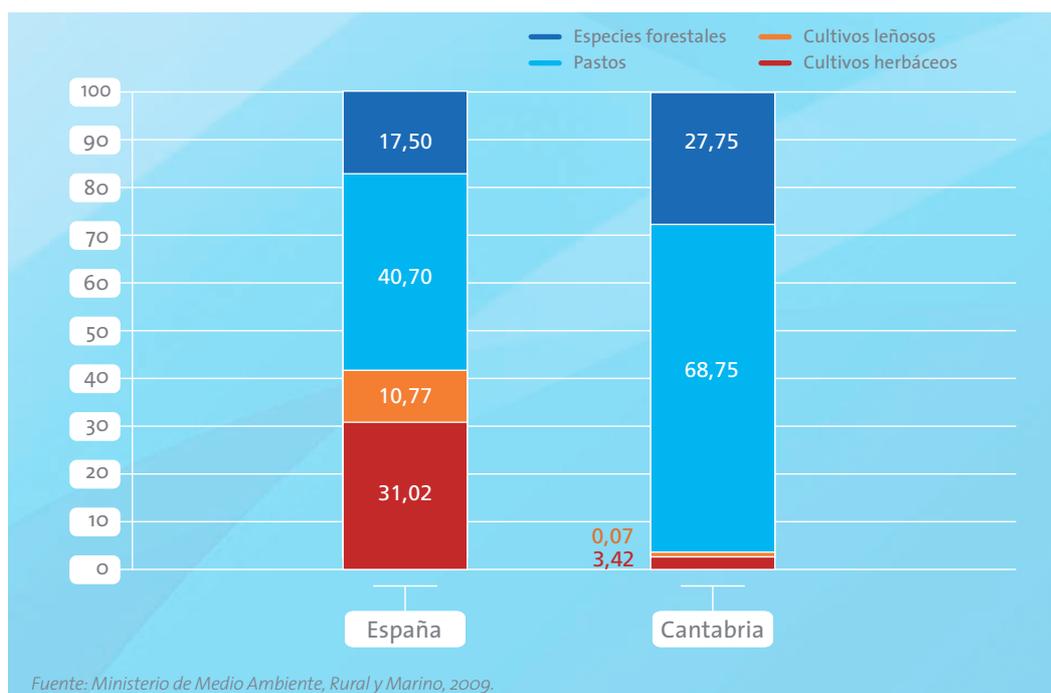
desde las administraciones públicas y el sector privado, tratan de avanzar hacia un modelo territorial más sostenible en Cantabria.

3.5.1. INDICADORES DE SOSTENIBILIDAD AMBIENTAL

CAMBIOS EN EL USO DEL SUELO

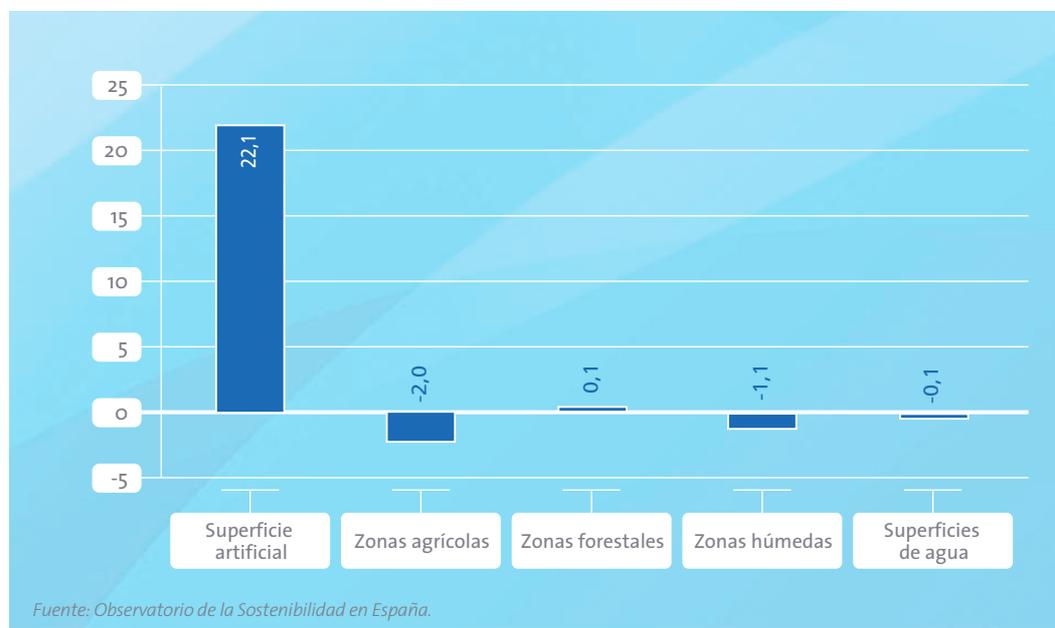
Cantabria ocupa una superficie de más de medio millón de hectáreas de las cuales casi un 90% corresponden a usos agroforestales. La vocación ganadera y forestal de la región se comprueba en la distribución de usos del suelo, donde los pastos y especies forestales concentran el 96,5% de la superficie agraria, muy superior al 58,2% de la media española, mientras que la superficie dedicada a cultivos herbáceos se reduce a un 3,4% y los cultivos leñosos representan un insignificante 0,07% (frente al 31,0% y 10,8%, respectivamente, de España).

DISTRIBUCIÓN DE LA SUPERFICIE DE LAS EXPLOTACIONES AGROFORESTALES (2009)
%



CAMBIOS DE USOS DEL SUELO EN CANTABRIA (1987-2000)

TASA DE VARIACIÓN, %



Respecto a la superficie artificial, el Observatorio de la Sostenibilidad en España (OSE) estima una cifra inferior al 3%, pero señala su rápido crecimiento como uno de los principales vectores de la transformación del paisaje y cambio de usos. Así, en solo trece años (entre 1987 y 2000) las superficies artificiales se incrementaron en Cantabria en un 22,1%⁴⁹, mientras las zonas forestales apenas variaron un 0,1%, las agrícolas disminuyeron un 2,0%, los humedales se redujeron un 1,1% y las superficies de agua descendieron un 0,1%.

Un análisis pormenorizado de las superficies artificiales muestra que la construcción de vías de comunicación rodada (autopistas, autovías, etc.) ha sido, proporcionalmente, el principal agente de transformación, alcanzando una tasa de variación del 654%, seguida de la edificación de instalacio-

nes deportivas y recreativas (93%). En lo que a urbanización se refiere, el modelo basado en construcciones residenciales de tipo exentas o ajardinadas es el que ha experimentado un mayor crecimiento, del 36,8%, seguido de las estructuras urbanas laxas (8,9%) y el tejido urbano continuo (5,2%). Desde el año 2001 y hasta el 2008, en Cantabria se han terminado de media anual unas 7.530 viviendas (67.766 nuevas viviendas en ocho años)⁵⁰.

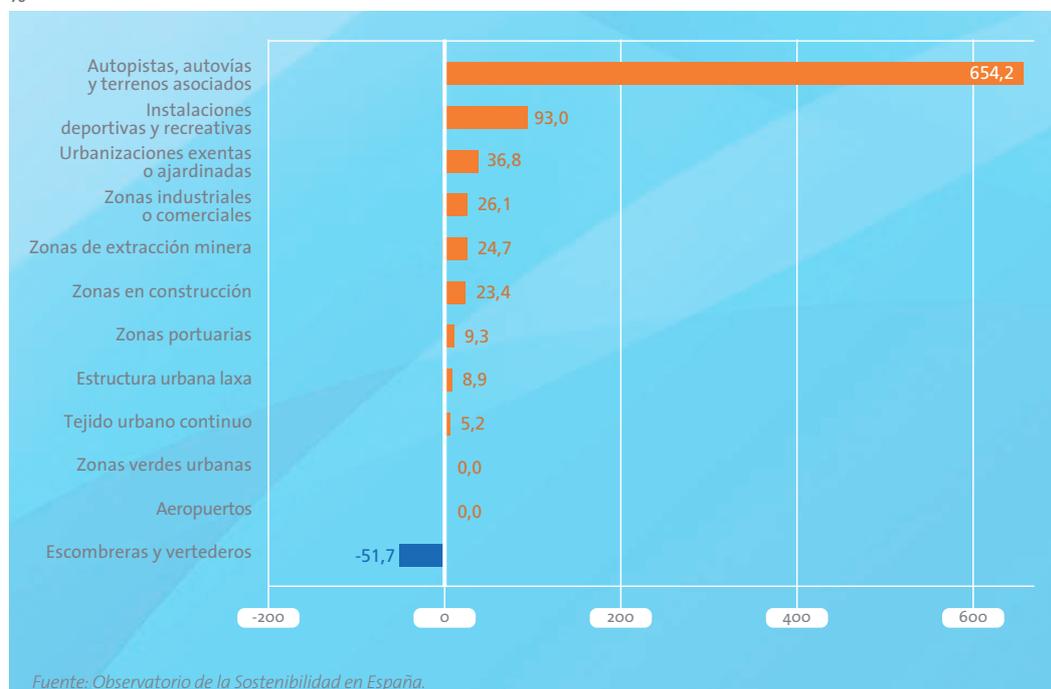
Como ya ha sido señalado, la franja costera de la región ha sido la zona más afectada por los procesos de expansión residencial y turística. Los datos proporcionados por el OSE señalan un incremento del 59,9% de la superficie artificial de la franja en los dos primeros kilómetros de costa entre 1987 y 2005. En este último año, la superficie artificial afectaba a un 23,5% de la costa cán-

49 Según los datos ofrecidos por el OSE, a partir de los datos del proyecto Corine Land Cover para España, en el informe "Cambios de ocupación del suelo en España", 2006.

50 Cabrerizo, C. y Alonso, P. "Geografía del mercado de la vivienda", en *Análisis Local*.

VARIACIÓN DE LA SUPERFICIE ARTIFICIAL EN CANTABRIA (1987-2000)

%



tabra, todavía lejos de la situación del litoral mediterráneo catalán y valenciano (que se aproxima al 40%), pero una cifra elevada respecto al resto de comunidades de la cornisa cantábrica⁵¹.

RECURSOS HÍDRICOS Y SU GESTIÓN

Cantabria es un territorio que disfruta de un clima húmedo con abundantes precipitaciones⁵². Sin embargo, el crecimiento de la demanda de agua, generado principalmente por la segunda residencia en las últimas dos décadas, sobre todo en la costa, y por la intensificación de los consumos de la industria, ha obligado al Gobierno a implementar una planificación integral de este recurso en línea con la Directiva Marco del Agua.

Cantabria capta el 82% de sus recursos hídricos de la superficie y el 18% restante del subsuelo.

Del volumen total del recurso suministrado por la red de abastecimiento público en 2008 (81.147 miles de m³), un 17,3% es agua perdida debido a fugas, roturas o averías en la red. Esto sitúa a Cantabria en una posición ligeramente menos favorable que el conjunto del país en lo que a eficiencia de la red de abastecimiento público se refiere. Este indicador ha mejorado con respecto al año 2000. Sin embargo, y tras reducir significativamente el porcentaje de pérdidas reales en el año 2003, los datos vuelven a mostrar desde entonces un incremento de la ineficiencia de la red.

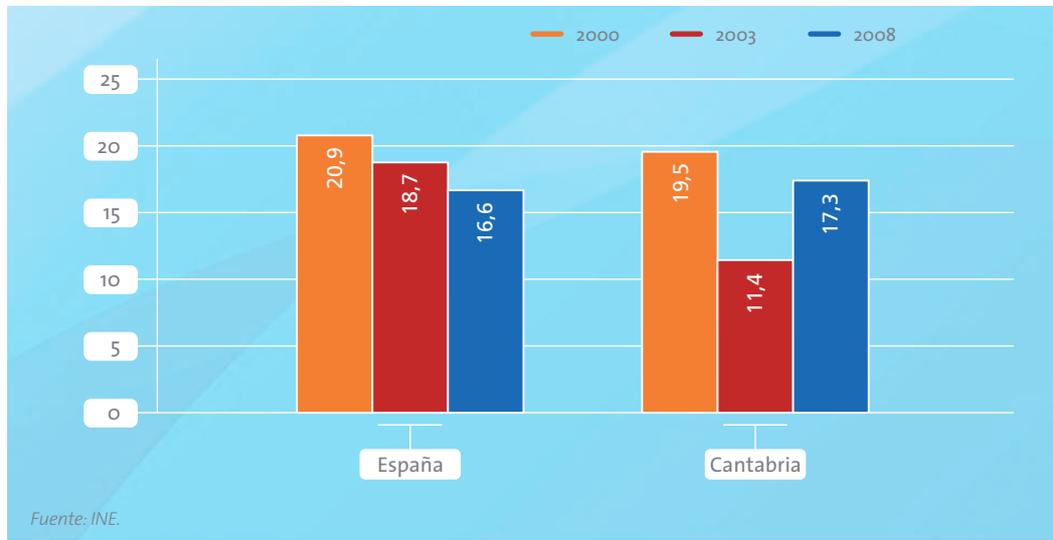
Por grandes grupos de usuarios, el 65,6% del agua distribuida es consumida por los hogares cántabros, el 26,9% por los sectores económicos, especialmente la industria, y el 7,5% por los consumos de los organismos públicos municipales u otros. En cuanto al

⁵¹ 14,9% en Galicia, 12,9% en Asturias y 18% en el País Vasco.

⁵² La cuenca cantábrica, la mayor parte del territorio, cuenta con una precipitación en torno a los 1.300 mm, aproximadamente el triple que la media española.

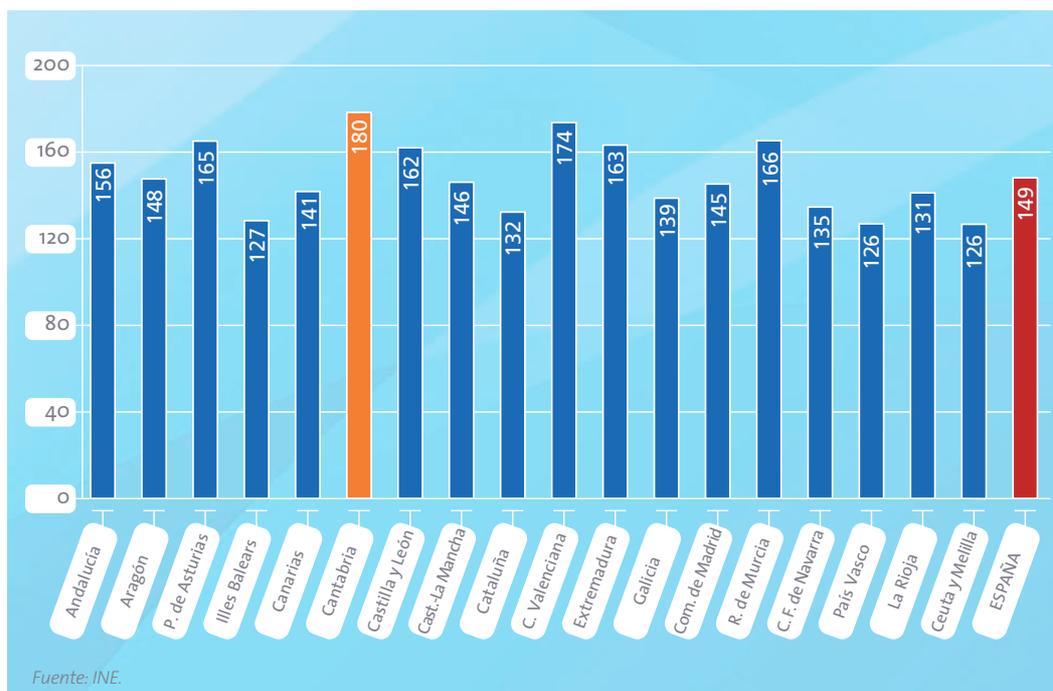
EFICIENCIA DE LA RED DE DISTRIBUCIÓN

RELACIÓN ENTRE LAS PÉRDIDAS REALES Y EL VOLUMEN DE AGUA SUMINISTRADO POR LA RED, %



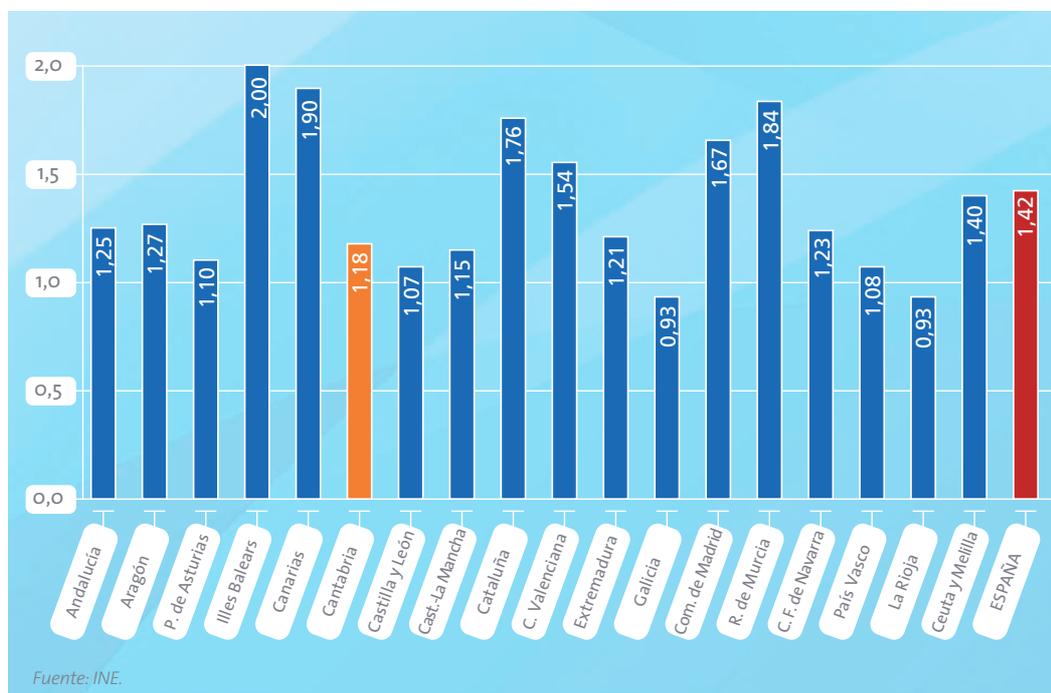
CONSUMO DE AGUA EN LOS HOGARES POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS (2009)

LITROS / HABITANTE / DÍA



PRECIO DEL AGUA POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS (2009)

EUROS POR M³



consumo de agua por parte de los hogares, Cantabria es la comunidad autónoma que más litros por habitante y día consume, con 180 en el año 2009.

Por otra parte, Cantabria se sitúa entre los territorios autonómicos con un precio del agua más reducido con 1,18 euros/m³. Esta circunstancia no es independiente de la anterior referida al elevado consumo de agua por habitante, sino que tiene mucho que ver y manifiesta un amplio margen de mejora a la hora de racionalizar el uso de este valioso recurso y aumentar a la vez la capacidad financiera para la mejora y mantenimiento de la red de suministro y tratamiento.

BIODIVERSIDAD Y PROTECCIÓN MEDIOAMBIENTAL

Las características biogeográficas, climáticas y orográficas de Cantabria, junto con los usos humanos ganaderos, agrícolas y forestales, otorgan a este territorio una riqueza de hábitats, ecosiste-

mas y paisajes que albergan una elevada biodiversidad biológica. La normativa que establece las pautas para la protección de la misma es la Ley 4/2006 de Conservación de la Naturaleza de Cantabria, donde se recoge la creación del Catálogo Regional de Especies Amenazadas (Decreto 120/2008, BOC 26/12/2008). El Catálogo incorpora un total de 82 especies amenazadas, de las que 24 son de fauna invertebrada, 31 son fauna vertebrada (1 pez, 2 anfibios, 11 aves y 17 mamíferos) y 27 son especies florísticas. En cuanto a la flora, el Catálogo considera como amenazadas las que aparecen en aquellos ecosistemas cántabros más frágiles como los sistemas de dunas litorales, las zonas húmedas y los roquedos. En cuanto a la fauna, cabe destacar el oso pardo como único mamífero en peligro de extinción desde 1989 y con un plan de recuperación activo. En el grupo de las aves, dos especies aparecen como extintas, el quebrantahuesos y el águila perdicera, y tres en peligro de extinción, el paño europeo, el milano real y el uro-

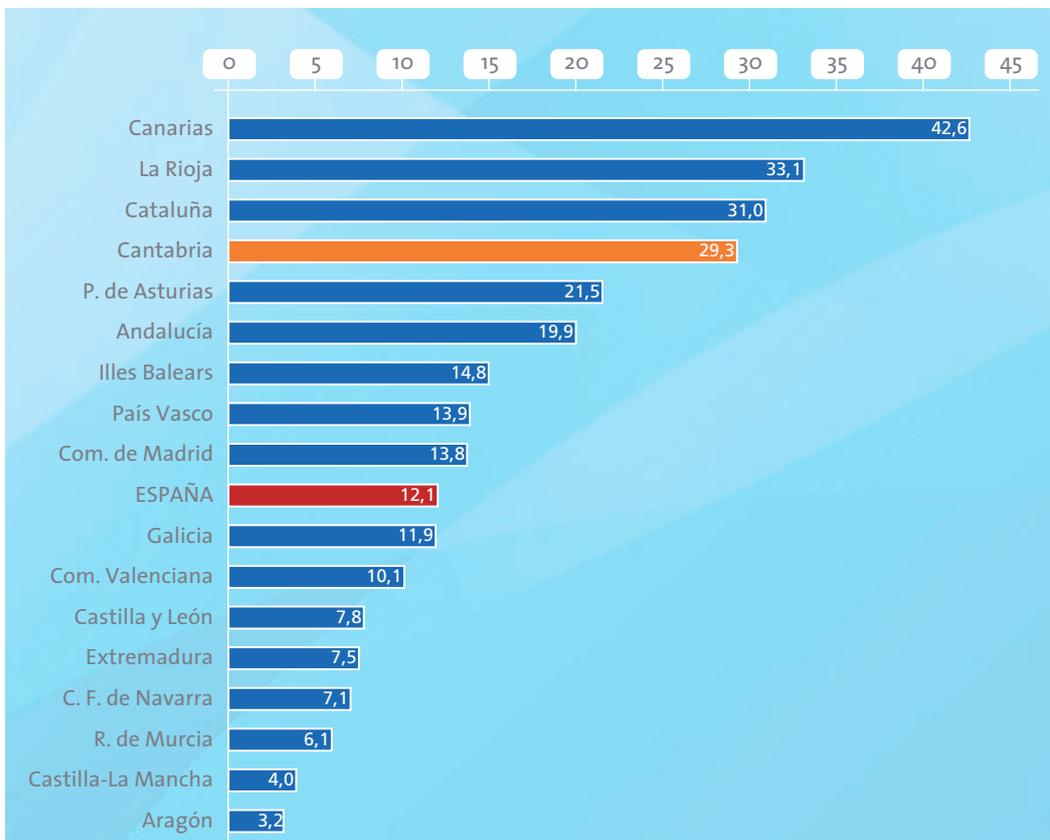
RECURSOS BIOLÓGICOS: ESPECIES AMENAZADAS EN CANTABRIA

CATEGORÍA	FAUNA		FLORA
	INVERTEBRADOS	VERTEBRADOS	
Extinta	—	2	2
En peligro de extinción	—	4	9
Sensible a la alteración de su hábitat	2	—	—
Vulnerable	22	25	16
Total	24	31	27

Fuente: Catálogo Regional de Especies Amenazadas de Cantabria.

SUPERFICIE PROTEGIDA (2009)

% SOBRE EL TOTAL



Fuente: EUROPARC-España.

gallo. Asimismo, entre los vertebrados, destaca una especie de pez en la categoría de vulnerables, la lamprea marina, y dos anfibios, la rana de San Antonio y la rana patilarga. Por último, en el grupo de invertebrados catalogados existen 7 no artrópodos y 17 artrópodos, entre los que destacan los coleópteros.

El artículo 8 de la Ley 4/2006 de Conservación de la Naturaleza de Cantabria recoge las diferentes categorías jurídicas de protección de espacios naturales. Así, la red cántabra de espacios naturales protegidos incluye las figuras parque nacional, parque natural, reserva natural, monumento natural, paisaje protegido, zona de la red ecológica europea natura 2000 y área natural de especial interés.

La superficie protegida en Cantabria asciende a las 154.884 hectáreas, un 29,3% del territorio, lo que la sitúa en la cuarta posición del *ranking* de comunidades autónomas por superficie protegida relativa. La red cuenta con un monumento natural (sequoias del monte Cabezón), un parque nacional (Picos de Europa), seis parques na-

turales (collados de Asón, dunas de Liencres, macizo de Peña Cabarga, marismas de Santoña, Victoria y Joyel, Oyambre y Saja-Besaya). Asimismo, y conformando la red natura 2000, existen en Cantabria veintiún lugares de interés comunitario (LIC), que ocupan una superficie total de 137.556 hectáreas, y ocho zonas de especial protección de aves, con una superficie total de 79.110 hectáreas.

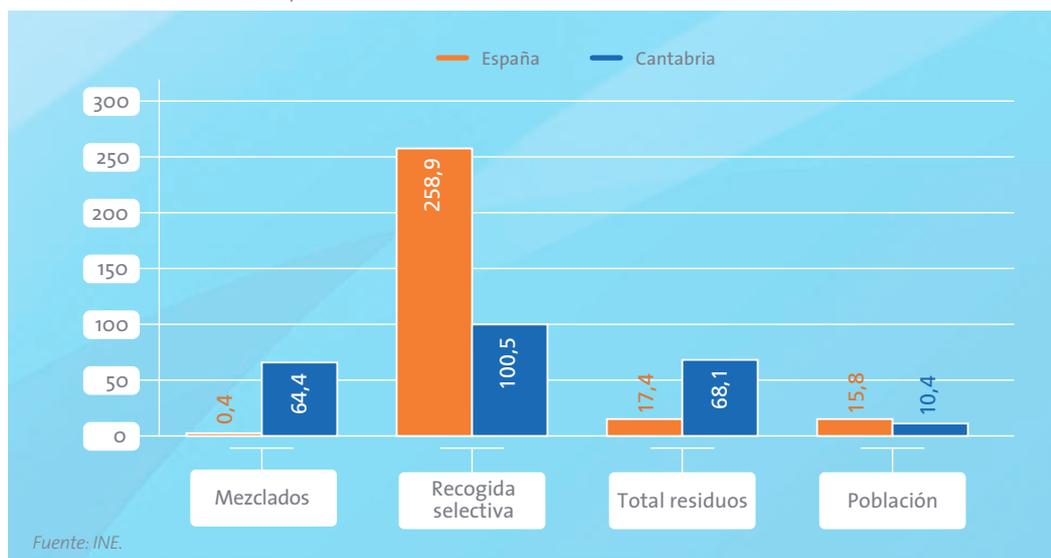
GESTIÓN DE RESIDUOS

La producción de residuos urbanos en Cantabria ha seguido una tendencia de intenso crecimiento. Si en el año 1998 se recogieron un total de 224.003 toneladas de residuos (lo que supone una producción de 425 kg/persona y año), diez años más tarde, en 2008, este volumen de residuos se ha incrementado en un 68,1%, alcanzando las 376.510 toneladas o 647 kg/persona y año.

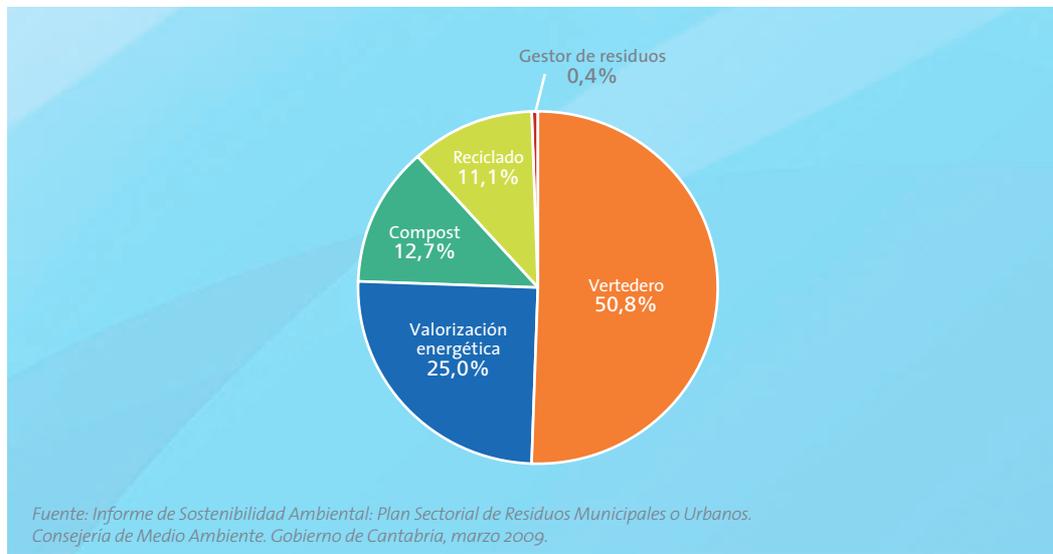
Por tipo de residuo, los recogidos selectivamente han experimentado un mayor incremento en los diez años analizados, pasando de 23.060 toneladas a 46.225, lo que supone una tasa de crecimiento del 100,5% y un volumen por persona y

PRODUCCIÓN DE RESIDUOS EN CANTABRIA Y ESPAÑA

TASAS DE VARIACIÓN 1998-2008, %



GESTIÓN DE RESIDUOS MUNICIPALES O URBANOS (2007)



año de 79 kg en 2008. En cuanto a los residuos mezclados (domésticos y similares recogidos en los hogares y en las vías públicas y enseres domésticos mezclados), Cantabria ha pasado de generar un volumen de 200.943 toneladas en 1998 a 330.285 en el año 2008, es decir, se han incrementado en un 64,4%, alcanzando los 567 kg/persona y año. En todo caso, y en el mismo periodo, el crecimiento de la población ha sido muy inferior al de los residuos. La comparativa con el conjunto de España muestra notables diferencias en las variaciones temporales, tanto en el volumen total como en los tipos de residuos según forma de recogida, situando a Cantabria lejos de la media nacional.

En cuanto a la gestión de esos residuos urbanos, y según los datos procedentes del Informe de Sostenibilidad Ambiental del Plan Sectorial de residuos municipales y urbanos del Gobierno de Cantabria, existe aún un 50,8% (más de 191.000 toneladas) cuyo destino es el vertedero. Del 49,2% restante, hay un 11,1% que es materia susceptible de reciclado (principalmente papel-cartón, vidrio y envases ligeros), un 25% se procesa para su aprovechamiento energético, un 12,7%

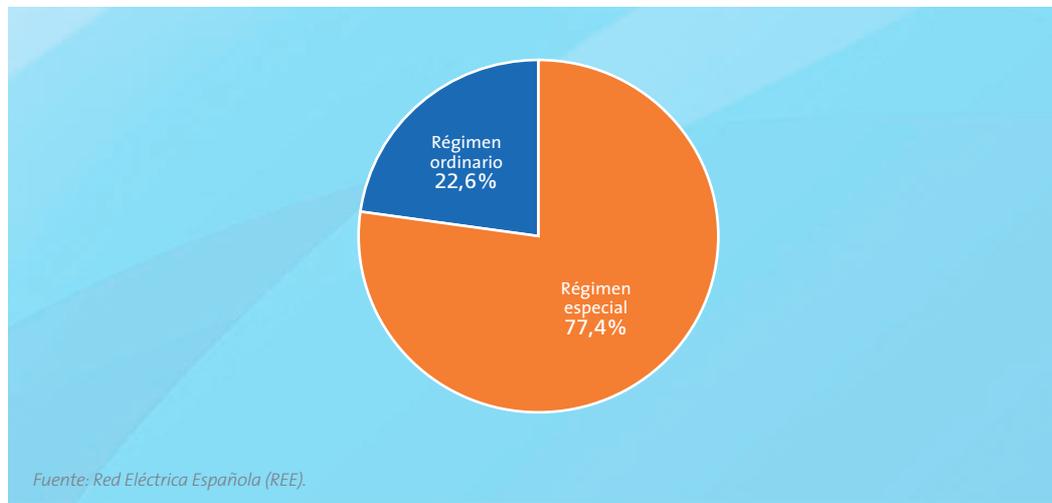
procedente de la materia orgánica recuperada de la fracción resto (residuos mezclados) se convierte en compost, y un 0,4% se envía a gestores autorizados (residuos especiales, peligrosos o no, que proceden de los puntos limpios u otro tipo de recogida complementaria).

Actualmente, las infraestructuras existentes en el territorio cántabro para la gestión de los residuos consisten en treinta y tres puntos limpios, ocho estaciones de transferencia, dos centros de recuperación y reciclaje (El Mazo y Candina) y el complejo medioambiental de Meruelo, que cuenta con una planta de clasificación, reciclaje y compostaje, una planta de valorización energética y un vertedero de residuos no peligrosos.

ENERGÍA Y CAMBIO CLIMÁTICO

En el ámbito energético, Cantabria es una comunidad deficitaria, es decir, genera menos energía eléctrica de la que consume. Así, en el año 2009 la generación bruta alcanzó los 2.353 GWh, de los que el 77,4% corresponden a producción del régimen especial y el 22,6% restante a hidráulica del régimen ordinario. Por su parte, el consumo alcanzó los 4.703 GWh.

PRODUCCIÓN DE ENERGÍA POR RÉGIMENES (2009)



De los 1.820 GWh adquiridos al régimen especial, el 80% procede de tecnologías de generación no renovables a partir del carbón, el fuel, el gasoil y el gas natural, y el 20% procede de fuentes renovables. Entre estas últimas destacan los 258 GWh producidos mediante hidráulica (73 MW de potencia instalada), los 31 GWh de eólica (18 MW de potencia instalada) y los 13 GWh de biomasa (3 MW de potencia instalada).

Los datos de emisiones de CO₂ equivalentes por comunidad autónoma, procedentes del inventario estatal y que publica el Ministerio de Medio Ambiente, Rural y Marino, muestran un incremento de las emisiones para Cantabria del 60% con respecto al año base de 1990, 14,6 puntos porcentuales más que la media nacional. La comparativa con España muestra que, a partir del año 2000, la comunidad cántabra comienza una tendencia creciente ligeramente superior a la media del país. Las actuaciones contempladas en la Estrategia de Acción frente al Cambio Climático de Cantabria deben permitir, según los objetivos de dicha planificación, alcanzar una reducción promedio anual de 359.000 toneladas de CO₂ en el periodo 2008-2012 frente al escenario tendencial. Así, la aplicación de la estrategia permitirá reducir en un 3% las emisiones directas de gases de efecto invernadero durante el periodo 2008-2012 respecto al año 2005. Habrá que esperar

a los datos de emisiones de los años posteriores a 2008 para comprobar si la puesta en marcha de la estrategia de acción frente al cambio climático logra reducir las emisiones y acerca Cantabria al cumplimiento de objetivos establecidos por Kioto.

En cuanto a las instalaciones industriales cántabras sujetas a la Ley 1/2005, de 9 de marzo, por la que se regula el régimen del comercio de derechos de emi-

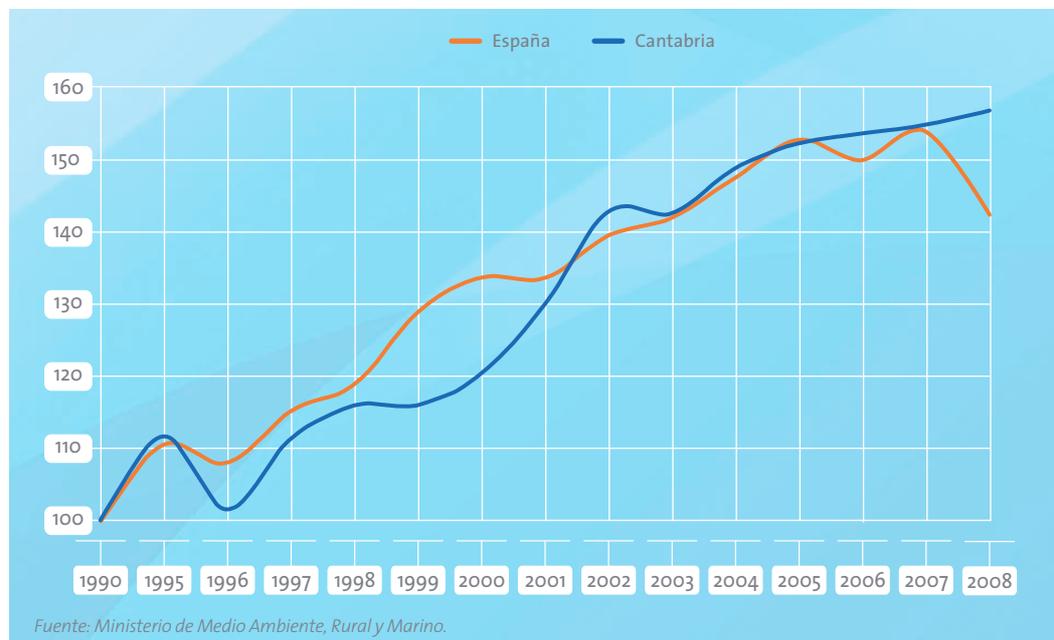
PRODUCCIÓN RÉGIMEN ESPECIAL (2009) GWh

Renovables	367
Hidráulica	258
Eólica	31
Biomasa	13
Solar	3
Resto	62
No renovables	1.453
Carbón	99
Fuel-gasóleo	9
Gas natural	1.345
Total	1.820

Fuente: REE.

EVOLUCIÓN DE LAS EMISIONES DE CO₂ EN CANTABRIA Y ESPAÑA (1990-2008)

1990 = 100



sión de gases de efecto invernadero, y según el Registro Nacional de Derechos de Emisión de Gases de Efecto Invernadero (RENADE) del Ministerio de Medio Ambiente, Rural y Marino, el número de asignaciones transferidas se ha reducido, entre 2007 y 2009, en un 3,3%, pasando de los 3,2 millones de to-

neladas de CO₂ equivalentes (tCO₂e) a los 3,1 millones. En cuanto a las emisiones verificadas, se han contabilizado un total de 2,5 millones de tCO₂e, un 10,3% menos que en el año 2007. Las instalaciones cántabras han entregado un 98% de dichas emisiones en forma de derechos y el 2% restante ha sido

CUMPLIMIENTO DE LAS INSTALACIONES INDUSTRIALES DE CANTABRIA SUJETAS A LA LEY 1/2005

AÑO	NÚMERO DE INSTALACIONES	ASIGNACIONES TRANSFERIDAS (tCO ₂ e)	EMISIONES VERIFICADAS (tCO ₂ e)	DERECHOS ENTREGADOS (tCO ₂ e)	CUMPLIMIENTO CON RENADE		CER-ERU ENTREGADOS (tCO ₂ e)
					INSCRIPCIÓN EMISIONES	ENTREGA DERECHOS	
2007	20	3.156.473	2.781.841	—	90%	95%	—
2008	21	3.017.080	2.768.379	2.795.217	100%	100%	85.913
2009	21	3.051.910	2.495.072	2.461.177	100%	100%	33.895

Fuente: Registro Nacional de Derechos de Emisión (RENADE).

compensado a partir de mecanismos de desarrollo limpio (CER/ERU). En los dos últimos años registrados (2008 y 2009), el nivel de cumplimiento de las obligaciones por parte de las instalaciones cántabras sujetas a la Ley 1/2005, ha sido del 100%.

3.5.2. PROCESOS Y ACCIONES HACIA LA SOSTENIBILIDAD

A continuación se presentan brevemente algunas acciones e instrumentos que instituciones públicas y privadas cántabras desarrollan en la actualidad con el objetivo de minimizar el impacto que, sobre el territorio y el medio ambiente, tienen las acciones humanas. Se trata, en todas ellas, de prevenir una mayor degradación del medio ambiente y la intensificación del cambio climático.

ACTUACIONES PÚBLICAS

El Gobierno de Cantabria, desde la Consejería de Medio Ambiente, ejecuta numerosos planes y pro-

gramas que inciden sobre diferentes aspectos de la sostenibilidad ambiental del territorio. Entre ellos, y por su carácter más integral u holístico, cabe destacar la Estrategia de Acción frente al Cambio Climático 2008-2012, un documento de acciones que pretende ser la aportación de la región a la lucha contra el cambio climático en España. A su vez, el Gobierno autonómico ha implementado una página web donde se informa al ciudadano sobre políticas, acciones y normativa a diferentes escalas territoriales en relación con el cambio climático⁵³.

Asimismo, se ha iniciado la ejecución del Plan Estratégico 2010-2013 de la Red Local de Sostenibilidad de Cantabria (que actualiza al PE 2008-2010) y que trata de “crear un marco común armonizado que oriente a las entidades locales en el proceso de incorporación de los principios básicos de sostenibilidad en su política municipal, regulando, normalizando y potenciando las iniciativas de la Agenda 21 Local y la realización de proyectos comunes, y dotando a estas de un soporte de gestión”.

PLANIFICACIÓN Y RECURSOS EN MATERIA DE SOSTENIBILIDAD AMBIENTAL DEL GOBIERNO DE CANTABRIA

Estrategia Cántabra de Educación Ambiental
Plan de Residuos de Cantabria 2006 - 2010
Plan Sectorial de Residuos de Cantabria
Plan Integral de Ahorro del Agua para Cantabria
Estrategia de Acción frente al Cambio Climático de Cantabria 2008-2012
Guía de Ayuntamientos CeroCO₂
Plan Estratégico 2010 - 2013 de la Red Local de Sostenibilidad de Cantabria
Plan de Formación 2010 de la Red Local de Sostenibilidad de Cantabria
Plan de Calidad del Aire de Cantabria 2006-2012
Plan de Mejora de la Calidad del Aire en el Municipio de Los Corrales de Buelna para PM10
Plan de Movilidad Ciclista de Cantabria
Plan Energético (PLENERCAN) 2006-2011
Red de Centros Sostenibles (RECESO)
Red Local de Sostenibilidad Cántabra (RLSC)
Centro de Investigación del Medio Ambiente (CIMA)
Ecoparque Energético Campoo-Los Valles

Fuente: Consejería de Medio Ambiente, Gobierno de Cantabria.

53 <http://www.cambioclimaticocantabria.es>.

También merece una mención el Centro de Investigación del Medio Ambiente (CIMA), un organismo autónomo del Gobierno de Cantabria dependiente de la Consejería de Medio Ambiente que, desde su creación en 1991, centra su actividad en la realización de análisis físico-químicos sobre el estado del medio ambiente, así como en cuestiones relacionadas con la sostenibilidad ambiental como la transmisión de información ambiental, la participación ciudadana en este ámbito, la educación y el voluntariado ambiental.

Santander, por otra parte, forma parte de las ciudades cuyas autoridades municipales han firmado el Pacto de los Alcaldes para la eficiencia energética y sostenibilidad de las ciudades. El pacto, impulsado por la Comisión y el Parlamento europeos a escala continental, engloba a 3.437 firmantes, de los cuales 929 son españoles y se propone ir más allá de los objetivos de reducción de emisiones fijados por la propia Unión Europea. La capital de la región, merced a este compromiso y otras iniciativas de gobernanza ambiental llevadas a cabo, exhibe un elevado grado de transparencia ambiental con destacadas buenas prácticas en la materia que determinan, también, los variados atractivos turísticos de la ciudad.

ACTUACIONES PRIVADAS

Se observa un creciente compromiso por parte de las empresas cántabras con el medio ambiente. Prueba de ello es el avance en el número de entidades que han implementado algún sistema de gestión medioambiental, en concreto el EU Eco-Management and Audit Scheme (EMAS). A septiembre de 2010 suponían un total de 37, lo que significa que el 0,084% de las entidades locales de Cantabria tienen implementado EMAS.

Aunque no parece un dato muy significativo, Cantabria resulta ser una de las comunidades autónomas con un porcentaje relativo mayor, solo por detrás de Galicia.

En esta línea, existe en Cantabria una iniciativa desarrollada por una parte del tejido empresarial: la Red por la Responsabilidad Social Global: Empresas Cántabras en el Pacto Mundial. Esta red tiene como objetivo general convertirse en un referente entre el empresariado cántabro como grupo que ha decidido considerar las políticas de responsabilidad social corporativa (RSC) como un componente estratégico de sus operaciones. El único requisito para formar parte de la red es estar adherido al Pacto Mundial⁵⁴. Según la Red Española del Pacto Mundial (ASEPAM), en Cantabria existen actualmente veintidós entidades firmantes entre grandes empresas, pymes y microempresas, instituciones educativas, sector público y tercer sector. Dieciocho de ellas conforman la Red por la Responsabilidad Social Global⁵⁵, las cuales realizan funciones de sensibilización en materia de RSC, intercambio de información e identificación de mejores prácticas entre las empresas integrantes, fomento de la comunicación e intercambio de experiencias con otras entidades socialmente responsables, impulso de la formación e investigación en esta materia y promoción de la imagen de Cantabria como región de empresas socialmente responsables.

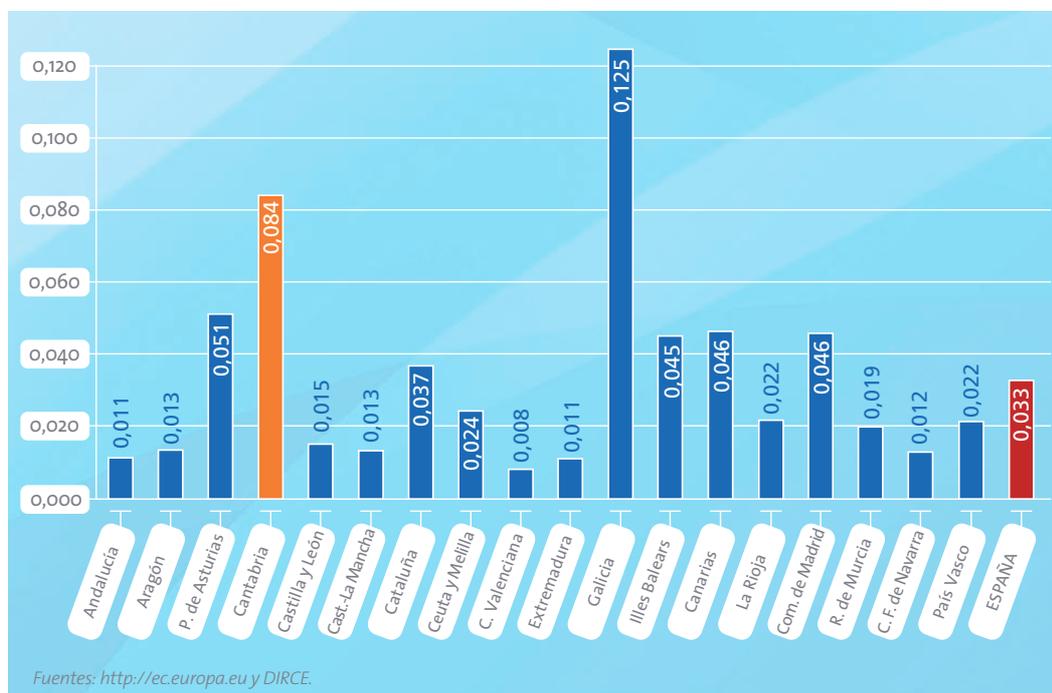
En este sentido, y desde el ámbito público, el Servicio Cántabro de Empleo ha puesto en marcha una línea de apoyo económico denominada “economía social” que permite “fomentar la concienciación de las empresas para que cada vez sean más las que incorporen la RSC como una línea más en la gestión

54 Iniciativa internacional propuesta por las Naciones Unidas. Su objetivo es conseguir un compromiso voluntario de las entidades en responsabilidad social, por medio de la implantación de diez principios basados en derechos humanos, laborales, medioambientales y de lucha contra la corrupción.

55 Asociación Ciudad Utopía, Atecsol Soldaduras, BSH Electrodomésticos España, Caja Cantabria, Fundación Laboral del Metal, Glezco, Asesores y Consultores, Grupo SODERCAN, Hospital Sierrallana, PRISMA MPA, Grupo Saint Gobain, Técnicos Constructores de Santander S.A., Textil Santanderina S.A., Universidad de Cantabria, Fondo Cantabria Cooperativa, AMICA, COCEMFE Cantabria, ASPACE Cantabria y Enwesa Operaciones.

IMPLEMENTACIÓN DE EMAS POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS (2010)

% SOBRE EL TOTAL DE EMPRESAS



de su negocio”. Asimismo, el CIMA cuenta con el área de compromiso ambiental de las empresas cuyos objetivos son la elaboración de un plan de acción en materia de RSC, la orga-

nización de mesas de trabajo por sectores económicos y la adopción de acuerdos voluntarios y códigos de conducta ambiental en las empresas cántabras.

PACTO MUNDIAL EN CANTABRIA (2009)

TIPO DE ORGANIZACIÓN	NÚMERO DE ADHESIONES
Empresa grande	2
Institución educativa	1
Microempresa	4
Pyme	13
Sector público	1
ONG / sindicato / asociación	1
Total	22

Fuente: ASEPAM.

4. BALANCE ESTRATÉGICO Y LÍNEAS DE ACCIÓN

El objeto de este capítulo es condensar las conclusiones de las secciones previas en un balance ordenado de fortalezas, debilidades, amenazas y oportunidades que proporcione una instantánea actual de la posición competitiva de la comunidad de Cantabria. Las debilidades y las fortalezas son elementos del entorno interno a la región, que los agentes locales pueden controlar, corregir o reforzar, mientras que las amenazas y las oportunidades son elementos del entorno externo ajenos al control de los agentes locales, pero que estos pueden evitar o de los que pueden beneficiarse de manera activa con la adopción de las estrategias oportunas.

Este ejercicio permitirá proponer una serie de líneas de acción que sería necesario aplicar o profundizar para un mejor posicionamiento de la economía cántabra en el marco competitivo nacional e internacional. Como se verá, se diferencian las acciones en cuatro grandes grupos de estrategias según cómo se complemente el balance de debilidades y fortalezas con la existencia de oportunidades o amenazas. Así tendríamos estrategias defensivas, proactivas, reactivas y ofensivas.

A la hora de esquematizar los resultados de la sección, para estructurar las ideas según lo analizado en las secciones anteriores, se descompondrá el DAFO (Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades) y las líneas de acción en tres dimensiones: (i) población, territorio, infraestructuras, medio ambiente y soporte institucional, (ii) convergencia y *clusterización* de actividades productivas y (iii) emprendimiento, estructura empresarial, innovación y sociedad del conocimiento.

4.1. BALANCE DE DEBILIDADES, AMENAZAS, FORTALEZAS Y OPORTUNIDADES

Atendiendo a los resultados del balance DAFO realizado se puede adelantar que la región cántabra se enfrenta a diversos problemas territoriales y socioeconómicos, exacerbados por el momento crítico que viven la economía española y la de la propia región y por las peculiaridades estructurales de esta (por ejemplo, la decadencia sociodemográfica de sus áreas rurales, la vulnerabilidad de su industria ante la competencia exterior, o el peso alcanzado por el sector de la construcción y el turismo residencial convencional, entre otros). No obstante, Cantabria también reúne destacados factores de éxito (como sus recursos ambientales, la cualificación de su población, las crecientes actividades industriales de base tecnológica, las bases logísticas, el turismo urbano, etc.) que convenientemente aprovechados se pueden convertir en puntales de su desarrollo. A continuación se expone de forma más detallada el balance de debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades de la región.

En lo que se refiere a las **debilidades**, Cantabria, más, si cabe, que otras regiones españolas, se enfrenta a un inexorable proceso de envejecimiento, reflejado en una estructura de edades invertida, con mermados efectivos jóvenes y un acelerado incremento de los más mayores que multiplica el gasto social. El dato preocupante de la tasa de reemplazo de generaciones (26 puntos por debajo que la media española) confirma la escasa proyección demográfica endógena de Cantabria. A escala territorial, por sus condiciones orográficas e inercias históricas, se han agudizado los desequilibrios socioeconómicos entre la Cantabria litoral, densamente poblada y activa, y la Cantabria de interior, despoblada y envejecida.

En cuanto a las infraestructuras, el principal agravio de la región se deriva del carácter obsoleto de las comunicaciones ferroviarias. Este retro-

ceso se explica por la insuficiente inversión, tanto en infraestructuras como en la mejora de la gestión de los servicios ferroviarios que, referidos a las oportunidades de futuro en el actual contexto de crisis duradera, deben concentrarse en desarrollos más limitados en materia de alta velocidad pero ambiciosos en materia de mercancías. Por el contrario, las elevadas inversiones en carreteras, muy onerosas en Cantabria por su relieve accidentado, han propiciado la hegemonía del automóvil y de un nuevo modelo territorial difuso que consume muchos recursos ambientales limitados.

En la esfera económica, la región arrastra buena parte de las debilidades estructurales y problemas coyunturales del tejido económico español. En este sentido, la región no consiguió aprovechar el ciclo expansivo ni el incremento de la renta asociado para mejorar la productividad y competitividad de las empresas o la apertura exterior de su economía. Para contrarrestar los efectos de la crisis se han gastado preciosos recursos públicos. El paro y el desaliento respecto al futuro cunden entre los jóvenes, presionando su salida fuera de la región. Cantabria, como región litoral y turística, se ha especializado más si cabe en el sector de la construcción que la media española, lo que agrava el impacto de la crisis. Mientras, la industria ha ido perdiendo peso económico y, salvo destacadas excepciones, muestra limitaciones a la hora de innovar y competir en un mercado global. Por ello, el valor de la industria como puntal del desarrollo económico de la región, que figura de manera preeminente en las agendas institucionales, debe concitar todavía el pleno respaldo de la sociedad cántabra. Por lo general, la falta de talento gestor y de visión de futuro impide a la gran mayoría de empresas cántabras, de muy reducida talla, aprovechar las oportunidades que brindan los nuevos nichos tecnológicos detectados. La dificultad crediticia pone en peligro la supervivencia de muchas empresas y se agudizan las restricciones para financiar las actividades innovadoras clave para superar la brecha con respecto a las regiones más avanzadas de España o Europa, a pesar del formidable

esfuerzo previsto por las instituciones en materia de apoyo a la innovación.

En esta materia, precisamente, los recursos limitados de una comunidad pequeña y la práctica poco eficaz de querer contentar a todos han desencadenado una dispersión de las inversiones públicas de apoyo a la I+D, restando eficacia o capacidad de concentrar los esfuerzos en proyectos de mayor calado y perspectivas de negocio, orientación que se encuentra en decididas vías de rectificación en la actualidad. En Cantabria han surgido numerosas iniciativas de agrupaciones empresariales innovadoras o *clústeres* que pretenden competir en un mercado global; no obstante, tanto por su carácter embrionario y reducida masa crítica, su auténtico alcance y competitividad internacional es por ahora una promesa que habrá que materializar, justamente, con estas nuevas orientaciones selectivas y concentradas que se han comentado a lo largo del texto. Finalmente, cabe apuntar que no se han cumplido las expectativas de desarrollo turístico avanzado. El mercado turístico sigue siendo muy estacional, las conexiones internacionales del aeropuerto no han tenido el deseado alcance en la atracción de turistas extranjeros (que se desvían hacia el País Vasco) y los referentes turístico-culturales de la región pierden brío (caso del Festival Internacional de Santander) o no son suficientemente aprovechados (por ejemplo, el caso de Altamira). La oportunidad que representa el Centro Cultural Botín para la ciudad capitalina puede ser un formidable revulsivo a los efectos de dinamizar el conjunto de atractivos de la región.

Por el lado de las **fortalezas**, la región cuenta con variados activos para superar las dificultades actuales, y convenientemente aprovechados pueden contribuir a un desarrollo más estable o despejar muchas de las incógnitas.

Aunque en menor cuantía que en otras regiones españolas, el *boom* inmigratorio de la última década renovó el panorama sociodemográfico de la población y amortiguó temporalmente el proceso de envejecimiento. Cantabria no solo ha atraído a inmigrantes extranjeros, sino que también

se ha visto favorecida por la entrada de población de otras comunidades, particularmente procedente del País Vasco. La región está asumiendo el reto del envejecimiento con una política de atención a la dependencia que mejora la calidad de vida de la población y, al mismo tiempo, contribuye a dinamizar un atractivo nicho de actividad y empleo.

Cantabria cuenta con innegables recursos ambientales y naturales, que son la base de la pujanza turística, pero que también abren un abanico de posibilidades para el desarrollo de una economía más verde (energías renovables, acuicultura, aprovechamiento forestal, etc.) y proporcionan una alta calidad de vida a sus habitantes.

El gran desarrollo experimentado por las infraestructuras viarias, tanto en la Meseta como en el resto de la cornisa cantábrica, ha permitido superar en buena medida la condición histórica de región periférica y mal comunicada. El transporte aéreo ha dado un salto cualitativo con las nuevas conexiones internacionales con nodos urbanos y económicos rectores de Europa, lo cual multiplica las posibilidades de relaciones socioeconómicas y es una ventaja estratégica que debe ser aprovechada para ampliar el mercado turístico. El puerto de Santander sigue siendo uno de los principales activos de la región, fundamental para su desarrollo económico y, en particular, para el encadenamiento de las actividades logísticas e industriales.

Una estructura económica más diversificada, con un sector industrial más pujante, más volcada a la exportación y con algunas empresas que han alcanzado la excelencia, son algunos de los factores que explican que el impacto de la crisis económica haya sido menor para Cantabria que para la media española. El intenso periodo de crecimiento generó un alto bienestar económico de la población, y ha permitido a Cantabria escalar posiciones hacia las regiones más desarrolladas de Europa. Por otro lado, muchas de las empresas cántabras se están enfrentando a las estrecheces del mercado interno apostando por la exportación y, junto a los menores costes salariales respecto a otras regiones, ma-

yor productividad y la cualificación de su población, son ventajas a tener en cuenta. Otra posición de ventaja es que por el momento Cantabria mantiene una calificación crediticia que se encuentra entre las mejores de que disponen las CC.AA. españolas (A, Fitch, 2 de febrero de 2012).

La implicación de las instituciones de la región a la hora de abordar y apoyar el cambio de modelo productivo hacia una especialización tecnología-industria está generando resultados. Por su parte, es estimable la labor de las instituciones regionales (entre las que destacan SODERCAN y la Universidad de Cantabria) en el apoyo del emprendimiento, el impulso de soportes de innovación y los diferentes *clústeres* (con el objetivo de promover las sinergias y competitividad de las ramas industriales), o los proyectos tecnológico-industriales concretos. Pese al pequeño tamaño de la región, la Universidad de Cantabria es un referente en términos educativos y de investigación, especialmente en disciplinas técnicas, y ha sido el foco de algunas de las empresas más innovadoras surgidas en los últimos años. En la enseñanza obligatoria, Cantabria es la tercera autonomía con menor fracaso escolar (únicamente por detrás del País Vasco y Asturias), y la tasa bruta de titulación en la ESO ha mejorado en los últimos años hasta alcanzar el 80,8% de los alumnos. Con la finalidad de aprovechar el potencial del español como nicho de negocio y activo turístico, destacan los proyectos de Colegios del Mundo y el Centro Internacional de Estudios Superiores del Español, cuya localización en Comillas pretende asimismo devolver la pujanza educativa perdida en esta localidad.

De forma evidente la región cuenta con el privilegio de conservar la sede del Banco Santander que, además de la ventaja económico-financiera y los grandes proyectos de la entidad en la región (Centro de Datos y Centro Cultural Botín), es también sinónimo de marca y proyección exterior. En Cantabria también se localizan destacadas compañías a escala nacional, líderes en sus sectores, como son ENSA, Apia XXI, Bosch, Solvay, Ferroatlántica y ASPLA, entre otras.

Al hablar de **amenazas** conviene anticipar en qué condiciones Cantabria va a interactuar (tanto en su posicionamiento con el resto de regiones como a escala internacional), o cómo va a reaccionar, ante los diferentes procesos en que se encuentra inmersa. Todo apunta a que el dinamismo demográfico experimentado en la última década sea efímero, tanto por la severa contracción de los flujos de inmigración extranjera y los procesos de retorno, como por la esperada intensificación de la salida de los jóvenes cántabros –en general, los más capacitados y emprendedores– ante las menores expectativas laborales en la región. Sin estos efectivos Cantabria está abocada a agudizar el fenómeno del envejecimiento con todos sus riesgos inducidos de decadencia socioeconómica, inmovilismo de una gerontocracia creciente, o la obvia presión sobre el sistema de bienestar con menos activos y más mayores dependientes que atender.

Las expectativas de desarrollo depositadas en las infraestructuras de transporte pueden quedar truncadas, unas veces por falta de materialización o dilaciones en su ejecución ante la escasez de recursos (la alta velocidad y otros grandes proyectos del Ministerio de Fomento), por la dureza de la competencia (caso del empuje de otros puertos del entorno y proyectos logísticos e intermodales asociados) o simplemente porque no se hayan calibrado convenientemente los riesgos (como el futuro del transporte aéreo condicionado por las decisiones de una sola compañía foránea con intereses globales).

En el plano del territorio, un área especialmente problemática es la que se refiere a la aplicación de la ley de costas. Muchas empresas de diversos sectores de la región se encuentran afectadas por la ley de costas en términos de riesgo de cierre, costes de reubicación, paralización de inversiones o dificultades de financiación. Las estimaciones sobre estos efectos, con cientos de empresas afectadas y puestos de trabajo en peligro, son demasiado severas como para no tenerlas en cuenta a la hora de conciliar intereses. El Ministerio de Agricultura ya ha anunciado su intención de revisar la ley y ello debe suponer una nueva

oportunidad para encajar de la mejor manera posible dichos intereses.

Las actividades industriales de Cantabria tienen una función de primer nivel en la generación de riqueza y empleo y porque retroalimentan otras actividades complementarias, por lo que los riesgos de cierre y deslocalización de empresas preocupan particularmente en la región. Existen dudas de que las empresas locales, especialmente las pymes, puedan competir en una economía cada vez más global, tanto por su incapacidad para encontrar nuevos negocios o posicionarse en los mercados externos que compensen la caída generalizada de las ventas de los mercados domésticos, o que puedan ser productivas y asumir el incremento de los costes de producción frente a otros mercados emergentes, así como responder de forma ágil y creativa a los vertiginosos cambios de tendencias de los consumidores.

Estas amenazas se pueden agravar aún más si el sistema financiero sigue limitando la liquidez de las empresas o el encarecimiento de las tarifas energéticas (provocadas por el alza de precios de los hidrocarburos, entre otros factores) estrecha aún más los márgenes productivos. Cantabria no está libre de especializarse excesivamente en el complejo sol-playa, residencia turística y *low cost*, extremadamente frágil y que tan funestas consecuencias económicas y ambientales ha tenido en otras regiones españolas. Otro factor negativo a tener en cuenta es la peor percepción actual de la “marca España”, como consecuencia de la crisis de la deuda y el descalabro productivo de una economía poco competitiva, que perjudica la atracción de inversores extranjeros. Además del peligro de que muchas inversiones del exterior no cuajen, las dificultades financieras de la coyuntura económica, junto con los retrasos acumulados de ejecución, frenan la materialización de muchos de los proyectos innovadores planteados en la región.

A la hora de identificar las **oportunidades** de Cantabria, el actual contexto de crisis recurrente impide que estas se perciban con nitidez u optimismo. En este momento se antoja complicado

despejar la neblina de las incertidumbres que en el ámbito de la economía global planean sobre las posibles oportunidades de la región.

Ello no debe ser así. También es conveniente proyectar los factores de éxito de que dispone la región hacia el futuro, evitando caer en el reduccionismo de la coyuntura actual. En buena medida, las oportunidades al alcance de Cantabria no se cosecharán creando fortalezas radicalmente nuevas, sino aplicando o adaptando con realismo y sentido común recetas ya probadas con éxito en otras regiones. Las oportunidades de desarrollo social y económico de la región cántabra se pueden englobar dentro de dos grandes grupos.

Por un lado, aquellas oportunidades que no son nada más que el reverso de sus propias debilidades o amenazas, pero adecuadamente entendidas y atajadas pueden convertirse en nuevas palancas de desarrollo futuro. Es el caso del transporte ferroviario, en la actualidad obsoleto, pero que con el impuso de nuevas infraestructuras puede revolucionar las comunicaciones de Cantabria, y convertirse en una alternativa sostenible frente a la congestión del tráfico de carreteras, y especialmente, impulsar el desarrollo logístico de la región con el transporte avanzado de mercancías. Las expectativas son muy altas, tanto en las relaciones de larga distancia a través de la velocidad alta, en ausencia de condiciones objetivas para el pleno desarrollo del AVE, como en el transporte de proximidad a través de la potenciación de los servicios de cercanías, o en el ámbito logístico y de intermodalidad del transporte de mercancías que representa el proyecto de corredor cántabro-mediterráneo, que devuelve una vieja aspiración de Cantabria de conectarse con los puertos del Levante. En el contexto europeo se plantean nuevos modelos de organización territorial, tendentes a propiciar una gestión más eficiente de la dispersión del territorio, adaptando nuevos sistemas de transporte, aprovechando las nuevas tecnologías de información o comunicación o a través de una racionalización administrativa. Los nuevos pobladores que consiga atraer la región pueden desempeñar un papel muy activo

en dicha organización territorial y en la diversificación económica, sobre todo en las áreas rurales más deprimidas con escaso margen de recuperación endógena. Lógicamente, se espera que la economía cántabra vuelva por la senda del crecimiento si es capaz de posicionarse y responder a las demandas que surjan de la recuperación y profundización en los mercados nacional y exterior. Las buenas relaciones actuales entre Euskadi y Cantabria, contribuyen también a generar nuevas oportunidades de ámbito suprarregional en beneficio del área cántabra en su conjunto.

Un segundo grupo de oportunidades estaría más vinculado con las posibilidades de negocio y desarrollo externo derivadas del propio desglose de fortalezas del posicionamiento económico. En este sentido, se han depositado muchas esperanzas en que la transferencia tecnológica, la agrupación en *clústeres*, la exploración de nuevos nichos de negocio o el impulso del talento gestor fructifiquen en el tejido empresarial cántabro y permitan a las empresas mejorar su capacidad competitiva en unos mercados cada vez más disputados. La vocación marítima de la región y su papel histórico de intermediario entre España y Europa puede tener un claro revulsivo en el desarrollo de las denominadas “autopistas del mar” promovidas por los organismos europeos. Otra baza es que Cantabria dispone de recursos ambientales apreciados, los cuales, según los expertos, van a resistir mejor que en otras regiones los daños ocasionados por el cambio climático. La geografía, el paisaje y la biodiversidad son activos cruciales para que vengan más turistas del exterior, pero el medio en combinación con la I+D+i también brinda otras oportunidades como las energías renovables, y particularmente la eólica. La atracción de inversores externos y la presencia de empresas internacionales son aspectos cruciales para potenciar los nichos del mercado turístico de alta gama, materializar el desarrollo y los planes industriales ligados al mismo, además de otras actividades e iniciativas punteras detectadas en la región como son la ingeniería *offshore* y energías marinas, la biomedicina, la tecnología financiera y el desarrollo del concepto de “ciudad inteligente” o Smart City.

BALANCE DAFO - COMUNIDAD DE CANTABRIA

POBLACIÓN, TERRITORIO, INFRAESTRUCTURAS, MEDIO AMBIENTE Y SOPORTE INSTITUCIONAL

DEBILIDADES	FORTALEZAS
<ul style="list-style-type: none">• Declive demográfico de la región expresado en un crecimiento vegetativo negativo y una pirámide de edades invertida.• Desequilibrios territoriales entre la costa y el interior.• El coste social de una población cada vez más envejecida.• Escasas perspectivas de promoción sociolaboral de los jóvenes cántabros.• La orografía eleva el coste de las inversiones y la gestión de las infraestructuras.• El tren es un modo de transporte residual en la región.• El sistema de transporte de autobuses para las comunicaciones internas está desfasado y no cubre las necesidades actuales.• La expansión metropolitana ha multiplicado la necesidad de uso del coche.• Región energéticamente deficitaria, se genera menos energía eléctrica de la que se consume.• Las insuficientes infraestructuras de distribución energética perjudican la capacidad de crecimiento del tejido empresarial cántabro.• Incremento de la superficie artificial en la franja litoral por la urbanización dispersa.• Una de las comunidades que más agua consume por habitante.• El “minifundismo” administrativo de los municipios de montaña dificulta su gestión.	<ul style="list-style-type: none">• Saldo migratorio positivo con el resto de comunidades autónomas, especialmente por la entrada de población desde el País Vasco.• El empuje de los servicios de atención a la dependencia en la región.• El desarrollo de las infraestructuras de transporte por carretera ha mejorado sensiblemente las comunicaciones con el resto de España.• El puerto de Santander es una ventana con el mundo y soporte para el desarrollo de las actividades logísticas e industriales.• Las conexiones aéreas internacionales permiten el acceso directo a algunas de las principales áreas urbanas de Europa y amplían las expectativas de desarrollo turístico de la región.• La diversidad de recursos turísticos, tanto ambientales y paisajísticos como culturales de Cantabria (“montaña y playa”).• Una de las comunidades con más superficie protegida relativa y elevada biodiversidad.• Unos resultados educativos satisfactorios (altas valoraciones del Informe PISA, menor fracaso escolar, atención a la diversidad y gasto educativo por alumno).• Implicación de las instituciones regionales en los avances del cambio del modelo productivo.

BALANCE DAFO - COMUNIDAD DE CANTABRIA

CONVERGENCIA Y CLUSTERIZACIÓN DE ACTIVIDADES PRODUCTIVAS

DEBILIDADES	FORTALEZAS
<ul style="list-style-type: none">• El aumento del PIB del ciclo expansivo no se tradujo en un aumento de la productividad.• Incremento del déficit público en los últimos años.• Insuficiente apertura exterior de la economía cántabra y retroceso del comercio interregional.• El crecimiento en costes laborales en la última década reduce la competitividad internacional de las ramas industriales.• Escasos resultados y mejorable gestión de la formación para el empleo.• La formación profesional no ha alcanzado el suficiente prestigio y sigue sin adecuarse a las demandas del tejido productivo.• Incertidumbres acerca de la consolidación o el éxito de algunos de los <i>clústeres</i> surgidos, por su carácter embrionario, la dispersión de actuaciones y la escasa masa crítica de la región.	<ul style="list-style-type: none">• El PIB per cápita de la comunidad de Cantabria supera la media española y de la UE.• Una estructura económica diversificada y, por tanto, menos expuesta a la crisis.• Menores niveles de endeudamiento autonómico que la media española, lo que le permite colocarse entre las regiones que conservan las más altas calificaciones crediticias alcanzables en estos momentos (A).• Costes salariales inferiores a la media española.• Saldo comercial positivo en 2009 y 2010.• La inexistencia de peajes en las vías de alta capacidad otorga un factor competitivo al sector logístico de la región.• Creciente sensibilidad medioambiental de las empresas cántabras.• Surgimiento de agrupaciones de empresas innovadoras y <i>clústeres</i> en la región.• Planificación del desarrollo basada en concentración de recursos y selección de proyectos.

BALANCE DAFO - COMUNIDAD DE CANTABRIA

EMPRENDIMIENTO, ESTRUCTURA EMPRESARIAL, INNOVACIÓN Y SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO

DEBILIDADES	FORTALEZAS
<ul style="list-style-type: none">• Reducción del número de empresas en los últimos años.• Pérdida de relevancia industrial y subcontratación de la región.• Falta de competitividad de la industria cántabra por sus limitaciones en I+D+i y escala reducida.• Mayor peso de la construcción en el VAB que el observado en el agregado nacional.• Cultura empresarial poco propensa a las alianzas entre empresas.• La inversión en I+D en Cantabria se sitúa por debajo de la media española y a mayor distancia de la media de la UE.• Limitada transferencia general de tecnología de la Universidad y los centros de investigación al tejido empresarial.• Las limitaciones presupuestarias y de tamaño económico de la región dificultan afrontar proyectos punteros de gran calado.• Dispersión de los esfuerzos y reducida orientación hacia los negocios de las inversiones en I+D+i en el pasado.• Dificultades de las pymes cántabras a la hora de participar en los nuevos nichos tecnológicos detectados.• Lentitud de los trámites administrativos en la gestión energética y del suelo industrial.	<ul style="list-style-type: none">• Amplia oferta de servicios de información, asesoramiento, formación y ayuda para incentivar las actividades emprendedoras e innovadoras.• El papel de SODERCAN en el impulso de proyectos de innovación tecnológico-industrial.• Intenso crecimiento de la inversión en I+D+i en los últimos años.• El protagonismo de la Universidad de Cantabria en la dotación del capital humano y el fomento de la I+D+i.• Creación de empresas de base tecnológica derivadas de procesos <i>spin-off</i>.• Proyectos tecnológicos punteros en energías renovables marinas e ingeniería <i>offshore</i>.• Vinculación del Banco Santander con la región.• Localización de algunas grandes compañías referentes en España en sus sectores.• El prestigio alcanzado por la Universidad Internacional Menéndez Pelayo.• Proyectos vinculados al español como fuente de negocios.• Fomento de la sociedad de la información a través de la iniciativa regional Cantabria en Red (con especial énfasis en la conectividad del medio rural) y la participación en el programa nacional Ciudades Singulares.

BALANCE DAFO - COMUNIDAD DE CANTABRIA

POBLACIÓN, TERRITORIO, INFRAESTRUCTURAS, MEDIO AMBIENTE Y SOPORTE INSTITUCIONAL

AMENAZAS	OPORTUNIDADES
<ul style="list-style-type: none">• Emigración de la población joven más cualificada.• La menor entrada de inmigrantes del exterior agudiza el decrecimiento vegetativo y no contrarresta el envejecimiento de las generaciones del <i>baby boom</i>.• El incremento de la población dependiente derivado del envejecimiento pone en jaque la continuidad del sistema del bienestar.• Pérdida de espacios rurales y naturales por la expansión turística y la dispersión residencial en el territorio.• Polarización de la actividad territorial por el peso diferencial de las regiones circundantes.• Mayor competencia de las infraestructuras portuarias de las regiones vecinas.• El futuro del transporte aéreo regional está a expensas de las decisiones de una única compañía <i>low cost</i>.• Las dificultades económicas implican largos retrasos o cuestionan la ejecución de infraestructuras cruciales para la región (ferroviario, autovía de Solares, etc.).• Impacto de la ley de costas y otras regulaciones en las actividades económicas de la región.	<ul style="list-style-type: none">• Atracción de capital humano por el desarrollo de ciertas actividades innovadoras en la región.• Nuevos pobladores atraídos por la región que contribuyan a la diversificación y al desarrollo socioeconómico del medio rural.• Perspectivas de desarrollo del tren, tanto para el transporte de viajeros como para las mercancías e intermodalidad y los servicios de cercanías.• Desarrollo de las autopistas del mar transeuropeas.• Nuevos paradigmas de organización territorial sostenible.• El atractivo de una región con recursos naturales mejor preservados y un previsible menor impacto socioeconómico del cambio climático.• Las sinergias derivadas de una cooperación avanzada entre las comunidades de la cornisa cantábrica.• Pertenencia a la red de regiones del arco atlántico.

BALANCE DAFO - COMUNIDAD DE CANTABRIA

CONVERGENCIA Y CLUSTERIZACIÓN DE ACTIVIDADES PRODUCTIVAS

AMENAZAS	OPORTUNIDADES
<ul style="list-style-type: none">• Prolongación de la crisis económica y falta de liquidez de las empresas.• Vulnerabilidad ante la crisis de la industria cántabra, muy dependiente del exterior y con dificultades para competir con países de bajo coste.• Deslocalización industrial fuera de la región y retracción de inversiones del exterior.• El incremento de los precios del petróleo pone en peligro la recuperación económica de la región.	<ul style="list-style-type: none">• Creciente interés mundial por las ciudades marítimas y su papel en la aglomeración de actividades productivas avanzadas.• Los procesos de <i>clusterización</i> aumentan las posibilidades de generación de nichos de excelencia empresarial con proyección nacional e internacional y pueden reforzar la competitividad del conjunto de la economía cántabra.• Incremento de la atracción turística nacional e internacional a partir de la renovación y el impulso de nuevos referentes culturales.• El idioma español como activo cultural-educativo y nicho de negocio internacional.

BALANCE DAFO - COMUNIDAD DE CANTABRIA

EMPREDIMIENTO, ESTRUCTURA EMPRESARIAL, INNOVACIÓN Y SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO

AMENAZAS	OPORTUNIDADES
<ul style="list-style-type: none">• Los proyectos estrella de innovación de la región no se materializan por falta de inversiones del exterior y las restricciones financieras.• Desarrollo fuera de la región de los proyectos innovadores planteados por las empresas de base tecnológica.• Falta de consistencia de los planes de industrialización y de I+D+i de las multinacionales en la región.• El problema de la deuda soberana de España perjudica el reconocimiento internacional de las nuevas actividades tecnológicas surgidas en la región por parte de potenciales financiadores.	<ul style="list-style-type: none">• Fuerte demanda global de productos y servicios basados en el conocimiento y la innovación.• Proyección exterior de la Universidad de Cantabria a través del Programa Campus de Excelencia Internacional.• Desarrollo del sector de energía eólica <i>offshore</i>, con un fuerte componente de I+D aplicado, atracción de inversores externos y alianzas internacionales.• Centro de referencia internacional en TIC aplicadas al sector financiero.• Fuerte impulso global al desarrollo de la biomedicina y las aplicaciones tecnológicas en el campo de la salud.• Desarrollo de las redes de “ciudades inteligentes” o Smart Cities de las que Santander forma parte.

4.2. ESTRATEGIAS DAFO Y LÍNEAS DE ACCIÓN

Una vez elaborada la matriz DAFO para la comunidad de Cantabria, conviene pararse a pensar en algunas líneas estratégicas para su desarrollo económico y social futuro. A tal fin, se han estructurado las diferentes orientaciones estratégicas en cuatro grupos, en función del balance de debilidades/fortalezas y amenazas/oportunidades anteriormente detectadas, organizadas dos a dos como muestra el esquema adjunto.

A continuación pasamos a enumerar las estrategias más relevantes que cabría asignar a cada una de estas cuatro categorías.

Una **Estrategia Defensiva** trata de minimizar el impacto negativo de las amenazas que se ciernen sobre la región cuando las debilidades son difíciles de superar, procurando transformar aquellas en la medida de lo posible en oportunidades. En este grupo de acciones se deben incluir principalmente aquellas estrategias que deberían servir para limitar los efectos negativos que puedan tener las debilidades, entre las cuales cabe subrayar:

- Las infraestructuras de transporte juegan un papel clave en la cohesión del territorio y competitividad de las actividades económicas, con una im-

portancia creciente de las funciones logísticas. No obstante, es recomendable rebajar la excesiva obsesión por las infraestructuras de transporte como artífice de todos los problemas y soluciones de la región, lo cual puede desviar la atención o restar recursos a otras inversiones cruciales para el desarrollo de la comunidad (por ejemplo, la educación y la I+D+i).

- Más allá de los grandes proyectos ferroviarios y carreteras de alta capacidad, cuya ejecución está supeditada a la priorización y recursos económicos del Estado, la región requiere renovar sus obsoletas infraestructuras ferroviarias (por medio del electrificado, dobles vías, *by-passes*, etc.) y acometer nuevos trazados para potenciar el transporte de mercancías y la intermodalidad, junto con la ampliación de los servicios de transporte de cercanías a áreas densamente pobladas actualmente no cubiertas (franja costera oriental). Dada su trascendencia económica, es crucial para la región la renovación constante y mejora de las instalaciones del puerto de Santander, que favorezca su competitividad y adaptación a los cambios de la demanda de los clientes, sin descuidar la planificación de una ampliación –dentro o fuera de la bahía– que se anticipe a las futuras necesidades. Aún más efectivo para avanzar hacia una movilidad más sostenible –frente a la hegemonía del automóvil– y la cohesión del territorio, es oportuno mejorar el transporte por autobús en las comuni-

	FORTALEZAS	DEBILIDADES
OPORTUNIDADES	<p>Estrategia Ofensiva</p> <p>Consiste en orientarse hacia las oportunidades seleccionadas que mejor se ajustan a las fortalezas existentes</p>	<p>Estrategia Proactiva</p> <p>Consiste en trabajar para superar las debilidades de la región a partir de las oportunidades existentes</p>
AMENAZAS	<p>Estrategia Reactiva</p> <p>Consiste en utilizar las fortalezas para reducir la vulnerabilidad ante las amenazas existentes</p>	<p>Estrategia Defensiva</p> <p>Consiste en establecer un “plan defensivo” para evitar las amenazas cuando las debilidades son insuperables</p>

caciones internas de la región (mayores frecuencias, vehículos más adecuados o microbuses, etc.) y adoptar el modelo de transporte a la demanda en las áreas más despobladas del medio rural. Finalmente, hay que reconsiderar la efectividad de las ayudas al *low cost*, porque es un hecho que la mayor parte de los turistas procedentes de los destinos internacionales no permanecen en la región, y que el aeropuerto bilbaíno es el preferido en los viajes de negocios internacionales por su mayor oferta de conexiones y frecuencias.

- En materia energética, es prioritario mejorar sensiblemente las infraestructuras de distribución y prepararse para las futuras demandas, pues las actuales deficiencias ahogarían el dinamismo de las actividades industriales y económicas o la apuesta por las energías renovables de la región.
- El declive sociodemográfico del medio rural unido a una estructura de municipios pequeños, con serias dificultades para gestionar los servicios y ordenar su territorio, requiere acometer una nueva reorganización territorial, que incentive su integración para reducir la ineficiencia y coste de gestión de los municipios con escasa población, y al mismo tiempo permita asumir competencias, mejorar la calidad de los servicios prestados y, en definitiva, afrontar de forma más enérgica políticas de estímulo económico y atracción de actividades y pobladores. Una postura inmovilista en este sentido, además del sobre coste administrativo, perjudica gravemente la viabilidad socioeconómica de amplias zonas rurales del interior de la región.
- La iniciativa Santander Centro Abierto, impulsada conjuntamente por el Gobierno regional y el Ayuntamiento, puede ser una palanca efectiva para la dinamización del principal centro de referencia comercial de la región, y paliar el declive mostrado por el sector comercial, especialmente minorista especializado ante los cambios en la demanda.
- En la comunidad de Cantabria, combatir el desempleo, tanto estructural como coyuntural, pasa por optimizar la adecuación entre la oferta educativa-

formativa y las demandas del tejido económico. En materia educativa el talón de Aquiles de la región es la formación profesional, que pese a sus continuas reformas no ha alcanzado el suficiente prestigio social o sigue siendo una opción secundaria. Como viene siendo algo habitual en la mayoría de las comunidades autónomas, los agentes socioeconómicos apuntan entre las causas de este fracaso la precaria adecuación de la formación profesional a las necesidades y demandas potenciales del tejido económico, así como los escasos resultados de la formación para el empleo. La potenciación de la formación profesional es un aspecto crítico para la mayoría de las empresas cántabras, cuya productividad y competitividad depende de la incorporación de jóvenes profesionales competentes, más si cabe que titulados universitarios. La formación profesional debe ser la fórmula para recualificar a los jóvenes desempleados que fracasaron en sus estudios y cuyas perspectivas laborales son cuando menos precarias. Por otro lado, en muchas ocasiones la innovación no llega a las pymes por sus dificultades a la hora de contratar titulados universitarios, por ello, si la formación profesional mejora en calidad e incluye la innovación como una materia transversal se ampliaría notablemente la transferencia tecnológica y la innovación de las pymes cántabras. En definitiva, el verdadero reto pasa por concretar de forma más efectiva recetas ya conocidas, como son la coordinación entre los responsables educativos y de empleo, avanzar hacia una formación profesional más integrada, flexible y adaptada, así como incentivar la formación para el empleo en las empresas.

- En línea con lo anterior todavía hay mucho que hacer en el fomento de la cultura emprendedora en la región. Los esfuerzos realizados para animar a los jóvenes a emprender son insuficientes, y es necesario que el sistema educativo traslade a los jóvenes el valor de emprender, del esfuerzo y la capacidad para asumir riesgos.
- La sostenibilidad medioambiental debe lograrse a partir de la integración de las estrategias de los agentes económicos y sociales en un cambio de modelo hacia un patrón más sostenible, que mini-

mice el impacto ambiental y territorial del modelo de crecimiento asociado al turismo residencial o la difusión metropolitana, sin restar oportunidades al desarrollo sostenible de otras actividades productivas. El turismo tiene un peso significativo en la economía cántabra, pero es conveniente recordar que las expectativas de crecimiento del sector no se han cumplido, o que su impacto económico en términos de riqueza o empleo ha sido menor de lo esperado. Un incremento sustancial del turismo extensivo implicaría una mayor presión sobre los recursos ambientales, traducido en una franja costera más construida, más infraestructuras de transporte y la consiguiente pérdida de espacios rurales y naturales. Además, los beneficios de dicho modelo económico son discutibles y frágiles, como evidencian las áreas del litoral español duramente castigadas por la crisis. Por otro lado, aunque su impacto económico para el conjunto de la región sea discreto, es preciso seguir estimulando las iniciativas turísticas sostenibles o caracterizadas por su menor intensidad y mayor preservación de los recursos ecoculturales de la región, porque son una opción valiosa para el desarrollo de las áreas rurales.

- La ley de costas es un instrumento para proteger el litoral, pero su estricta aplicación amenaza directamente el futuro de muchas empresas, algunas de ellas referentes industriales de la región. Es necesario apoyar a las empresas afectadas para que puedan reubicarse satisfactoriamente en la comunidad, y valorar la excepcionalidad de algunos casos por su magnitud e interés regional, al menos en ausencia de una iniciativa estatal de calado para modificar dicha ley.
- Una región pequeña necesita apertura en todos los sentidos. Es preciso romper las resistencias de los elementos más inmovilistas de “opción cero” y que la sociedad tenga una mentalidad más innovadora y menos aversión al riesgo. En este sentido, es conveniente intensificar las relaciones con el exterior y la presencia en las redes internacionales.

Una **Estrategia Proactiva** busca superar las debilidades de la región para aprovechar las oportunidades

existentes. Frente a los problemas sociodemográficos, económicos y territoriales de la región, se podría actuar aprovechando las oportunidades existentes que se han identificado con los progresos de Cantabria hacia el modelo de la sociedad del conocimiento, más sostenible y competitivo en la arena global. A continuación se señalan varias acciones que sustentarían una estrategia proactiva:

- Enfrentarse al reto del envejecimiento y el consiguiente incremento de la población dependiente también brinda oportunidades en el desarrollo de un nicho de actividad económica. La región lidera la aplicación de la ley de dependencia, pero afrontar el incremento del coste social del envejecimiento requiere seguir avanzando en la innovación en la gestión de los servicios y en la prevención, fomentando prácticas saludables y una vida activa de los mayores. Las posibilidades de desarrollo de un sector privado especializado en la atención a la población dependiente son amplias; aprovecharlas requiere apostar por la calidad de los servicios prestados y la cualificación y reconocimiento de los profesionales.
- El manejo de los recursos ambientales de la región es insuficiente, lo cual reduce las oportunidades de diversificación económica del territorio en un contexto de creciente sensibilidad global hacia los valores de sostenibilidad y autenticidad de la oferta. Particularmente, no se saca suficiente partido de los enormes potenciales en la acuicultura, producción de algas y recursos forestales. Revertir esta situación requiere emular el liderazgo institucional mostrado en el campo de las nuevas tecnologías y las energías renovables también en estos campos.
- La transferencia tecnológica de la Universidad de Cantabria y otros agentes del sistema de I+D+i en el tejido pyme es mejorable. Para ello hay que redoblar los esfuerzos para fomentar la cultura empresarial a favor de la innovación, pero también condicionar los apoyos públicos a los resultados o aplicaciones prácticas entre las empresas, como ya apuntan las nuevas orientaciones estratégicas del Gobierno regional. La innovación del tejido industrial cántabro, además de un requisito para reducir

el riesgo de cierre o deslocalización de las empresas, favorece la competitividad y apertura en un mercado global, y es al mismo tiempo un elemento decisivo para retener el capital humano cualificado y evitar así su salida de la región por falta de oportunidades de empleo. Teniendo en cuenta que es muy difícil que las empresas cántabras, dominadas por un tejido pyme, puedan abordar por sí solas estos retos, su futuro va a depender del grado de acceso a las iniciativas de innovación tecnológica y de la cooperación en agrupaciones empresariales sectoriales con el apoyo de SODERCAN y la Universidad de Cantabria.

- Trabajar en la integración y agrupación de las empresas en los nuevos *clústeres* surgidos en la región es una fórmula eficaz para superar el predominio de la mentalidad individualista del tejido empresarial cántabro y aprovechar al máximo las oportunidades de innovación. Es esencial que los *clústeres* fomenten la transmisión de conocimientos en materia de innovación e internacionalización, ayudando en la medida de lo posible a que las empresas de éxito actúen como tractoras del resto de empresas, y en particular de las pymes.
- Las pequeñas dimensiones de la región limitan la capacidad de apoyo a las iniciativas de I+D+i. De manera práctica se están canalizando las inversiones hacia aquellos ejes considerados estratégicos o que contribuyen al cambio del modelo productivo. Pero, aunque se hayan acotado los campos temáticos, la efectividad de las ayudas requiere priorizar los proyectos punteros y de gran calado, cuya continuidad y éxito se puedan traducir en planes de desarrollo industrial-tecnológico perceptibles en la región.
- Muchas empresas de base tecnológica en Cantabria están preparadas para abrir nuevas líneas de negocio, pero para que estas cuajen es preciso que los tiempos político-administrativos acompañen al tiempo empresarial. Es necesario crear una legislación específica para que los proyectos de investigación e innovación no se detengan por los excesivos trámites y prácticas administrativas. La legislación debe de dotarse de instrumentos y

normas expresas que eviten perder tiempos muy valiosos en los proyectos tecnológico-industriales. Un entorno *pro-business* favorece la financiación y atracción de inversiones del exterior, indispensable para el encadenamiento de los proyectos estrella de innovación, o evitar que estos salgan fuera de la región por falta de oportunidades.

- Cantabria cuenta con buenas prácticas para enfrentarse de forma eficiente a un escenario de reducción de los gastos de la administración. La pérdida de fondos europeos en su día llevó a intensificar las iniciativas de colaboración público-privada y el copago en la prestación de ciertos servicios, dos vías esenciales que hay que extender al conjunto de competencias administrativas para afrontar las actuales estrecheces presupuestarias. La región también tiene que seguir avanzando en la e-administración, aprovechando el pujante tejido de empresas TIC, así como actuar de forma decidida para garantizar la eficiencia de los procesos y la productividad de las plantillas (carrera profesional, remuneración por productividad, movilidad, etc.).
- Las complejas relaciones institucionales entre Cantabria y el País Vasco, cuando no la ausencia de las mismas, han limitado las sinergias económicas y proyectos estratégicos de interés común. El País Vasco debe ser concebido como un espacio de oportunidad para el desarrollo de Cantabria, que permita superar las limitaciones de su economía de escala. El reciente acercamiento entre ambas instituciones es muy positivo, pero requiere un mayor grado de concreción en proyectos tangibles, aprovechando el hecho de que ambas regiones apuestan por un nuevo modelo económico basado en sectores productivos competitivos y con altos niveles de investigación, desarrollo e innovación.

Mediante una **Estrategia Reactiva** se busca sacar el máximo provecho a las fortalezas de la comunidad para paliar o eliminar los efectos negativos de las amenazas, convirtiéndolas, si es posible, en oportunidades de nuevos desarrollos o crecimientos. Las principales fortalezas identificadas en Cantabria son la variedad de sus recursos ambientales, su tra-

dición industrial, los buenos resultados educativos y la cualificación de la población y las iniciativas surgidas a favor de un modelo productivo basado en la tecnología y el conocimiento. El modelo industrial de Cantabria es vulnerable a la crisis y la competencia exterior. La dependencia de capital foráneo resta capacidad de maniobra para contrarrestar decisiones estratégicas tomadas fuera de la región. Pero Cantabria también cuenta con empresas de éxito que saben competir a nivel internacional sin tener que mudar sus funciones productivas a países emergentes. Las acciones que se podrían desarrollar en Cantabria serían, entre otras, las siguientes:

- Las empresas cántabras, incluidas las de las ramas industriales maduras, pueden revertir la amenaza de cierre o deslocalización redefiniendo su modelo de negocio, profesionalizando su gestión y ampliando su apertura de miras. En este sentido, es muy valioso difundir los referentes a seguir, es decir, las buenas prácticas de empresas cántabras que compiten en un escenario global con éxito, que han sabido compensar los costes laborales mediante una productividad mayor, una logística muy eficiente y una especialización en productos de gama superior y cuya adecuada gestión comercial favorece su colocación en el mercado. Asimismo, es preciso aumentar la formación continua del talento directivo en las empresas para afrontar dichos retos.
- Varias multinacionales, especialmente relacionadas con el campo de las energías renovables, tienen interés en invertir y localizarse en la región. No obstante, el auténtico calado de estas operaciones puede ser más discreto de lo esperado. Es sensato estar vigilantes para prevenir los riesgos de falta de concreción o inconsistencia de los planes de industrialización y de I+D+i de las multinacionales en la región.
- La planificación estratégica de la política de I+D+i es una fortaleza en sí misma. La región ha acometido apuestas concretas en sectores de futuro. La intervención pública en este campo requiere priorizar: dado que los recursos son limitados, se debe

decidir dónde ajustar el presupuesto para invertir en innovación. Pero también es cierto que no se ha alcanzado un completo consenso político y empresarial acerca del rumbo económico estratégico de la región. La falta de entendimiento puede poner en peligro la continuidad de las políticas y dificultar que los proyectos cuajen. Es necesario trabajar para propiciar el máximo acuerdo y compromiso entre los representantes políticos y agentes socioeconómicos de la región.

- Las limitaciones a la hora de penetrar en un mercado turístico de alto valor añadido como alternativa del turismo estival costero, incluso el mero mantenimiento de la cuota actual, requieren una mayor proyección nacional e internacional de los numerosos atractivos ecoculturales de la región. Los referentes culturales en su sentido amplio, como la Universidad Internacional Menéndez Pelayo o el nuevo Centro Cultural Botín, deben funcionar como reclamos en los circuitos de alta gama.
- Sectores avanzados, mayor apertura comercial, turismo internacional, etc., son desafíos regionales que requieren una formación especializada. En este aspecto es prioritario una mayor inmersión lingüística en lenguas extranjeras y la adquisición de habilidades comerciales entre la población.

Por último, una **Estrategia Ofensiva** no busca nada más que hacer realidad las oportunidades de desarrollo económico y social apoyándose sobre las fortalezas de la comunidad. Así, una actuación adecuada en alguna de las dimensiones aquí consideradas podría suponer un cambio positivo del modelo de desarrollo económico de la región para los próximos años, contribuyendo a salir más pronto de la crisis económica y evitando o reduciendo los inconvenientes de las amenazas expuestas con anterioridad.

La región cuenta con todos los mimbres necesarios para propiciar el cambio del modelo productivo y aventurarse en la sociedad del conocimiento. Se ha incrementado sustancialmente el esfuerzo inversor en I+D, cuenta con numerosos agentes

muy activos (SODERCAN, Universidad de Cantabria, etc.), soportes de innovación (como el PCTCAN, el Hospital Universitario Marqués de Valdecilla, centros tecnológicos, incubadoras, etc.), que están dando sus resultados, tanto en la creación de empresas de base tecnológica por procesos *spin-off*, como en los progresos de la región en tecnologías punteras (energía hidráulica y marina, biomedicina, servicios tecnológicos financieros, computación avanzada, etc.). Lógicamente, el éxito de Cantabria va a depender de los aciertos a la hora de movilizar sus agentes socioeconómicos en el nuevo rumbo productivo, en el aprovechamiento de forma sostenible de sus recursos, en la *clusterización* de las actividades económicas y sinergias sectoriales, en el grado de apertura de la economía y la capacidad de acceso a la financiación exterior que facilite la decantación de las líneas de innovación tecnológica en planes concretos de desarrollo industrial para la región. La firme apuesta por la I+D+i no debe dejar de lado los sectores maduros o la base industrial de la región, sino propiciar cauces que les haga copartícipes en la cadena de valor de las actividades punteras emergentes. En resumen, Cantabria cuenta con factores positivos para despejar las incertidumbres actuales y afrontar el futuro con más optimismo del que garantiza la actual situación de crisis recurrente. El programa estratégico ofensivo debe saber aprovechar las fortalezas existentes para hacer realidad las oportunidades que se van presentando al alcance de la región. Entre las posibles vías de acción se enfatizan las siguientes:

- La alta valoración recibida en el último informe PISA, la menor tasa de fracaso escolar y la reputación alcanzada por los estudios universitarios son pruebas del buen hacer del sistema educativo regional. Aunque también es cierto que estos resultados vienen dados por el carácter más homogéneo o la mayor cohesión social de la región (con un menor porcentaje de alumnos extranjeros a integrar) y los mayores recursos disponibles a causa de la menor proporción de población infantil y juvenil. La percepción positiva no debe minusvalorar los retos educativos de la región. Ya se ha comentado que la competitividad

del tejido económico reclama una adaptación y potenciación de la formación profesional y que la región todavía dista mucho de alcanzar la meta europea de reducción de la tasa del fracaso escolar. El reto, y las oportunidades que se desprenden, de una sociedad del conocimiento exige un alto esfuerzo educativo en todos los niveles. Es preciso seguir progresando a través del incremento del gasto educativo por alumno, los incentivos a la formación del profesorado, la gestión eficaz de los equipos directivos, y el estímulo de los nuevos talentos para propiciar una mayor excelencia educativa. La convergencia con las regiones más desarrolladas del mundo también requiere inocular la cultura del emprendimiento y realzar las figuras del investigador y el empresario como nuevos iconos sociales a seguir, y todo ello hacerlo de manera intensa, transversal y precoz. Solo así se conseguirá elevar la calidad del capital humano de la región, impulsar los sectores punteros y multiplicar las iniciativas emprendedoras de creación de empresas de base tecnológica que puedan cosechar las promesas de las tendencias globales en materia de sectores de conocimiento.

- De manera particular, la Universidad de Cantabria es, y tiene que serlo todavía más, un motor de desarrollo de la región. De la universidad han salido algunas de las empresas cántabras más avanzadas, alentadas por procesos *spin-off*, y han eclosionado buena parte de los proyectos de innovación tecnológica de la región. Los agentes socioeconómicos valoran muy positivamente el papel de la UC y este hecho no es algo habitual en otras regiones (donde predomina el descrédito o el desconocimiento de sus universidades). El protagonismo tecnológico de la universidad y su nítida presencia en el parque científico-tecnológico (PCTCAN) deben ser bazas para acelerar la transferencia tecnológica al tejido privado –una asignatura todavía pendiente–. A través del proyecto INNOUC y el Campus de Excelencia Internacional, la UC afronta su futuro con ambición estratégica. El alcance de estas iniciativas se va a medir en base al grado de proyección internacional alcanzada o la capacidad para acceder a la

financiación.

- La implicación de las instituciones regionales en los avances del cambio del modelo productivo es muy significativa. Además de la UC, el papel del Grupo SODERCAN, así como de otros muchos agentes e instituciones que componen el sistema de I+D+i cántabro, es decisivo en el impulso y desarrollo de los proyectos de innovación tecnológica. Los soportes son amplios y los avances son prometedores, pero lo verdaderamente relevante está por venir. En este sentido, las perspectivas de que las líneas de I+D+i emprendidas se traduzcan en actividades industriales punteras son más altas cuanto menor es la dispersión y mayor la selección y el foco de los proyectos. Pero para ello es esencial incrementar las sinergias con el tejido productivo para completar sus cadenas de valor y atraer nuevas capacidades y, al mismo tiempo, forjar alianzas internacionales con empresas e instituciones líderes, que canalicen fondos y conocimiento e inoculen en los proyectos el reflejo de la rentabilidad y la gestión empresarial de los mismos.
- En línea con lo anterior, las nuevas orientaciones del Gobierno en materia de planificación del sistema de I+D+i deben renovar el marco para actuar. Su diseño priorizará algunos sectores puntuales concretos con mayores perspectivas, lo cual reduce la dispersión temática y permite concentrar los recursos. Es crucial que la planificación estratégica se acompañe de una rigurosa medición de los resultados, para valorar los avances en creación y desarrollo de empresas de base tecnológica (en términos de facturación y empleo), pero también el efecto de “contagio” en el conjunto del tejido económico a partir de las variables de productividad, exportaciones, empleo de calidad e inversiones en las empresas. En definitiva, la justificación, apoyo y continuidad de las inversiones públicas en I+D+i de la región, que se multiplican en el nuevo periodo, requiere la transparencia de la información y que se traduzcan en un impacto real en el incremento sostenible del PIB per cápita regional.
- A continuación se enumeran los nichos tecnológicos que más interés están despertando en la re-

gión. Muchos de ellos son embrionarios o en la actualidad se circunscriben a proyectos de I+D+i, que todavía no han cuajado en planes de desarrollo industrial. Es preciso estar muy atentos a la evolución de los mismos:

- Cantabria ha planteado un ambicioso plan para que las energías renovables (EE.RR.) marinas potencien la I+D+i y las inversiones industriales. En paralelo quiere posicionarse como referente de investigación eólica marina e ingeniería *offshore* en el arco atlántico, tejiendo alianzas con otras zonas como Bremen.
- El desarrollo de las TIC es prometedor teniendo en cuenta que la mayoría de las empresas de base tecnológica surgidas se especializan en este sector. El Centro de Computación de la Universidad, el Centro de Datos del Banco Santander o el proyecto Smart Cities son excelentes oportunidades para impregnar de aplicaciones TIC la economía cántabra.
- La región no quiere quedar descolgada en biomedicina y biotecnología, y la UC y el Hospital Universitario son los principales soportes para implementar estos campos.
- El desarrollo de un nuevo potencial turístico avanzado ligado a las funciones de la capital como centro de atracción, ciudad marítima y sede de nuevos proyectos culturales (Centro Cultural Botín) y deportivos (Copa del Mundo de Vela) puede permitir actividades derivadas que irán más allá del sector turístico, abarcando a la industria deportiva y lingüística y sintonizando plenamente con tendencias globales marcadas por los cambios en la movilidad y los nuevos estilos de vida de ciudadanos de todos los países.

Las anteriores estrategias mencionadas son propuestas de líneas de acción que por su importancia para el desarrollo económico y social de Cantabria podrían ponerse en funcionamiento o intensificarse en los próximos años y que se brindan a los agentes institucionales y socioeconómicos de Cantabria. El valor de la recopilación presentada lo constituye su articulación alrededor del balance de debilidades, fortalezas, amenazas y oportunidades. En el siguiente cuadro se resumen esquemáticamente las

PROGRAMAS Y MEDIDAS ESTRATÉGICAS PARA EL PROGRESO DE CANTABRIA

ESTRATEGIA DEFENSIVA (DEBILIDADES-AMENAZAS)	ESTRATEGIA PROACTIVA (DEBILIDADES-OPORTUNIDADES)
PROGRAMA ESTRATÉGICO DE ACTIVACIÓN Y ANTICIPACIÓN	PROGRAMA ESTRATÉGICO DE ACTIVACIÓN PARA LAS OPORTUNIDADES
<p>Medidas estratégicas</p> <ul style="list-style-type: none"> • Anteponer las inversiones en educación, I+D+i e industriales-tecnológicas a las inversiones en infraestructuras. • Renovar las infraestructuras ferroviarias, la constante adecuación del puerto de Santander y el uso del autobús como modelo de movilidad sostenible. • Mejorar sensiblemente las infraestructuras de distribución energética para anticiparse a las futuras demandas. • Una nueva reorganización territorial, que incentive la integración para reducir la ineficiencia y el coste de gestión de los municipios con escasa población y permita mejorar la calidad de los servicios prestados y asumir nuevas competencias. • Reforzar la iniciativa “Santander Centro Abierto” como palanca de dinamización comercial. • Optimizar la adecuación entre la oferta educativa-formativa y las demandas del tejido económico, avanzar hacia una formación profesional más integrada y una coordinación más efectiva entre los responsables educativos y de empleo. • Fomento de la cultura emprendedora en la región, que el sistema educativo traslade a los jóvenes el valor de emprender, del esfuerzo y la capacidad para asumir riesgos. • Minimizar el impacto ambiental y territorial del modelo de crecimiento asociado al turismo residencial o la difusión metropolitana. • Apoyar a las empresas afectadas por la ley de costas y, en general, superar las resistencias al desarrollo sostenible basadas en la “opción cero” de conservación extrema del medio. 	<p>Medidas estratégicas</p> <ul style="list-style-type: none"> • Seguir progresando en la innovación de la gestión de los servicios de prevención y apoyo a la dependencia, así como el fomento de una vida activa de los mayores. • Emular el liderazgo institucional mostrado en el ámbito de las nuevas tecnologías en lo relativo al aprovechamiento de los recursos ambientales (acuicultura, producción de algas, manejo forestal, etc.). • Redoblar los esfuerzos para fomentar la cultura empresarial a favor de la innovación y condicionar la inversión en I+D+i a los resultados o aplicaciones prácticas entre las empresas. • Trabajar en la integración y agrupación de las empresas en los nuevos <i>clústeres</i> surgidos en la región y en las fusiones empresariales para cobrar escala real. • Priorizar los proyectos de I+D+i más punteros y de gran calado, cuya continuidad y éxito se puedan traducir en planes de desarrollo industrial-tecnológico perceptibles en la región. • Desarrollo de instrumentos de planificación y normas expresas que eviten perder un tiempo muy valioso en los proyectos tecnológico-industriales. • Intensificar las iniciativas de colaboración público-privada y el copago en la prestación de servicios. • Avanzar en la e-administración, aprovechando el pujante tejido de empresas TIC de la región.

PROGRAMAS Y MEDIDAS ESTRATÉGICAS PARA EL PROGRESO DE CANTABRIA

ESTRATEGIA REACTIVA (FORTALEZAS-AMENAZAS)	ESTRATEGIA OFENSIVA (FORTALEZAS-OPORTUNIDADES)
<p align="center">PROGRAMA ESTRATÉGICO DE PUESTA EN VALOR FRENTE A LOS RIESGOS</p>	<p align="center">PROGRAMA ESTRATÉGICO DE ALIANZA EXCELENCIA-OPORTUNIDADES PARA EL PROGRESO</p>
<p>Medidas estratégicas</p> <ul style="list-style-type: none"> • Revertir la amenaza de cierre o deslocalización de las empresas cántabras, redefiniendo su modelo de negocio, profesionalizando su gestión y ampliando su apertura internacional. • Prevenir los riesgos de “desafección industrial e innovadora de las multinacionales establecidas en la región. Programas de <i>after care</i>. • Propiciar el máximo acuerdo y compromiso entre los representantes políticos, agentes socioeconómicos e instancias de financiación de la región en la planificación estratégica de la I+D+i. • Mayor proyección nacional e internacional de los numerosos atractivos ecoculturales de la región. • Inmersión lingüística en lenguas extranjeras y adquisición de habilidades de <i>marketing</i> entre los profesionales del comercio y la hostelería. 	<p>Medidas estratégicas</p> <ul style="list-style-type: none"> • Incremento del gasto educativo por alumno, incentivos a la formación del profesorado, la gestión eficaz de los equipos directivos y el estímulo de los nuevos talentos para una mayor excelencia educativa. • El protagonismo tecnológico de la universidad y su nítida presencia en el parque científico-tecnológico (PCTCAN) deben ser bazas para acelerar la transferencia tecnológica al tejido privado. • Incrementar las sinergias de los proyectos de innovación tecnológica con el tejido productivo para completar sus cadenas de valor, atraer nuevas capacidades y forjar alianzas internacionales con empresas e instituciones líderes, que canalicen fondos y conocimiento. • Acompañar la planificación estratégica de la política de I+D+i con una rigurosa medición de los resultados, para valorar los avances en la creación y el desarrollo de empresas de base tecnológica y el efecto de “mancha de aceite” en el conjunto del tejido económico. • Apoyo y seguimiento de los sectores tecnológicos incipientes (EE.RR. marinas, TIC, Smart Cities, biomed, etc.).

anteriores medidas expuestas.

5. CONCLUSIONES Y ESCENARIOS

Del análisis efectuado en los capítulos anteriores puede extraerse un conjunto de ideas que a continuación se sintetizan y exponen a modo de resumen.

Cantabria se enfrenta a grandes retos sociodemográficos, más si cabe que otras regiones españolas, tanto por la virulencia del proceso de envejecimiento de su estructura demográfica, como por la singularidad de su modelo de poblamiento disperso caracterizado por la atomización de pequeños municipios de dudosa viabilidad en el interior y la concentración metropolitana alrededor de la capital y algunos otros focos costeros de actividad. Los desequilibrios territoriales se agudizaron en el ciclo económico expansivo, contraponiéndose el dinamismo y la difusión residencial o de actividades económicas en la franja costera y entornos metropolitanos de la región frente al retroceso, hasta el momento sin reversión, de la Cantabria rural y montañosa. La crisis, en un proceso acumulativo, no hace sino exponer más cruelmente esos desequilibrios.

La condición periférica, relieve accidentado y déficit de infraestructuras de la región dificultaron históricamente las comunicaciones de dentro y hacia fuera. Pero en las últimas décadas, Cantabria ha dado grandes pasos para superar esta condición y cuenta hoy con una moderna y diversa red de infraestructuras de transportes. La concreción de sus dos arterias viarias, la autovía del Cantábrico y la autovía de la Meseta, han resuelto los tradicionales estrangulamientos, favorecen las relaciones socioeconómicas con el exterior y vertebran el territorio. La región también cuenta con una renovada red capilar de carreteras autonómicas, clave para la articulación de un territorio montañoso y polinuclear. Las comunicaciones aéreas han registrado un inusitado desarrollo con los vuelos internacionales que favo-

recen el acceso directo a algunas de las áreas urbanas más densas y desarrolladas de Europa y, por tanto, mercados emisores de grandes potenciales para el desarrollo turístico. No obstante, es evidente que el éxito del transporte aéreo es en extremo frágil por depender casi de forma única de una sola compañía *low cost* en un momento en el que las estrategias de estas compañías y las capacidades de los Gobiernos regionales para seguir subvencionando sus operaciones están divergiendo aceleradamente.

El puerto de Santander es una ventana con el mundo y soporte para el desarrollo del sector logístico en la región en la extensión de sus relaciones comerciales con el interior de la Península y hacia el mar del Norte y, junto a la red de puertos regionales, personifica la vocación marítima de la región. Sin embargo, las perspectivas de crecimiento no son tan claras a medida que el puerto tiene que hacer frente a la dura competencia de las infraestructuras portuarias de regiones vecinas.

No cabe duda de que las infraestructuras ferroviarias son el principal reto que tiene la región, tanto para el transporte de viajeros como de mercancías, constituyéndose en una alternativa al modelo insostenible basado en el uso del vehículo privado y el abuso de los combustibles fósiles, muy vulnerable a las crisis cíclicas y que ha generado un alto coste ambiental. La región puja por posicionarse en la red de alta velocidad o, al menos, en la de velocidad alta, pero por el momento la anticuada red convencional hace del tren un modo de transporte residual en las comunicaciones de larga distancia con el exterior, que no puede competir ni en tiempos ni en frecuencias con el automóvil y el avión. Frente a la amenaza de congestión de la red de carreteras y la insostenibilidad de un modelo de transporte basado en la hegemonía del automóvil, mejorar y ampliar la red de comunicaciones ferroviarias internas es conveniente, factible y eficaz (sobre todo en las intensas relaciones pendulares del ámbito costero y en la efervescente área metropolitana Santander-Torrelavega). El tren también es la llave para alcanzar la inter-

modalidad del transporte de mercancías y propiciar un sistema logístico más competitivo y sostenible para el que la región posee condiciones muy favorables.

La vocación marítima de la principal ciudad de la región y su área industrial y logística no puede dejar de considerarse en la planificación de las infraestructuras. En el siglo XXI esta vocación no es simplemente una cuestión de tradición, sino de expresión integral de todas las capacidades productivas y sociales. Hacer de Santander la ciudad marítima abierta al turismo avanzado, los visitantes activos y las actividades de servicios logísticos que prefiguran las urbes litorales del siglo XXI es relativamente fácil si se concentran los recursos institucionales, empresariales y civiles en la tarea.

Entre 2000 y 2008 el intenso ritmo de crecimiento permitió a Cantabria primero converger y luego superar el PIB per cápita de la media española. El dinamismo mostrado por la economía cántabra desde mediados de los noventa posibilitó una mejora sustancial del mercado de trabajo, con un significativo aumento de la tasa de actividad, llegando a rozar en 2007 los niveles considerados de pleno empleo. Sin embargo, la crisis, con especial virulencia en los años 2009 y 2010, con recurrencia esperada en los próximos años, ha traído un fuerte deterioro del mercado de trabajo, cuya tasa de paro, no obstante, se sitúa por debajo de la nacional.

La economía cántabra presenta un bajo grado de apertura internacional y, a su vez, se ha reducido el peso del comercio interregional con otras comunidades en el PIB regional. Es decir, las relaciones comerciales han tenido un papel discreto como elemento de tracción del crecimiento económico. En consecuencia, hay mucho que hacer a la hora de potenciar la apertura de las empresas cántabras, en un contexto, precisamente, en el que los flujos internacionales de personas, mercancías y servicios determinan el dinamismo económico de las naciones, regiones y ciudades y las autopistas del mar y aéreas buscan nuevos modelos de gestión basados en la eficiencia y la sostenibilidad de

los sistemas logísticos avanzados.

Cantabria exhibe menores niveles de endeudamiento autonómico que la media española, lo cual ha permitido defender calificaciones crediticias pegadas a las del soberano nacional que no han podido evitar reducirse con aquellas por la propia lógica del método calificador, pero que son de las mejores entre las CC.AA. españolas (A, Fitch, febrero 2012). No obstante, preocupa el incremento de los niveles de déficit público que se produjo durante los años de crisis. Por otro lado, desde el año 2008 ha aumentado la volatilidad en el índice de precios de consumo cántabro, siguiendo la tónica general del país. La variación de los precios del petróleo ha sido el elemento más desestabilizador, y aunque la inflación se haya contenido en los últimos años de crisis, los marcados repuntes a comienzos de 2011 combinados con elevadas tasas de desempleo se traducen en una merma del bienestar socioeconómico de la región.

Muchas de las estrecheces de Cantabria se derivan de su escasa masa crítica. En consecuencia, la capacidad para aunar esfuerzos y propiciar consensos entre los diversos agentes socioeconómicos y políticos es especialmente crítica para el desarrollo de la región. Los planes de gobernanza son un ejemplo del esfuerzo del Gobierno regional a la hora de planificar el futuro e integrar en los proyectos a los diferentes actores regionales. Además, junto al Gobierno autonómico, SODERCAN y la Universidad de Cantabria se erigen como las tres principales instituciones que lideran el cambio hacia un nuevo modelo económico. En cuanto a las relaciones entre administraciones, la región mira y está presente en Europa con instituciones diseñadas para potenciar dichas relaciones, y encuentra en el denominado arco atlántico el espacio natural de cooperación regional transeuropea. De igual modo, es un factor muy favorable la sintonía con el Gobierno central que caracteriza a las nuevas legislaturas autonómica y nacional, a través de la cual se canalizan las principales reivindicaciones regionales en materia de infraestructuras, junto con el reciente impulso de las relaciones con las

comunidades de la cornisa cantábrica. Igualmente encuentran nuevo cauce las relaciones internas entre la administración regional y los municipios, especialmente con la ciudad santanderina, elemento clave para coordinar de forma más eficaz las políticas en el territorio o facilitar un mejor engranaje del área metropolitana sobre la que pivota en buena medida el desarrollo económico avanzado de la región.

En Cantabria, como en el conjunto de las regiones españolas, los avances del PIB per cápita no han provenido de un uso más eficiente de los recursos, sino que han descansado sobre la base de la ampliación de la fuerza laboral. En consecuencia, aunque las ratios de producción por ocupado converjan con el resto del Estado y superen la media de la UE-27, en términos de productividad se ha agudizado la divergencia con respecto a las regiones europeas más avanzadas, que no pueden dejar de ser el referente para la región. El desglose por sectores de actividad permite valorar que Cantabria es sensiblemente más productiva que la media nacional en industria y energía. Respecto a la distribución sectorial del empleo, la especialización cántabra se deja sentir en la industria, la construcción y el sector primario, por ese orden, mientras que, relativamente, se especializa menos en servicios y energía. Dentro de las ramas industriales, destaca la metalurgia, seguida de la alimentaria, maquinaria y equipo mecánico, química y fabricación de materiales de transporte. En el sector servicios sobresalen el comercio, transportes y comunicaciones o la administración pública.

La región tiene una menor densidad de número de empresas en relación a su población que la media española, y la destrucción de empresas en los últimos años de crisis, aunque a menor ritmo que la media española, amenaza con dilapidar toda la ganancia conseguida en el ciclo económico expansivo. En cuanto al tamaño, los datos no divergen mucho de la media española, es decir, la práctica totalidad del tejido empresarial está dominado por empresas sin asalariados o de menos de diez trabajadores, inviábiles a la hora de la

internacionalización o la innovación, las dos únicas avenidas de progreso en los próximos años. La peculiaridad cántabra es la aún insignificante proporción de empresas de mayor tamaño o por encima de los cincuenta trabajadores. Por todo ello, el emprendimiento o la capacidad de crecimiento de las empresas resultan aspectos de máximo interés para la suerte de la región. En Cantabria la actividad emprendedora está fundamentada en el aprovechamiento de oportunidades de negocio, mientras que el emprendimiento por necesidad es claramente inferior a la media española. Entre las instituciones cántabras que más apoyan al emprendimiento, destaca de nuevo SODERCAN, junto con CEOE-CEPYME y la Cámara de Comercio, y de manera específica para los jóvenes emprendedores, EJECANT y AJE Cantabria.

En la región se están dando sustanciales pasos para adecuarse a un nuevo modelo de desarrollo económico, que impulsa valores más directamente vinculados a la inserción en la sociedad del conocimiento, la globalización y la sostenibilidad medioambiental. El esfuerzo para superar el retraso y converger con la media nacional en gasto destinado a I+D ha sido muy alto en los últimos años, lo cual también ha permitido reducir la brecha con la media de la Unión Europea, y se verá incluso acelerado a pesar de las duras condiciones presupuestarias tras la aprobación de los presupuestos de la región para 2012. La Universidad de Cantabria es el principal agente inversor, mientras que el sector privado tiene un menor peso relativo que en el resto de España y ello es un lastre para la innovación y competitividad de la economía cántabra. Es preciso que la I+D privada tome el relevo. El impulso del sector público, liderado por SODERCAN y la Universidad, ha permitido a la región dotarse de un moderno sistema de apoyo a la I+D+i, o de un soporte como el parque científico-tecnológico (PCTCAN) donde proliferan empresas de base tecnológica (especialmente en el campo de las TIC).

En cuanto al posicionamiento educativo, sobresa-

len los buenos resultados de Cantabria en el informe PISA (2009), netamente superiores a la media española y en concordancia con los países más avanzados. La región también es un referente en España por su menor fracaso escolar, más de diez puntos por debajo de la media, aunque todavía requiere reducirse diez puntos más para cumplir el objetivo europeo. A pesar del pequeño tamaño regional, la Universidad cántabra sobresale por la calidad educativa y por el amplio reconocimiento alcanzado como vector de la sociedad del conocimiento, especialmente en las disciplinas técnicas. Donde la región tiene que seguir mejorando de manera ostensible es en la formación profesional, que, al igual que en la mayoría de las comunidades españolas, no consigue superar del todo su descrédito social y no responde de manera suficiente a las demandas de cualificación profesional del tejido económico (aspecto este último crítico para la competitividad de las pymes cántabras).

En los últimos años han proliferado numerosas iniciativas tipo *clúster*, especialmente relacionadas con las principales ramas industriales de la región. De nuevo SODERCAN ha tenido un papel destacado en el aliento a las empresas para organizarse. A grandes rasgos, se pueden distinguir dos grupos de *clústeres* en Cantabria: los que promueven actividades económicas relacionadas con sectores maduros, como la industria de componentes de automoción, metalmeccánica o alimentario (GIRA o TransforMar), y los *clústeres* de actividades económicas de sectores punteros, o vectores de la economía del conocimiento y sostenible, en los campos de las TIC y energías renovables (Clúster de Energías Eólicas y Marinas, INNOVATEC o Clúster Tecnológico de Geomática). Este impulso es meritorio por los escasos medios disponibles y la reducida masa crítica, así como por el empeño de las empresas por innovar y competir en nichos de mercado cada vez más sofisticados, pero también es cierto que la mayoría de las iniciativas de agrupación empresarial son muy incipientes y, por lo tanto, es prematuro saber si se van a consolidar y qué grado de alcance van a tener en el tejido económico cántabro, lo que exige un segui-

miento adecuado.

En términos de sostenibilidad ambiental la región tiene claros oscuros. Cantabria posee un envidiable elenco de ecosistemas y recursos naturales cruciales para el desarrollo socioeconómico. El contrapunto es la intensa presión urbanística y de infraestructuras, especialmente en la franja litoral que, además de amenazar áreas naturales y rurales de gran valor, eleva el consumo de agua y energía o incrementa los residuos. Para tratar de reducir los impactos negativos generados por estas actividades en el medio ambiente, el Gobierno de Cantabria elabora planes y trata de concienciar a los ciudadanos y empresas. Pero aunque la voluntad sea buena, los resultados son todavía discretos y si la región desea reducir el impacto sobre el medio y el cambio climático es preciso acometer medidas más ambiciosas que modifiquen el modelo de consumo de recursos existente. En el extremo de la sostenibilidad se sitúa la “opción cero” que, en alguna medida, parece encarnar la actual ley de costas estatal y que ha levantado objeciones entre el empresariado y los sectores residenciales. Esta visión es tan improductiva como el asfaltado masivo del litoral y deben encontrarse fórmulas intermedias que satisfagan de forma sostenible los intereses de todos.

Finalmente, el balance del análisis DAFO de la región es moderadamente optimista, porque aun cuando se den significativas debilidades socioeconómicas o en materia de infraestructuras, y la región tenga una capacidad limitada para contrarrestar las amenazas o responder a los retos del exterior, la diversidad de fortalezas detectadas –donde sobresalen los recursos ambientales, el capital humano, la base industrial y los decisivos pasos dados para avanzar en la sociedad del conocimiento– pueden fructificar y retroalimentarse con las oportunidades de un entorno global cada vez más receptivo a esos valores.

• • •

El conjunto de elementos analizados, la evaluación de los mismos y la reflexión estratégica final

contenidos en este volumen referido a la comunidad autónoma de Cantabria, invita a cerrar este diagnóstico estratégico con la formulación provisional de escenarios, siquiera para estimular adicionalmente entre los decisores cántabros la reflexión permanente sobre el futuro inmediato de la región. Caben dos escenarios extremos que, en las actuales condiciones de crisis recurrente, cobran pesos muy diferentes a los que podían asociárseles hace unos pocos años.

En primer lugar, las dificultades analizadas en el territorio, los recursos humanos y empresariales, el aparato productivo, la representación institucional y la gobernanza económica de la región podrían agudizarse de tal manera que los recursos disponibles fuesen incapaces de facilitar la asunción exitosa de los retos externos a la región ligados a la exigente globalidad. La región no tendría por qué sufrir un decaimiento económico en estas circunstancias, pero su desempeño sería modesto y perdería distancia relativa con las regiones más avanzadas de Europa y España entre las que aspira a posicionarse. No puede atribuirse probabilidad baja a este escenario, pues la crisis ha invalidado muchas de las prácticas de planificación y concertación social del pasado reciente, exponiendo más crudamente que durante el *boom* algunos de los excesos de asignación en los planos financiero, productivo, de los recursos humanos y gerenciales, medioambientales, etc. que se han dado en la región, antes que revertiéndolos. Ello quiere decir que los esfuerzos, justamente cuando más onerosos son para todos, deben multiplicarse. Muy sólida y avanzada tendrá que ser la concertación en adelante para superar esta circunstancia que, desgraciadamente, define la situación de muchas otras regiones españolas.

Pero, por otra parte, la región también tiene fortalezas

que no van a verse enteramente anuladas por condiciones adversas, por mucho que estas lo sean. En un escenario del extremo opuesto al anterior, estas fortalezas, basadas en un territorio único que espera capacidad de gestión sostenible y nuevos pobladores para librar todo su potencial, una localización en el arco atlántico que pugna por crear un área de coprosperidad en Europa y más allá, una ciudad capitalina y su entorno metropolitano de excelente ubicación para el turismo sofisticado y las actividades logísticas avanzadas, unos cimientos para la innovación y el conocimiento a punto de poder sostener un potente edificio productivo, un tejido empresarial que ha iniciado su reconversión tecnológica de la mano de esos desarrollos pioneros, unas instancias de formación superior técnica excelentes y experimentadas en la transferencia de esa misma tecnología y, por fin, una oportunidad sin igual para la gobernanza concertada entre las escalas municipal, regional y estatal y los restantes agentes socioeconómicos, estas fortalezas, hay que insistir, son susceptibles de cambiar marcadamente a mejor el panorama que la crisis invita a contemplar. Cantabria sigue teniendo el mismo futuro que antes de la crisis, solo que ahora el punto de partida para llegar a él es sensiblemente peor y los esfuerzos han de duplicarse. Pero las fortalezas mencionadas, muchas de ellas potenciales o en ciernes, pueden y deben replicarse para desencadenar una inercia virtuosa y alcanzar un futuro brillante para la región.

Las cosas no serán ni tan tremendas ni tan brillantes, pero pueden acercarse a lo segundo si los esfuerzos de racionalización de la asignación de recursos territoriales, humanos, financieros, tecnológicos, empresariales, presupuestarios y de concertación política y social se afrontan con generosidad y con la firme convicción de que, ahora, estos esfuerzos, son más necesarios que nunca, y más valiosos.

AGRADECIMIENTOS

En la elaboración de este informe se ha contado con la colaboración de las siguientes personas del ámbito de las administraciones públicas y de empresas privadas de Cantabria, que han aportado cercanía a la realidad socioeconómica de la región, con lo que se ha mejorado el resultado final del estudio:

- D.ª Cristina Mazas, Consejera de Economía, Hacienda y Empleo del Gobierno de Cantabria
- D. Eduardo Arasti Barca, Consejero de Innovación, Industria, Turismo y Comercio del Gobierno de Cantabria
- D. Íñigo de la Serna, Alcalde de Santander
- D. Ángel Agudo, Presidente de Correos y Exconsejero de Economía y Hacienda del Gobierno de Cantabria
- D. Vicente Arce, Secretario General de CCOO Cantabria
- D. Miguel Cabetas, Consejero Delegado de SODERCAN
- D. Enrique Campos Pedraza, Presidente del Centro Montañés de Investigación y Desarrollo Empresarial CEMIDE
- D.ª M.ª Jesús Cedrún, Secretaria General de UGT Cantabria
- D. Andrés Gómez Bueno, Consejero Delegado del Grupo Gof
- D. Jaime González, Director de transporte por carretera de Transfesa
- D.ª Ana M.ª González Pescador, Concejala de Economía, Hacienda, Educación y Coordinación Universitaria del Ayuntamiento de Santander
- D. Fermín Llaguno Mazas, Director General de Transportes y Comunicaciones del Gobierno de Cantabria
- D. Christian Manrique Valdor, Expresidente de la Autoridad Portuaria de Santander
- D. Antonio Mazarrasa, Secretario General de la Cámara de Comercio de Cantabria
- D. Miguel Mirones, Expresidente de CEOE-CEPYME Cantabria
- D. Manuel Pérez Sierra, Director Técnico de Planificación y de Gestión Comercial y Producción del Grupo APIA XXI
- D. José Manuel Revuelta Palacio, Director General de Finanzas del Gobierno de Cantabria
- D. José Francisco Sánchez Cimiano, Director General de Obras Públicas del Gobierno de Cantabria
- D. Eduardo Zaldívar, Director de Coordinación de Cantabria Campus Internacional, Universidad de Cantabria
- D. Eduardo Zúñiga, Presidente Editor de la revista *Cantabria Negocios*

ESTUDIOS Y ANÁLISIS ECONÓMICO, "LA CAIXA"

PUBLICACIONES

Todas las publicaciones están disponibles en internet: www.laCaixa.es/estudios
Correo electrónico: publicacioneseestudios@lacaixa.es

■ INFORME MENSUAL

Informe sobre la situación económica (disponible también en inglés)

■ ANUARIO ECONÓMICO DE ESPAÑA 2011

Disponible solo en formato electrónico en www.laCaixa.es/estudios

■ COLECCIÓN COMUNIDADES AUTÓNOMAS

1. La economía de Galicia
2. La economía de Illes Balears
3. La economía de Andalucía
4. La economía de la Región de Murcia
5. La economía del País Vasco
6. La economía de la Comunidad de Madrid
7. La economía de Cantabria

■ CÁTEDRA "la Caixa" ECONOMÍA Y SOCIEDAD

1. El tiempo que llega. Once miradas desde España José Luis García Delgado (editor)

■ DOCUMENTOS DE ECONOMÍA "la Caixa"

20. Inmigración y mercado laboral: antes y después de la recesión Joan Elias
21. La recuperación del comercio mundial. Lo que la crisis se llevó. Marta Noguer
22. Diferencial de inflación con la eurozona: ¿mejora sostenible? Pere Miret
23. Perspectivas de desapalancamiento en España Oriol Aspachs-Bracons, Sandra Jódar-Rosell y Jordi Gual
24. Los requisitos de capital de Basilea III y su impacto en el sector bancario Jordi Gual
25. Enseñanzas latinoamericanas para una crisis europea Àlex Ruiz

■ "la Caixa" ECONOMIC PAPERS

4. Time to Rethink Merger Policy? Jordi Gual
5. Integrating Regulated Network Markets in Europe Jordi Gual
6. Should the ECB Target Employment? Pau Rabanal

7. Capital Requirements Under Basel III and Their Impact on the Banking Industry Jordi Gual

■ DOCUMENTOS DE TRABAJO

Disponible solo en formato electrónico: www.laCaixa.es/estudios

01/2010. The Impact for Spain of the New Banking Regulations Proposed by the Basel Committee "la Caixa" Research Department

01/2011. Crecimiento *versus* progreso Jordi Gual

02/2011. Sobrecalentamiento emergente: causas, consecuencias y riesgos Claudia Canals y Marta Noguer

03/2011. School Dropout in Europe: Trends and Drivers Maria Gutiérrez-Domènech

04/2011. Nuevas regulaciones de capital en banca: una reflexión crítica Jordi Gual

05/2011. Offshoring and Intellectual Property Rights Reform Claudia Canals y Fuat Sener

06/2011. Turquía: ¿ajuste macroeconómico en año electoral? Àlex Ruiz

07/2011. ¿Cuánto capital necesita el sistema financiero español? Maria Pilar Buil y Matthias Bulach

08/2011. La responsabilidad limitada en los créditos hipotecarios: mitos y realidades Maria Pilar Buil y Anna Mialet

09/2011. Tensiones de liquidez y gap comercial: efectos sobre el sistema bancario español Sandra Jódar-Rosell

10/2011. La crisis del euro: causas últimas y soluciones duraderas Jordi Gual

11/2011. ¿Cuándo se recuperarán los precios de la vivienda en Estados Unidos? Jordi Singla

■ ESTUDIOS ECONÓMICOS

36. El cambio climático: análisis y política económica. Una introducción Josep M. Vegara (director), Isabel Busom, Montserrat Colldeforns, Ana Isabel Guerra y Ferran Sancho

37. Europa, como América: Los desafíos de construir una federación continental Josep M. Colomer

CONSEJO ASESOR

El Consejo Asesor orienta al Área de Estudios y Análisis Económico en sus tareas de análisis de las políticas económicas y sociales que puedan ser más eficaces para el progreso de la sociedad española y europea.

Forman parte del Consejo:

- **Manuel Castells**
Universitat Oberta de Catalunya y University of Southern California
- **Antonio Ciccone**
ICREA-Universitat Pompeu Fabra
- **Luis Garicano**
London School of Economics
- **Josefina Gómez Mendoza**
Universidad Autónoma de Madrid
- **Mauro F. Guillén**
Wharton School, University of Pennsylvania
- **Inés Macho-Stadler**
Universitat Autònoma de Barcelona
- **Massimo Motta**
Barcelona GSE - Universitat Pompeu Fabra
- **Ginés de Rus**
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria
- **Robert Tornabell**
ESADE Business School
- **Jaume Ventura**
CREI-Universitat Pompeu Fabra

DIRECCIÓN

- **Jordi Gual**
Director Ejecutivo de "la Caixa"

Coordinación de la publicación

Edicions 62, S.A.

Peu de la Creu 4

08001 Barcelona

www.grup62.cat

Edición y fotomecánica: Ormobook, servicios editoriales

Diseño: Treballs Gràfics, SA

Impresión: Egedsa



ESTUDIOS Y ANÁLISIS ECONÓMICO